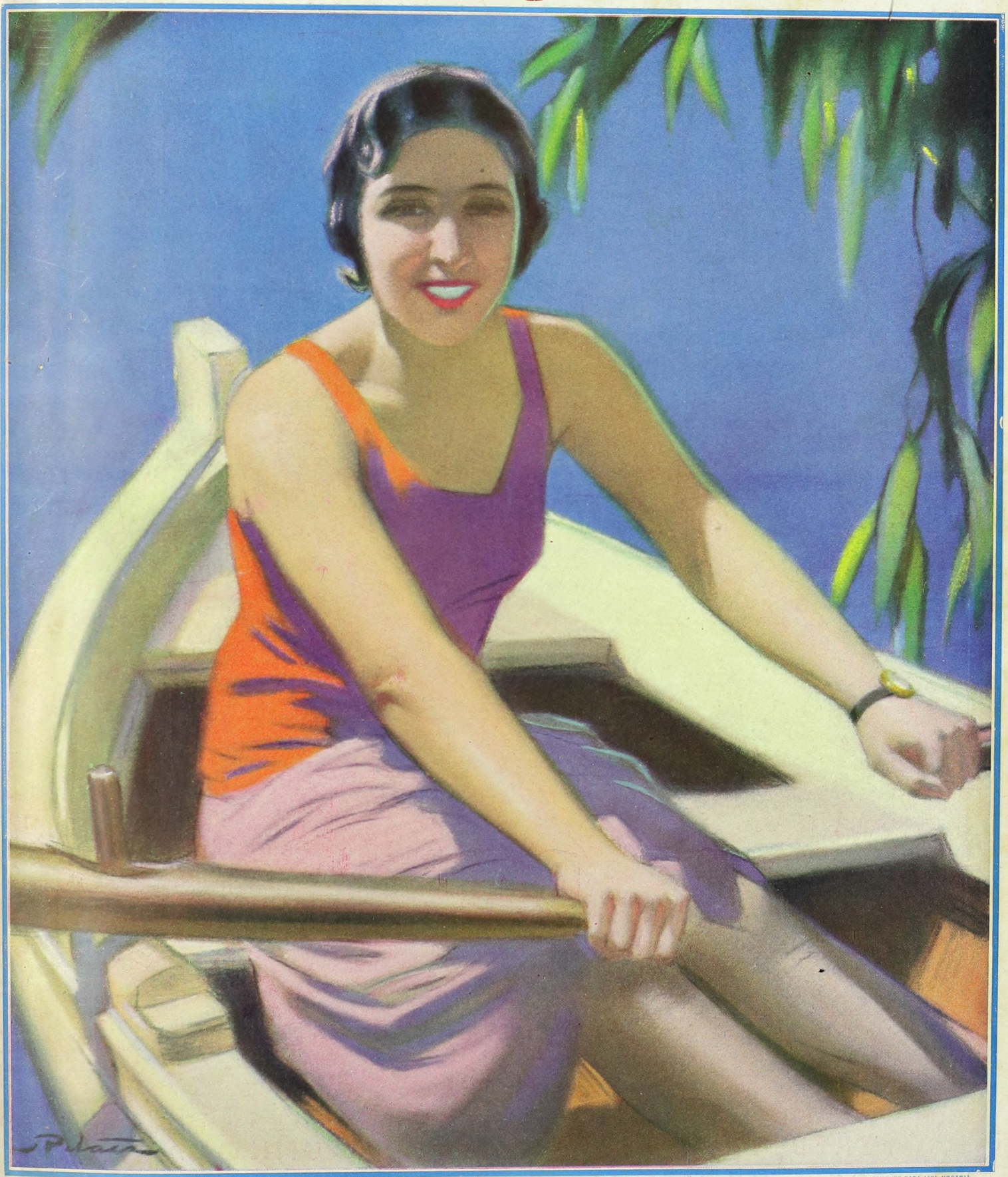
El Hogar

1164



PINTADA EXPRESAMENTE PARA "EL HOGAR"

"En los riachos del Tigre"

Por Juan Peláez

CASA Y ESTADOS DEL EXMº SR. D. JOSE BAU

DEPARTAMENTO AGRICOLA.

OLIVA – CLASE – BAU AUMENTADA 16 VOLUMENES

CARACTERISTICAS PRINCIPALES: PIEL SANA, DESARROLLO PERFECTO, TERSURA Y TACTO UNIFORMES.

LIBRE DE VEGETACIONES Y DE PARASITOS

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
ALBERTO M. HAYNES, *Fundador*
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2038

Año XXVIII. Núm. 1166

FEBRERO 19 de 1932

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

VUELTA A LA CONSTITUCIÓN

Para mañana está anunciada la vuelta del país al régimen constitucional. Formulemos con este motivo el voto de que sea para no volver a interrumpirlo, pues mientras la voluntad popular no sea coartada por imposiciones del poder, las instituciones republicanas permiten a los pueblos consumar pacíficamente todas las revoluciones que sean necesarias a la salvación del país. Cuando se sancionó la ley Sáenz Peña y los radicales renunciaron a sus veleidades revolucionarias, se creyó con fundamento que entre nosotros las revoluciones habían terminado para siempre. Resignémonos a haber sufrido una decepción, pero confiemos en que no hayamos de sufrir otra, y que nos incorporemos decididamente al número de los pueblos que saben evolucionar dentro de la normalidad. Cuando la misma Constitución puede reformarse sin salirse de la Constitución, basta que la Constitución y las leyes sean respetadas, lo cual es deber elemental de gobernantes y gobernados, para que todo pueda hacerse sin apelar al recurso extremo de la revolución.

DURANTE LA CRISIS

Acabamos de pasar por un nuevo barrio loteado, edificado y poblado en los últimos dos años; un barrio que ha surgido milagrosamente, que ha crecido como un hongo, durante la crisis. Todo eso se ha hecho sin necesidad de capital extranjero, sin necesidad de inmigración, sin necesidad de entregar nuevas tierras al cultivo. Sin embargo, allí se ha creado riqueza, se ha creado valor, y la gente trabajadora que puebla ese barrio ha dado trabajo a los albañiles, ha dado movimiento a los negocios y ha desarrollado fuentes de renta fiscal y municipal. Si la estadística supiera contestar a todo lo que le preguntan, nos daría ese barrio en cifras, y nos diría cuantos otros se han poblado en la ciudad y sus alrededores y en toda la vasta extensión de la república durante la crisis. A falta de esa estadística, conformémonos con el refrán que dice: quien hace un cesto, hace un ciento.

EL PATRIOTISMO EN CHINA

El almirante Nomura, comandante de la flotilla japonesa, admitió con toda franqueza que era formidable la resistencia china. Es evidente, por los métodos empleados por los japoneses en Shanghai, que ellos contaban imponerse fácilmente por el terror. Pero el almirante Nomura tropezó con algo que no estaba previsto en los planes japoneses, algo con lo que no habían tropezado en las pasadas guerras niponas, ni Kuroki ni Yamagata. Nos referimos al patriotismo. Si Alejandro hubiera tropezado con él, sus victorias no hubieran sido tan fáciles, si acaso hubieran sido victorias. Si los romanos no hubieran tropezado con él, más fácil hubiera sido la conquista de las Galias. Muchas veces el patriotismo ha sido calumniado o desconocido, porque muchas veces se ha abusado de su nombre. Pero él es quien triunfa en Maratón y quien inspira la Marsellesa. Si para lo que sirvieron las bombas japonesas lanzadas sobre Chapei fué para despertar el patriotismo chino, es a ellas a quienes el almirante Nomura debe la resistencia que encontró en Woosung.

HAY QUE HERVIRLA

Para conocer el problema de la higiene de la leche, el director de la Asistencia Pública, Dr. Acosta, visitó una buena cantidad de tambos, grandes y pequeños, buenos y malos, higiénicos y antihigiénicos. El resultado doméstico de mis viajes, dice en "Noticias Gráficas", fué que en mi casa, por ningún motivo, se consuma leche sin hervir. Creo en la pasteurización, agrega, pero cuando se pasteuriza leche limpia. Y la leche limpia se ordeña en los tambos con piso y techo; no en aquellos que están a la intemperie y sobre la misma tierra.

También es digno de nota lo que dice el Dr. Acosta respecto a las nociones de higiene reinantes en nuestra campaña. ¡Vea cómo limpiamos la leche!, le decían, mostrándole los cuerpos extraños que arrojan los aparatos de fuerza centrífuga. Hércules no se hubiera mostrado más orgulloso de la obra de limpieza que hizo en los establos de Augías.

BANCOS CENTRALES

Otro banco central que ha tenido mala suerte: el del Ecuador, país que ha suspendido el patrón de oro. El clima económico de la América Latina no les prueba a esos bancos. Ellos se desenvuelven cómodamente en los países acreedores e intermedios, pero aquí están en países fuertemente deudores, cuya balanza comercial, expuesta a grandes desequilibrios, es una permanente amenaza para su funcionamiento.

Según el corresponsal de Associated Press en Santiago, también el gobierno de Chile tenía el propósito de declarar la inconvertibilidad, que por otra parte ya existía de hecho.

En los países latinoamericanos se hace necesario dar bases de equilibrio a la balanza comercial, cosa que no es imposible, a pesar de su situación de deudores, cuando la naturaleza ha sido tan pródiga con ellos. Los países latinoamericanos han contraído grandes compromisos con el extranjero por concepto de deuda externa y dividendos de capitales. Siendo inexcusable el cumplimiento de esos compromisos, es necesario que sus exportaciones puedan proveer los medios.

COMO EN EL VIEJO CARNAVAL

El martes de carnaval ocurrió en Gualeguaychú un suceso que recuerda los hechos sangrientos de los antiguos carnavales rioplatenses, pues se les parece como una gota de agua a otra gota.

Durante las horas autorizadas para el juego con agua, dice un corresponsal, Juana Figueroa mojó a Pablo Regino Pacheco, y éste contestó con un tiro de revólver. El proyectil hirió a Juana en la parte superior del pecho, lado izquierdo.

Agregaba el corresponsal que el estado de la víctima era delicado.

En los antiguos carnavales, el balazo o la puñalada motivados por un jarro de agua, era número de rigor. El mal, naturalmente, no estaba en el juego con agua, que hasta era higiénico, sino en su abuso, pues hartas veces se llevaba el jarro de agua un transeúnte desconocido que se dirigía a sus ocupaciones o a alguna diligencia, y que nada tenía que ver con el juego.

DECADENCIA DE OCCIDENTE

Ahora los sociólogos alemanes tendrán razón en hablar de la decadencia de Occidente, pues los alemanes — ¡quién lo creyera! — están dejando de beber cerveza. Con el decaimiento de los negocios el consumo de cerveza ha declinado rápidamente, y de 125 litros por cabeza que era en los tiempos del kaiser, ha descendido a 75. Hace aun tres o cuatro años, el consumo de cerveza era muy considerable en Alemania. En Munich, decía el Dr. Cristóbal M. Hicken, refiriendo impresiones de viaje, me sucedió algo curioso. En cuanto llegué, después de realizar un razonable aseo, me dirigí a un bar, para tomar algunos alimentos. Pedí bastante de comer, y como bebida un vaso de agua, pues no deseaba tomar nada alcohólico. Noté que el agua no venía nunca, y que las camareras mantenían largos conciliábulos con los patrones. Por fin me trajeron el agua, pero a la vez vinieron tras el vaso los patrones, todas las demás camareras, y aun varios parroquianos, que se habían levantado de sus asientos, probablemente avisados. Y mientras yo me bebía tranquilamente el agua, advertí que todo un inmenso público se había parado frente a mí para verme beber agua.

Ahora en Munich se acordarán de aquel señor que bebía agua...

PORVENIR DE NECOCHEA

"La Razón" publicó una entrevista de su enviado especial con el intendente de Necochea, señor José Pucciarelli. Nuestro puerto exportará este año 500.000 toneladas, dijo el entrevistado. El año pasado, cuando Mar del Plata había exportado 38.000 toneladas, nuestras estadísticas registraban 185.000. Esta diferencia a favor nuestro radica en que estamos sobre una de las zonas agrícolas más ricas, y es por eso que ocupamos el segundo lugar entre los puertos cargadores del Atlántico. Podrán olvidarnos, discutirnos incluso, pero dentro de diez años Necochea, que debió tener, según los técnicos, la base naval, por su confluencia de agua salada y de agua dulce en la desembocadura del Quequén, y que es ya el muelle más cargador de cereales en estos últimos dos meses, y cuya playa no tiene límites, tendrá que imponerse definitivamente.

UNA PICA EN FLANDES

Durante dos días ondeó en la torre de la catedral de Ginebra una bandera roja con el emblema soviético y una inscripción que decía: "Contra los que apoyan la guerra, sólo la revolución puede traerles la paz". La bandera estaba en un lugar de difícil acceso, y los bomberos, a quienes hubo que encomendar la tarea, tuvieron que arrancarla a pedazos.

Así terminó el asunto de la bandera roja de la catedral de Ginebra. Acaso no terminó como debía. Lo chusco hubiera sido arrancar la bandera intacta y decirles a los comunistas: "¿Cuánto apostamos a que no izáis esta bandera en Tokio?".

Pues los que colocaron esa bandera no se hubieran tomado tanto trabajo si no creyeran poner una pica en Flandes.

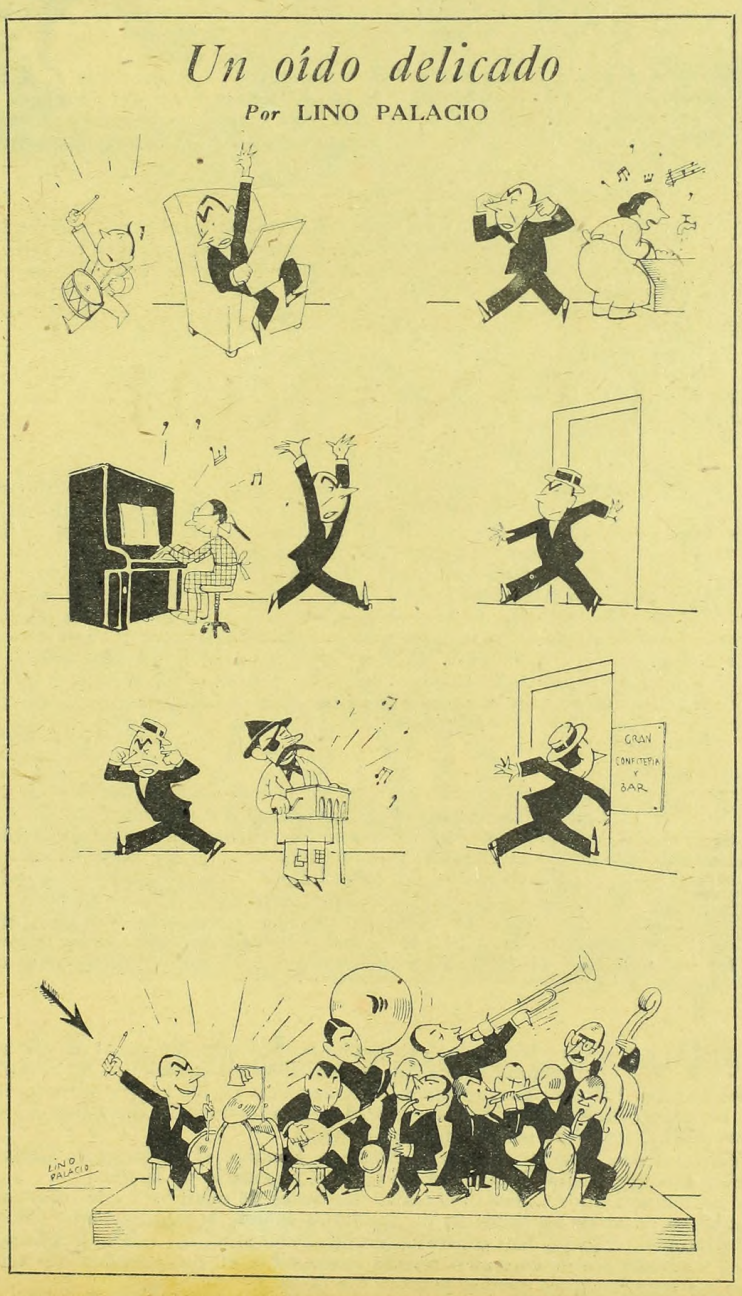
EL FUTURO AUTOMÓVIL

Dos corresponsales de "La Nación" coinciden en el tema del futuro automóvil. El uno informa sobre los pronósticos de Mr. T. J. Little, perito automovilista de Detroit. El "fuselage" del aeroplano, dice Mr. Little, es sólo una pluma, en comparación del pesado cuerpo de los automóviles. El coche del porvenir será de materiales ligeros y estará equipado con hélices, como los aeroplanos. La nafta será reemplazada por la electricidad. Probablemente utilizaremos acumuladores. Por otra parte, me atrevo a predecir que los coches serán propulsados por motores eléctricos que reciban la fuerza motriz por radiación.

El otro corresponsal se ocupa de un económico coche eléctrico de ½ H P, inventado por el ingeniero alemán Graichen, y que puede desarrollar 40 kilómetros. Un motor a aire comprimido acciona un dínamo del que deriva su corriente una batería de acumuladores. Se aprovechan la potencia del frenado y las oscilaciones del chassis para la presión del aire, y la presión adicional se obtiene por la descomposición electrolítica del agua en gas detonante. En la subida de las cuestas el dínamo funciona como motor adicional, y en la bajada como generador de corriente.

Un oído delicado

Por LINO PALACIO



PLEITO POR 0,50

En el Rosario estaba anunciada para el 15 la audiencia de prueba de un pleito por 50 centavos que se ventila ante el juzgado de paz letrado de la sección 1ª, a cargo del Dr. Rossi. Después del pleito de la radiola de Flores, en que salió triunfante la causa del silencio, esta es la más notable curiosidad judicial de mucho tiempo a esta parte. El pleito de los 50 centavos fué entablado por el procurador D. Atilio Maristany Gastiaburu contra la Compañía de Tranvías Eléctricos, por repetición de pago e inconstitucionalidad del decreto de la intervención autorizando a dicha empresa a que los domingos cobre 15 en lugar de 10 centavos. El procurador Maristany exige la devolución de 50 centavos por el exceso sobre diez boletos que hubo de pagar un domingo, y sostiene que el decreto es violatorio del contrato de concesión existente con la empresa.

EL SISTEMA DECIMAL EN INGLATERRA

En una carta al ministro británico del Tesoro, el presidente de la Cámara de Comercio de Manchester pidió que "el anticuado sistema británico de monedas" sea reemplazado por el sistema decimal actualmente en uso en la mayoría de las naciones. Insinúa que se conserven las denominaciones de libras esterlinas y chelines, pero que estos últimos se dividan en diez en lugar de 12 peniques.

Opina que "existe una desventaja definida para el comercio británico al continuar el país con ese antiguo sistema de monedas que no puede competir con el sistema decimal que emplean los países rivales".

Uno de los países "rivales" a que se refiere el personaje manchesteriano son los Estados Unidos, que miden por pies y pesan por libras, pero cuya moneda pertenece al sistema decimal.

"EN LOS CREPÚSCULOS, CUANDO MIS PASOS ME LLEVAN HASTA LAS RIBERAS DEL MAR."

CONTROL

(CUENTO)

Por ENRIQUE AMORIM

Ilustración de Rodolfo Claro

DIOS, día tras día, se aposta estratégicamente en los umbrales de las puestas de sol. Desde allí observa el mundo, ubicado en las nubes rojas de los atardeceres. Hacen para él los estratos, de colinas magníficas, donde, reclinados, se ven, próximos a Dios, mis bisabuelos y algunos amigos suyos.

Mis bisabuelos fuman tranquilamente mirando hacia abajo, con esa dicha de las personas colocadas en un plano superior. Las miradas que caen hacen descansar los ojos como si descargasen el alma. Desde un décimo piso los hombres son más felices. Calcúlese la dicha de mis bisabuelos, apoltronados cerca de Dios y sobre altas nubes rojas.

Desde sus puntos de observación me ven perfectamente ir y venir por la tierra. Así analizan el significado de mis pasos. Conociéndome como me conocen, les es fácil saber adónde voy, qué es lo que ambiciono, cuáles son los móviles de mi actividad terrena.

Dios es reservado. No les explica, por cierto, nada de lo que en la tierra pasa. Dios, desde su divina colina roja, va determinando los acontecimientos, juzgándolos, repartiendo justicia, prodigando bienes, señalando con sus miradas los sitios por donde debe transcurrir mi existencia. Y la de los otros seres que viven aún en la tierra.

Junto a mis bisabuelos hay otros ancianos de luengas barbas. Son antepasados de los amigos que me rodean, de los seres cuya vida está relacionada con la mía. Hay muchos ancianos. Todos ellos caben en los crepúsculos, pues el horizonte de Dios es inmenso.

Están todos atentos a lo que pasa abajo. Las grandes colinas de nubes forman un vasto estadio. El mundo les parecerá como un field poblado de atletas que luchan denodadamente. Ellos sí saben que morir no es más que transformarse en espectadores de la comedia del mundo. Comedia regida por Dios, y cuyo desenlace no adivinan jamás los que están en las colinas a las puestas de sol. A veces se miran unos a otros como preguntándose:

— Ahora, ¿qué sucederá? Por ejemplo, en los crepúsculos, cuando mis pasos me llevan hasta las riberas del mar mis bisabuelos inquieren:

—¿Qué irá a hacer ese muchacho, Dios mío, tan próximo a las grandes olas? ¡No sabe nadar!

Claro está que sabedores de la enfermiza obsesión suicida de los Astier, mis bisabuelos temen por mi suerte.

Dios no aclara las tinieblas de mi raza. Cuando, a veces, se reúnen con mis bisabuelos, algunos tíos míos y otros muertos de mi familia, unos a otros se interrogan sobre mi destino.

Desconfían de Dios. Ven, desde lo alto, mis bruscos cambios, mis amores contradictorios, mis sueños llenos de pequeños tormentos y pesadillas, a veces ridículas. Como Dios no puede mandar en las vidas dormidas, en los seres mientras duermen, mis bisabuelos están inquietos porque yo no aprovecho bien las horas del dormir. Dios no manda entre los muertos, y como estar dormido es estar casi muerto, allí las almas están en libertad. Y yo, tonto de mí, no sé aprovechar ese estado de hombre libre para llenarme de proyectos, iluminarme de genialidad. Durante el día eso no es posible, pues Dios vigila nuestros pasos, luego de habernos marcado rutas y etapas en los atardeceres, cuando distribuye las horas futuras.

Al dormir nosotros, Dios descansa. Por eso debemos dormir cuanto nos sea posible y hasta dormirnos para siempre.

Ruge el viento, pero se puede oír la voz de una mujer que me quería. Díceme:

—¡Trabaja, trabaja!

Estoy en París, por ejemplo. Ella me habla por teléfono desde un negocio de paraguas, frente al hotel. La mujer parece casada porque me asegura que si no puede venir a buscarme, debe tener una razón muy atendible. También es casi seguro que debe ser casada porque me aconseja que trabaje y no salga mientras ella vuelve al hotel a vestirse para salir. Son las nueve de una noche que apenas cabe en mi habitación alfombrada de rojo.

Sí, trabajar, trabajar. Pero bien sabe esa mujer que Dios no me abandona un segundo. Si Dios me abandonase, yo podría trabajar libre, ser un genio.

Mis bisabuelos lo saben muy bien. Cuando Dios quiere tener un genio sobre la tierra, hace sólo una cosa: lo abandona. Entonces el elegido, libre de todo control, es una fuerza sola, desatada. Va y viene por el mundo libremente. Hace y deshace. Ama y reniega. Crea y mata. Eso es un genio. Mis bisabuelos — todos los bisabuelos, todos los muertos de cada hombre ambicionan un ser libre, — mis antepasados quieren para mí algo más que unas horas por día de libertad. Quieren para mí la genialidad, y, a veces, concurren a las entradas del sol a escuchar y ver qué es lo que Dios me ordena, determina para mi existencia. Esperan, ubicados en otras nubes a los amigos y parientes. Aguardan la noticia de que he sido señalado¿ Habrá tantos genios en el mundo que Dios no necesita uno más?

Dios hace los genios para entretenerse, para divertirse. Les deja andar, como locos, por la tierra, y las genialidades de esas criaturas sin control divino le divierten y distraen. ¿Acaso no nos hemos asomado en la ventana de un piso alto para ver a un niño jugar solitario con sus soldaditos de plomo? ¿Quiérese algo más encantador y divertido que ver a un niño jugar sin ser visto por él? El niño, libre de nuestra tutela de adultez estúpida, goza en su soledad hablando con los soldaditos de plomo, ideando batallas que bajo las miradas de los padres se ruborizarían de llevarlas a cabo. A veces, ¿no hablamos solos y nos sorprende un ser normal con su desgraciada condición?

Dios se divierte mirando desde allá arriba las locuras de los genios, como nosotros desde un piso alto, observando, sin ser vistos, el juego de un niño.

—¡Trabaja, trabaja!

Y tu amor, ¿acaso me abandonaba? Toda mi vida supeditada a una calle de París, a un hotel de París, a la "chambre" de ese hotel, al perfume de esa "chambre", al fracaso de ese perfume, y a los dedos, por fin, de la mujer que lo destapaba.

¡Cómo trabajar, entonces! Esclavo de Dios, esclavo de unos dedos perfumados. Lo más grande y lo más pequeño. Dios y las yemas de tus dedos. ¿Por eso me regalaste un frasco de perfume?

HAY que trabajar. El tren marcha velozmente y se pintan y despintan las estaciones sobre el cristal de la ventanilla. El único dibujo constante es el del horizonte.

Pequeñas cosas van conmigo: Un dolor, molesto por pequeño, en el pie derecho: una arruga del calcetín. Las uñas, descuidadas. El compañero de asiento, con un feroz resfrío. Chilla la puerta del vecino vagón. Entra aire frío por no sé dónde. ¡No sé de qué autor voy a hablar a mis alumnos de literatura! De algún genio quizá... Pequeñas cosas van conmigo mientras marcho hacia mi trabajo diario de hastiado profesor.

Pequeñas cosas van conmigo: Un pie fino y bien calzado que asoma por bajo el asiento delantero. Viajan en él una mujer y una niña. El pie ¿es de la madre o de la hija? ¡Pequeñas cosas, ninguna grande! El pie que miro tanto es vigilado por un vecino, lector solapado. Pequeñas cosas... Ni Dios ahora, ni mis ideas. Ni las yemas de tus dedos perfumados. Cosas naturales y vulgares ahora. Cosas de todos los días. El tren en marcha. Un bostezo disimulado. Puertas en vaivén. Un pie fino, con su tobillo, su media de seda... Tocando mi codo, el libro de

(Continúa en la pág. 66)

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

Vestido para la noche en terciopelo naranja, de corte ultramoderno. Modelo de Chantal.

Sombrero creado por Talbot. Es de terciopelo negro con una franja de armiño, adornado con una cuchilla.

Amplia echarpe de jersey rayado, que se convierte en chaqueta de abultadas mangas, ideada por Chanel.

Echarpe formada con dos pañuelos cuyas puntas constituyen un original collar.

Los rulitos de esta forma estarán muy de moda con los sombreros de la próxima estación.

LOS ULTIMOS DICTADOS DE LA MODA FEMENINA

El broche de piedras es accesorio indispensable para fijar las flores de adorno.

EN las grandes reuniones de la Ciudad Luz pudieron anotarse algunas particularidades sobre peinados y "toilettes", que daremos a conocer a las lectoras de EL HOGAR.

Los restaurantes de lujo son un centro propicio para desplegar toda la fantasía de las elegantes.

Al "maître d'hôtel" moderno no se le exigen los sacrificios de otrora con respecto a la confección del menú. Basta su habilidad para conservar la atmósfera de distinción y buen tono requerida por esa muchedumbre fastuosa a quien preocupa más lucirse que comer.

Lejos están los tiempos del célebre Vatel, el inmortal "chef" del príncipe Condé, quien se suicidó porque no había llegado a tiempo el pescado para una cena ofrecida por su amo a Luis XIV. Sintiéndose deshonrado ante tamaña desgracia, buscó la muerte antes de sufrir semejante humillación.

Y volvamos a nuestras elegantes.

Se ve profusión de chaquetas cortas de lana fina y polleras a rayas diagonales. El color ciruela y el beige están muy generalizados.

La señora de Vanderbildt vestía en uno de estos almuerzos un "tailleur" negro de corte irreprochable con un sombrerito muy inclinado, luciendo una pluma de gallo.

El negro hace furor entre las elegantes en la hora presente. A veces una nota de color da más armonía al conjunto, ya sea una echarpe o una piel. Entre éstas goza de predilección la piel de leopardo, dato que anticipamos como una primicia para el invierno.

Worth ha contribuído a esta boga del leopardo, así como Jane Régny y Mainbocher, quienes las usan en muchos modelos.

Suzanne Talbot emplea dicha piel no solamente en vestidos y abrigos, sino para confeccionar carteras, cuellos, puños y cinturones.

Si las chaquetas se ven en todas partes no son menos aceptadas las "pelerinas", de formas y tamaños diversos. Esto da una ocasión para utilizar muchos retazos de piel olvidados, y terciopelo de colores.

En las carreras de Longchamps los últimos modelos que más llamaron la atención eran verdes o marrones, colores de gran aceptación en los días venideros. Combínase el vestido marrón con pecheras, corbatas y cinturones en color de contraste, tales como el verde, anaranjado subido y amarillo.

Para otoño e invierno los abrigos de media estación y tapados son de terciopelo o de paño adornados con astrakán o cuellos de piel.

También para vestidos se usarán mucho, tanto el terciopelo como la piel.

El color púrpura goza de simpatía para los "ensambles" combinado con matices más claros de violeta, que causan efecto enteramente original.

Agnés ha lanzado unos sombreritos muy sentadores y juveniles, hechos de fieltro o de terciopelo, llevando una plumita negra ribeteada de oro o una rosa dorada. También han surgido algunos sombreros en "gros grain" y "satin", muchas "cloches" caídas a un lado y turbantes a granel.

Los sombreros de cualquier clase siguen llevándose bien atrás de la cabeza, dejando al descubierto la frente, o sobre un costado. Esto significa hoy una mayor preocupación con respecto al peinado y la aparición casi instantánea de rulos en las cabecitas femeninas. Se llevan rizos sobre la frente, en las sienes, en la nuca y alrededor de las orejas.

Entramos pues en la era del rulo. Los grabados que acompañan estas líneas muestran varias disposiciones de cabello ensortijado, de acuerdo con la fisonomía de quien lo lleve, y teniendo en cuenta el sombrero.

Reaparecerán en el tocador femenino los clásicos instrumentos de antaño destinados a enroscar el cabello en rizos para el peinado casero. Las tenacillas trabajarán como nunca.

Quizá los más difíciles de formar son los rulitos en forma de corona, pegados hábilmente al resto del cabello para mantenerlos durante todo el día.

El ingenio de los "coiffeurs" tiene en la actualidad vasto campo de ejercicio en el reinado de los bucles.

LA tendencia en materia de géneros se pronuncia por las telas rayadas para trajes matinales y de sport.

Para la tarde se usan vestidos negros de seda o de terciopelo adornados con encajes.

Como colores, están indicados los azules y verdes claros, para jovencitas, así como el blanco.

El rojo vivo se deja como pincelada artística en las toilettes blancas o negras.

Para paseo y recepciones se ha puesto muy de actualidad combinar colores opuestos, ya sea en gasa, crêpe de Chine o satín. Así, por ejemplo, es muy chic acompañar un vestido blanco con chaqueta de terciopelo rojo y zapatos del mismo color.

También resulta hermosa la combinación del blanco con morado. Perugia ha creado, precisamente elegantes zapatos, tipo sandalia, con ambos colores.

Molyneux prefiere el blanco matizado de oro. Uno de sus mejores modelos consta de un vestido de satín blanco, salpicado de puntos en lamé dorado, de corte muy simple y una chaqueta corta del mismo lamé.

Chantal preconiza el amarillo y el verde pálido para vestir, noticia muy favorable a las morenas.

(Continúa en la pág. 68)

Turbante de terciopelo terracotta, cuyo adorno es una franja de piel de leopardo, que estará de moda este invierno.

Chaqueta en piel de cordero gris. El sombrero de fieltro negro está adornado con plumas de gallo.

Un proceso de brujería en pleno siglo XX

La señora Peter convicta de brujería por el tribunal de Balassagyarmat

"LA ACUSADA NEGÓ HABER TRATADO DE BRUJA A LA DEMANDANTE. PERO AFIRMÓ QUE ÉSTA TENÍA POR HÁBITO ORGANIZAR EN SU CASA VERDADERAS SESIONES DE BRUJERÍA."

LEEMOS en el "Ujsag" de Budapest el siguiente relato, que transcribimos por su curiosidad:

El parágrafo 57 del Código de nuestro rey Koloman, célebre por su sabiduría, comienza con estas palabras:

"De strigis vero, quæ non sunt, nulla questitio fiat", que se traduce por: "No existen las brujas, y por consiguiente no puede sumariarse ni demandarse a nadie por tal asunto."

Y sin embargo, en plena mitad del siglo XX se ha encontrado un juez para declarar "que el espiritismo es simplemente brujería", reconociendo implícitamente la existencia de las brujas y sus misteriosas prácticas de hechicería. Dicho magistrado pertenece al Tribunal de Balassagyarmat, y las circunstancias del curioso proceso ocurrieron como se narra a continuación:

Origen del asunto. — En mayo de 1929 la señora Szhauszky, mujer de un agricultor, entró en una panadería de la ciudad de Balassagyarmat, encontrando allí a su vecina, la señora Peter. Al verla, dijo:

— ¡Ahí está esa bruja! Me pregunto hasta cuándo la dejarán practicar sus brujerías...

No era un insulto muy grave, ciertamente, y la señora Peter no habría dado importancia alguna a semejantes palabras a no ser espiritista. Esta circunstancia la hizo reaccionar y darse por ofendida. Sin meditarlo más, acudió al estudio del abogado señor Fecher, diciéndole:

— Señor: acaban de atentar contra mi buen nombre, acusándome de brujería, lo cual es una infamia. No soy rica, como debe usted saberlo, pero estoy dispuesta a sacrificar hasta el último centavo a fin de obtener mi reparación ante la justicia.

Fué así cómo el 26 de julio del año pasado el tribunal de primera instancia de Balassagyarmat tuvo actuación en el singular proceso.

El proceso. — Interrogada por el presidente, la acusada — que era joven y hermosa — negó enérgicamente haber tratado de bruja a la demandante. Pero afirmó, de modo convincente, que ésta tenía por hábito organizar en su casa verdaderas sesiones de brujería en presencia de numerosa asamblea. Asistían a ellas no solamente testigos, cuyos nombres citó, sino "espíritus", entre los cuales se contaban el del emperador Francisco José y el de Tamerlán.

Los testigos citados confirmaron en todas sus partes esta declaración, y uno de ellos juró ante la ley haber tenido al espíritu de Francisco José sentado en sus rodillas durante una de las reuniones.

El abogado de la defensa, Mme. Zoltàn Paczolay, tomó entonces la palabra, solicitando se oyera la opinión de algunos "expertos en la materia", representados en el caso por eclesiásticos, pues a ellos se debía el decidir sobre cuestiones del espíritu.

En efecto, agregó, en caso de que los representantes de diversas religiones condenen las prácticas habituales del espiritismo, la acusada, al censurarlas, no habría hecho más que obedecer a las enseñanzas de la religión, y, por consiguiente será declarada inocente.

Después de breve deliberación, el tribunal creyó conveniente obedecer a las sugestiones del defensor e hizo comparecer sin tardanza al cura y al rabino de la ciudad.

Exposición del sacerdote. — Después de suspenderse el juicio por un cuarto de hora, se reanudó la sesión, tomando la palabra el cura de Balassagyarmat, Colomán Jeszenszky, quien hizo la siguiente declaración, instado por el presidente del tribunal:

— La Iglesia católica prohibe categóricamente a sus adeptos ocuparse de espiritismo cuyas prácticas se oponen a los principios mismos de la religión. Naturalmente que la brujería no existe, pero, a mi juicio, la palabra "brujería" no puede ser calificada de injuria en el caso que nos ocupa. Por otra parte, la Iglesia combate rigurosamente al espiritismo y, si bien la Santa Escritura y los Padres de la Iglesia no mencionan esta cuestión, a falta de término más adecuado, *puede considerarse al espiritismo como perteneciente al dominio de la brujería.*

El libro V del Pentateuco y el profeta Isaías. — En ese instante llegó el señor Natan Weiss, rabino de la ciudad, quien, en medio del mayor silencio, respondió sin vacilar la pregunta hecha por el presidente:

— La opinión de la religión mosaica, en el caso presente, es exactamente la misma de la Iglesia católica. El quinto libro de Moisés contiene esta frase: "No debéis tolerar entre vosotros a los charlatanes, adivinos, ni evocadores de muertos." Por otra parte, Isaías, en su libro, declara: "Si los pueblos os ordenaran de seguir a los evocadores de los muertos, no los escuchéis."

"Por tales razones — concluyó el rabino Weiss — declaro que quienes evocan a los muertos, emponzoñan el alma de los vivos.

"En consecuencia, la acusada empleó con legítimo derecho la palabra "bruja" al designar a una persona que se libra a prácticas contrarias a la religión."

La absolución. — Después de oír la palabra autorizada de los dos ministros de la Iglesia, quedó cerrada la deposición de testigos y empezó la tarea del defensor de la "insultada", quien pidió un castigo ejemplar para la acusada.

A pesar de su enérgica protesta y de los argumentos expuestos en favor de su defendida, el tribunal absolvió a la demandada, fundándose en lo dicho por los "expertos" llamados en calidad de árbitros.

Reconocida la tendencia espiritista de la señora Peter — y siendo que el espiritismo es sinónimo de hechicería, — la acusada no era responsable de delito tildando de bruja a aquélla.

En vista de lo cual la señora Szhauszky fué absuelta de culpa y cargo.

Agreguemos en honor de los tribunales húngaros que este juicio fué dictado en segunda instancia.

Lo que no quita que el pleito fuera ridículo.

LA SOBREMESA DEL LEGIONARIO

Por RAUL GONZALEZ TUÑON

"UN BARCO PESQUERO RECOGIÓ EN LA COSTA A UN FORNIDO CHINO DEL NORTE."

"El alma popular habrá de ser constantemente un surco abierto a la credulidad." CASAURANC. — *Danza de la Media Luna.*

ERAMOS varios camaradas. Todos oímos las mismas historias. Algún día podrían acusarme de plagiario, pues las relato tal como las oí, y cualquiera de los que allí estábamos tiene derecho a hacer lo mismo. Con el café trajeron un viejo licor y una docena de cigarros. La voz de la radiola se fué ahogando en la caja de madera labrada, y el viento, afuera, andaba discretamente entre los árboles. Un gato recortaba sobre la chimenea su negra y sugestiva silueta, y abajo estallaba la leña con ese ruido singular de la barrita de azufre al pasar por el cuello dolorido. Cosa rara, poco tiempo después, el segundo relato me fué hecho por un dibujante cubano, quien trocó los personajes y el panorama, aunque no el asunto en su esencia. Yo, por mi parte, aseguro que el mío es perfectamente exacto.

LA VIRGEN DE GUADALUPE

EL jefe de policía de la ciudad de Méjico era un valiente. Nadie duda de ello, pues en ocasiones, él mismo penetró a los antros más siniestros, revólver en mano, en busca de las pandillas más peligrosas. Yo no he simpatizado nunca con los policías, pero reconozco que algunos son valerosos y hasta honrados.

El jefe de policía de Méjico, en persona, aquella inolvidable noche, al frente de cinco de sus hombres, hizo discreta entrada a la cueva de la antigua calle de la Soldadera — ¿así se llamaba?, — sucia de cáscaras de fruta y carros de mercaderes. Uno de esos hombres me había dado aviso sabiendo que yo deseaba presenciar un allanamiento de esa clase. Por aquel entonces yo poseía una imaginación enfermiza. Bien; veamos cómo ocurrió el hecho:

Se trataba de allanar un fumadero de opio que funcionaba allí desde hacía tres años y que un toxicómano desesperado, el infeliz ingeniero americano Thomas Burns, delató en un instante de rabia. Su dueño, antiguo patrón de un "chop suey" (nombre del conocido plato chino, muy sabroso), un amarillo llamado "Pie de Seda" por los hampones, debido a su temperamento silencioso, a su prudente habilidad, a su seriedad y a su destreza para eludir peligros, hacía contrabando de opio ayudado por un oficial cuyo nombre no interesa en este caso. A su "laundry" (lavandería), que disimulaba a las mil maravillas el fumadero, con su bandera plateada a la puerta, sus bateas y sus chinos en camiseta, concurrían tipos muy curiosos, damas de la sociedad, sujetos del hampa, artistas, fulleros, bailarines profesionales y hasta, deben creerlo, obreros de usinas y soldadotes educados por la "marihuana" en el gusto de los paraísos artificiales...

Los "cilindreros" (organilleros), y los "mariachis", músicos ambulantes que bajan de la sierra con sus melancólicas canciones, daban de vez en cuando sus notas típicas en la calle en donde el "laundry" de "Pie de Seda" había instalado su misterio. Aquella noche a la puerta del lavadero un cilindrero daba vueltas a la manivela de su averiado instrumento. Al vernos, echó a correr como un loco. Segundos después nos internábamos en el subsuelo, por un laberinto endiablado de pasadizos, puertas, ventanas, galpones, hasta llegar a un recinto estrecho que, por la boca de la calaboya, nos impregnó de ese delicioso olor del opio quemado...

Con gusto hubiera fumado varias pipas, lo confieso, recordando lejanos tiempos, cuando el opio era para mí algo inofensivo y encantador.

—¡Arriba las manos!

Inútil, pues nadie se movió. Las veinte personas que allí se amontonaban continuaron sin inmutarse al extraño grito. Lo que vimos no se borrará jamás de mi memoria. Estoy seguro. Sobre los sucios camastros, una veintena de hombres y mujeres (sólo tres amarillos), de todas las clases sociales, de todos los tipos, viejos y jóvenes, feas y hermosas, arrodillados, con la pipa entre las manos, al pie de las lamparillas de alcohol, adoraban, dirigiendo sus extraviadas miradas grises a un rincón de la cueva, no a Buda ni a otro ser más de acuerdo con la tradición del opio, sino a... ¡a Nuestra Señora la Virgen de Guadalupe! La "Guadalupana", adorada por todo buen mejicano, presidía la trágica asamblea de fumadores de opio. En el ángulo de la alcoba, la pequeña y coloreada Virgen de cera parecía dispuesta a perdonarnos a todos...

Nos conmovimos. Hasta el jefe de policía parecía tocado por el suceso. Pero, más tarde, un camión se llevó a los veinte devotos.

"Pie de Seda" había desaparecido. ¡Vaya uno a saber dónde se halla ahora!

HISTORIA DE "LA GAVIOTA"

ES breve, pero terrible, espantosa, de pesadilla, digna de Edgar Allan Poe o de Stevenson. El hecho vino a descubrirse en Shanghai, por casualidad, como se descubre todo en la vida. Yo me hallaba en ese tiempo de servicio en el destacamento norteamericano.

Todos los años, dos veces, zarpaba de Shanghai con rumbo a San Francisco de California un sombrío barco mercante a las órdenes de Mr. James Burke, viejo lobo de mar de vida sospechosa, conocido en todos los barrios de marineros del mundo como un borracho inescrupuloso capaz de vender el alma al diablo. Este Mr. Burke realizaba un contrabando peligroso pero muy lucrativo, según él, debido a no sé qué poderosas influencias con policías de aduana: reclutaba entre la escoria de los barrios bajos de la dramática ciudad internacional a todos aquellos chinos que deseaban ir a Norte América en busca de sus familiares o de trabajo. Casi siempre eran treinta, y a veces hasta cuarenta los chinos que, previa entrega de veinticinco dólares en manos de Mr. Burke, se decidían a embarcar en "La Gaviota", rumbo a San Francisco. El viejo canalla les aseguraba, además de un viaje tranquilo y una buena comida, la entrada clandestina a los Estados Unidos, donde ya, como todos saben, estaba prohibida la inmigración oriental.

"La Gaviota" depositaba su cargamento humano en tierra americana, y retornaba a Shanghai en busca de nuevos clientes. Éstos abundaban, visto el éxito de la empresa. Y fué, repito, por una casualidad que todo quedó en descubierto.

¿Qué hacía Mr. Burke con los chinos?

Ustedes se sorprenderán ante la tremenda revelación.

El día 23 de mayo un barco pesquero recogió cerca de la costa a un fornido chino del Norte, ya sin fuerzas para seguir manteniéndose a flote. Cuando pudo hablar, a su arribo a Shanghai, el desgraciado relató, más o menos, lo siguiente:

"—Conocí en "El Dedo de Oro" al capitán de "La Gaviota", Mr. Burke, que realizaba viajes a Norte América, llevando a los chinos que querían ir y a quienes les estaba prohibida la entrada. Yo tengo un hermano en una lavandería de Frisco, y quise verlo y tentar fortuna por allá. De modo que la propuesta que me hizo Burke de llevarme en su barco por veinticinco dólares me pareció excelente. Dos días después, junto con veintiocho compatriotas, fuí embarcado en "La Gaviota" y escondido en la sentina, hasta que, según el capitán, aclarara, ya lejos de la costa. Pero con sorpresa comprobamos más tarde, contra lo que suponíamos, que nadie vino a abrirnos la trampa, como era lo convenido. Pasaron horas, pasaron horas de espanto, de sed, de hambre, de dolor, de obscuridad... Pasaron días, días de un mismo color... De los veintinueve pasajeros clandestinos, once habían sucumbido ya, por hambre, cinco habían enloquecido, y el resto, trece, sin poder soportar ya el hambre, la sed y el olor de la podredumbre, estábamos a punto de seguir el mismo camino... Al fin, Burke y cuatro de sus secuaces abrieron la trampa y con ellos entró la luz y la esperanza... La esperanza... Uno a uno, los chinos muertos y los locos, fueron arrojados a los tiburones. Yo vi la espantosa escena y vi otras tan espantosas que no quiero ni recordar. En cuanto a nosotros, nos ataron pesadas barras de plomo a la cintura, y nos arrojaron también al mar... Yo tuve suerte. Mal atado, al caer, desprendióse la barra, y traté de nadar, sorteando los tiburones. Nadie se dió cuenta, ninguno de esos miserables se dió cuenta. Una fe, una inmensa fe en mi Dios me dió fuerza para nadar, desesperadamente, como loco, como ciego... minutos, horas, hasta que ustedes me encontraron."

(Continúa en la pág. 61)

ELEVACIONES

Por

MARIA PIA DE BORBON DE PADILLA

RETRIBUCIÓN

TÚ solo, frente a a frente con el misterio de la vida, verás sus días y sus noches, sus múltiples tonalidades y un sinnúmero de motivos para provocarte sensaciones; verás cómo, en su curso vertiginoso, pasa, dejándote una seña: quizá ella será una herida, una caricia o un beso, y acaso también, algunas veces, mucho frío; ese frío que, al hacer estremecer tu alma, se extiende al extremo de tus dedos y a la punta de tu pelo; otras veces verás que ella te envuelve amorosamente y que te estruja hacia sí con mucho cariño, sin decirte para qué es; pero tú te sientes feliz, quieres vivir, quieres extender tu alma hacia el infinito, parece que quisieras llegar a toda tu plenitud!..., ¡y es que entonces la Vida, con ternura, con mandato y con amor, quiere hacerte comprender que, a pesar de todas sus miserias, es buena!

Pero ahora falta saber: ¿qué eres tú y qué has sido para ella. ¿Diste algo en su beneficio? ¿Desplegaste tu talento para su triunfo? ¿Sembraste para su gloria las semillas de bondad que en tu alma existen? ¿O te has enloquecido en la marcha de sus días y tiraste piedras a su cielo? Dime..., ¿no te habrás dormido alguna vez en su camino? Si así fuera, y si todo lo que debieras haberle dado no le diste, o si le diste lo que no debieras, piensa en que, si vives, aún estás a tiempo para darle a la vida cuanto a ella le exiges; ¡no sea que le estés pidiendo lo que tú a ella no le has dado!

Dirás que le diste más, que fuiste más bueno con ella que ella contigo; pues mira: si así con justicia pudieras decir, ¡es la mayor felicidad que la vida puede darte!

EL SUFRIR DEL PENITENTE

SUFRE!... ¡Sufre el culpable por la falta cometida!... Sufre... ¡Y siempre sufre en silencio con la serenidad de la muerte!... Ni una lágrima riega sus mejillas, ni su labio maldice sus tristezas.

Todo lo ve merecido. ¡Y aun le parece poco en su conciencia! Busca el martirio insensiblemente, viendo las cosas negras, muy negras... Acaso más de lo que son; pues no cree alcanzar el perdón, ni que tornen algún día, ni siquiera lejano, las horas felices, capaces de derribar los murallones negros, muy negros de su pesar lacerante.

Los días pasan lentos, tan lentos, que pierde la noción del tiempo... Para sus tristes ojos, tan obscuro es el día como la noche. No hay para él cielo sin nubes ni mañana con sol. Todo es triste, muy triste y frío como la muerte.

Pero llega un día. ¡Qué hermoso día! El cielo se limpia, las estrellas brillan, la brisa refresca, el sol alumbra; es el perdón que Dios le envía, es la sonrisa de su ángel de paz, es el aliento de su vida buena: es la flor purísima que brota perfumada de una existencia dolorida.

AMISTAD

VENGO de un largo viaje por el país de los afectos; vi el de hermano, el de hijo, el de padre, el de esposo, y, como un diamante purísimo, reflejando sobre todos éstos los tonos más divinos del espíritu abnegado, el de amigo.

¡Amistad! ¡Flor del corazón que sólo brotas en tierra fértil, quiero decirte, quiero contarte lo que tú eres!... Mucho te lo han dicho, mucho te lo dirán, pero ahora que estamos posesionados tú de mí y yo de ti, ahora que estamos tú en mi pecho y yo en el tuyo, que cuanto te diga lo sentirás palpitar, pues eres mi propia vida; ahora más que nunca sabré contarte lo que tú eres. Pero ¿cómo hacerlo?... Si te veo tan delicada en suavidad, que temo no encontrar palabras para que al hablarte te acaricien sin rozarte... Dejaré que mi alma lo haga; que ella, por ser alma, sabrá decirte que eres la esencia pura de los afectos, que honras al espíritu que te recibe, que se te da sin egoísmos, sin mezquindades para tu bien, que eres el sentimiento de sacrificio hasta entre los egoístas, de valor entre los cobardes, de fe entre los herejes! ¡Que unes a todo el que te sabe albergar, pues en la desunión no existe; que contigo, todo es donación de lo bueno; que sin ti, no puede haber Dios en lo humano!...

Sí, ella te dice la verdad. Donde naces, nace el noble propósito en la acción, el valor en la lucha, la ternura en la existencia y la nobleza en la muerte!

Contigo, la vida tiene regazo de madre; de ti se visten los padres, los hijos, los hermanos, para ser mejores en la misión que tienen, y hasta el monje, para ser buen monje y... ¿qué decirte..., si he sabido que Dios, para unirse a los hombres, los llama amigos?

Yo, en mis primeros años, te presentí y, sin embargo, no sabía en qué consistías, ni tampoco cuál era tu nombre; todos mis afectos tenían el suyo y en ninguno de aquel entonces estaba el tuyo! Pero ahora, que te conozco bien, y que te comprendo mejor, veo que no pudo haber cariño grande para mí si en él no te hubiera presentido, ni puede haberlo si en él no está tu nombre...

Sí; en aquel entonces eras como un incienso que envolvías todos mis afectos en un ambiente de paz y seguridad de bonanza. Eras como un preludio de algo muy grande que yo debiera alcanzar..., y ahora que te poseo cual una bendición, ahora te digo que todo aquello tan noble, tan sincero, tan tierno, eras tú.

Una cosa más quiero decirte, para que nadie ose enlodarte, ni confunda tu nombre:

Cuando desees saber si existes en quienes te invocan, pon al alcance de ellos oro, salud y gloria, y, si por uno de estos tres tesoros se desunen entre sí, todo afecto, todo cariño, todo amor se habrán tenido, menos el de amigo!...

A LOS DORMIDOS

DESPIERTA! ¡Despierta!... Aún en el jardín de tu vida hay pájaros que cantan. ¡Despierta!... Que el atardecer de tu existencia llega presuroso. No aguardes que las sombras de la noche envuelvan tu vida entera.

Abre los ojos del alma. Abrelos pronto. El tiempo urge. Y mira allí en lontananza, lejos, muy lejos, y allí verás mucha luz, mucha vida, inmensas praderas de verde alfombra, corpulentos árboles de anchurosas ramas, riachuelos que juegan con sus guijarros, torreones castellanos — solio de reyes, — y en las alturas, besando el cielo, las luces gloriosas de los grandes sabios.

Y allá, más allá, al pie del cerro, el hogar humide, alegre y dichoso — donde los niños son como ángeles, — donde los hombres son como niños.

¡Todo sonríe en aquellos lugares donde llegan los buenos que no se duermen!...

¡Despierta! ¡Despierta!... Aún en el jardín de tu vida hay pájaros que cantan. ¡Despierta!...

AVENTURAS DEL PERRO BONZO

POR G. STUDDY

DERECHO DE REPRODUCCION ADQUIRIDO POR "EL HOGAR"

BONZO SE HACE EL LOCO EN PLAYA GRANDE

El príncipe de Gales es rey de la moda

Por EDWIN T. WOODHALL

EL príncipe de Gales es soberano de un reino muy difícil y que requiere condiciones nada comunes para mantener la supremacía en él: el reino de la moda. Nadie se lo discute, ni se atreve a disputarle ese cetro, que se ha ganado por méritos propios.

Su guardarropa, como es lógico, es uno de los más ricos del mundo. En sombreros no más, tiene un surtido inmenso. Los hay de todas clases y descripciones: chambergos, sombreros blandos, de copa, galeritas, claques, altos chakos de piel de oso de la Guardia, yelmos tropicales, gorras de género, sombreros de cow-boy, gorras de equitación, marinas, sombreros de paja, casquetes, gorras de cuero para aviadores, un gorro de guerra de indio canadiense bárbaramente adornado con colas de armiño y colas de caballo, sombrero de boy-scout, yelmos de baño, etc.

Por lo que hace a vestidos es el joven más atrevido del mundo. Con frecuencia quebranta las reglas de la moda, excepto, naturalmente, cuando se trata de uniformes militares o navales. Su presentación con el príncipe Jorge durante su jira por la Argentina, con un traje de franela a rayas, zapatos blancos de gamuza con sobrepuestos crema, corbata de moño, y "rancho" de paja provocó gran comentario. Ese conjunto fué profusamente adoptado como traje de fiesta durante los meses estivales por los hombres que siguen las modas impuestas por el príncipe.

Entre algunas de las sorprendentes innovaciones de sastrería de su invención figura la ocasión en que apareció en una cena luciendo un chaleco blanco con un traje de etiqueta, desprovistos los pantalones de la usual "franja" de trencilla de seda. Dos o tres veces se ha presentado llevando una chaqueta de smoking "cruzada".

Se ha dicho que el príncipe de Gales es el "hombre de los cuatrocientos trajes", pero en realidad posee muchos más. Cada jira real, cada nueva designación o ascenso naval o militar, exigen constantes agregados y cambios en la vasta variedad de sus trajes. El "valet" del príncipe es casi el funcionario más importante de York House, y posee un sorprendente conocimiento de lo que se ha de llevar en toda ocasión y en cualquier parte del mundo. El "valet" no tiene que cuidar uno solo, sino varios guardarropas que atender, pues el príncipe mantiene un "stock" de ropas en cada una de sus casas, y cada uno de esos diferentes guardarropas debe ser mantenido al día.

Ningún hombre está más interesado que el príncipe en sus vestidos, y su sastre es llamado con frecuencia para ser consultado cuando se halla en Londres.

Sigamos al príncipe cuando aparece en diferentes vestimentas, cambiando del campo de juego al "hangar" de aviación, de la cancha de tennis a la de golf, de una inauguración de una exposición a su "ranch" canadiense, del palco de la Ópera a la silla de montar, y así sucesivamente.

Lo vemos en traje de golf, de bombachas a grandes cuadros grises, medias de deslumbrante modelo en cuadros de diamante rojos y blancos, camisa azul y pullower de color canario brillante. Va a jugar a los "links" de Le Touquet. Generalmente lleva sus palos cierta joven francesa que le sirve de caddie, pero en la ocasión que nos ocupa desempeña el oficio un niño.

El príncipe y un francés distinguido terminan un partido, y penetran al local social, para tomar una copa.

— Hablando de todo un poco — dice el príncipe, — ese chico que llevaba nuestros palos esta mañana me dijo que era su hijo.

—¡Dios mío!—exclama el francés distinguido pero distraído. — ¡Con razón me parecía haber visto a ese chico en alguna parte.

Cambia la escena. Estamos en un comedor del Irish Club, en Charing Cross Road, Londres. Es la noche de la fiesta de San Patricio, y la habitación se halla llena de huéspedes, hasta no quedar un palmo libre. Los comensales están tan apretujados que se ven obligados a pegar sus codos al cuerpo para evitar un desastre. Muchos ingleses distinguidos se hallan presentes como huéspedes del club, y a la cabecera de la mesa el capitán Reggie Terrell conversa animadamente sobre el tema de los sucesos de la guerra en Poperinghe e Ipres con el príncipe de Gales.

— ¿Recuerda usted las reuniones de discusión de Lord Cavan, en Poperinghe?

— ¡Ya lo creo! — responde el príncipe de Gales. — Yo contaba los minutos para Cavan en aquellos actos.

Viste el prncipe un inmaculado traje de etiqueta. Su frac se ajusta admirablemente a la cintura, y lleva una sola perla en la pechera de su camisa. Ha introducido una extraordinaria innovación con un chaleco blanco de solapas con puntas cuadradas. Además, en contra de lo que impone la moda del momento, los botones son recubiertos de tejido y no de hueso.

Se pone de pie para hablar. Las aclamaciones duran dos minutos cumplidos. Una joven vestida de verde sube a una silla en un extremo del salón para distinguirlo mejor. El embajador francés dijo después que jamás había visto tantas niñas bellas en una sola habitación.

— ¡Silencio, señores, por favor, que va a hablar su Alteza Real el príncipe de Gales! — resuena la voz estentórea del maestro de ceremonias, colocado detrás de la silla del príncipe.

— Señoras, milores y caballeros — comienza el príncipe. Y su aplomo revela su práctica de la oratoria.

Su manera de expresarse es fácil. Introduce en el discurso pequeños chistes y ocurrencias, indudablemente inventados en el momento. Ruega que se le proporcione un dato seguro para el Gran Premio Nacional, lo que hace reír a todo el mundo, y termina expresando el deseo de que todos los irlandeses e irlandesas pasen una noche igualmente agradable en aquella fecha por todo el mundo.

Un hombre, entusiasmado, exclama:

— ¡Dios lo bendiga!

El príncipe está ganando reputación como orador ocurrente de sobremesa.

Sigámoslo hasta el desierto canadiense, adonde, como "barón Renfreed", que es uno de sus títulos, ha huído de las imposiciones del principazgo para vagar en una excursión de caza. A orillas del lago Nipigon se ven varadas tres canoas de corteza de encina, y no lejos de ellas, bajo los altos pinos, se distingue la blancura de varias carpas y una fogata de campamento. El humo se levanta por entre el boscaje, y las chispas y alguna que otra llamarada disipan las tinieblas de la noche.

El príncipe, vestido de altas botas alpinas, camisa de franela, breeches, pesada chaqueta de pieles y sombrero de fieltro, se sienta sobre una frazada al lado del fuego, y fuma una pipa, mientras escucha las consejas del anciano guía de cazadores.

— Anoche tuve un sueño, señor — dice el guía, un anciano rudo, de rostro bronceado y barba canosa. Es uno de los tres guías del lago Nipigon, llamados Bill, Joe y Ernie, rivales todos ellos en el negocio de conducir turistas en expediciones de caza. La competencia había sido furiosa, sobre todo a la llegada de la partida del príncipe.

— ¿Qué soñó?—pregunta el príncipe, sonriendo.

— Soñé que me había muerto — dice el anciano cazador,—y que fuí al cielo. San Pedro me miró por los portales de perlas del cielo, y me dijo:

"— No puedes entrar aquí. No permitimos guías de caza en el cielo."

El príncipe ríe, y exclama:

— Sigue, Ernie. ¿Qué sucedió después?

— Me volví muy decepcionado — prosigue el guía. — Y entonces acerté a mirar al interior, y vi a Bill y a Joe en el cielo. Volví a los portales de perlas, y torné a golpear. Salió otra vez San Pedro, y yo le dije:

"— Vea. Ahí están Bill y Joe, que son guías de caza, y si ellos tienen el derecho de entrar al cielo, ¡también lo tengo yo!...

"San Pedro me contempló con tristeza por entre los barrotes, y me dijo:

"— No puedes entrar aquí. Ya te dije que no admitimos guías de caza aquí... — Y señalando a Bill y a Joe, dijo: — Éstos no son guías de caza, aunque a ellos les parezca lo contrario."

La risa del príncipe hace coro a la del viejo guía. Las llamas iluminan su rostro juvenil. Las sombras se espesan aun más, y la cafetera hierve en el fogón...

Acompañémoslo ahora a una mina en Gales. Apenas si se le reconoce en un "overalls" manchado y una gorra ordinaria de paño. Lleva en la mano una lámpara de minero y avanza a lo largo de las galerías de la mina con una partida de obreros.

— ¡Cuidado con los rieles! — se oye gritar en la sombra ante el avance de un convoy de vagonetas cargadas, que pasa con gran estrépito. El príncipe estornuda, ahogado por el polvo de carbón.

— Venga aquí, señor; hay menos polvo — exclama un minero hercúleo.

Prosigue la marcha de siluetas ennegrecidas por el polvo de la cuenca hullera. A ratos se sientan en pilas de hulla, y comen un refrigerio de sandwiches remojados con agua...

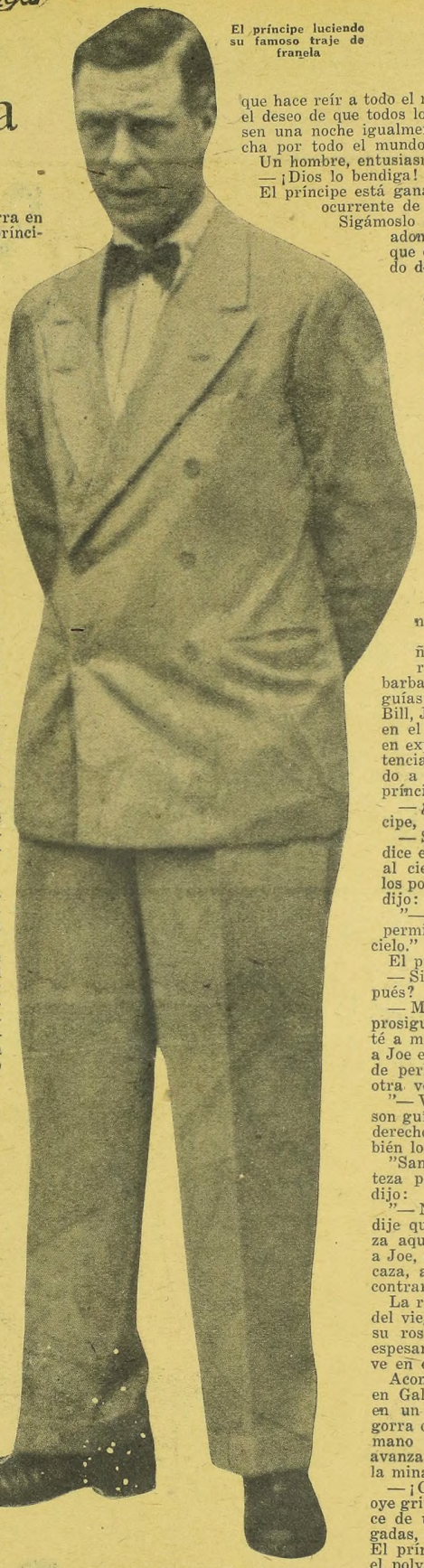
El príncipe se detiene a conversar.

— Sírvase, Alteza — dice un minero, tendiéndole una botella.

— ¡Gracias!...

El príncipe se lleva a los labios la botella, y bebe. Luego se pone de pie, y con un alegre ¡adiós! reanuda la marcha.

(Continúa en la pág. 22)



El príncipe luciendo su famoso traje de franela

El príncipe es elegante e innovador de la moda masculina.

"— TUVISTE ALGUNA VEZ PIERNAS IGUALES A ESTA?" "LA SEÑORA WARD SE DIRIGIÓ APRESURADAMENTE..."

COMO NOS VEN LOS OTROS

(CUENTO)

Por ANNE ABERCROMBY

El señor Ward entró a su comedor frotándose las manos. No es que hiciera frío; al contrario, es que con ese gesto el señor Ward demostraba a todos los que pudieran interesarse, que él se encontraba en amables términos consigo mismo y con el mundo entero.

— ¿Dónde está Nora? — preguntó, echando una mirada de satisfacción alrededor de la asoleada pieza, embalsamada entonces con el apetitoso perfume del jamón frito y las tostadas recién hechas.

— Almorzará en cama — contestó la señora Ward en un tono de maternal indulgencia.

— ¿Está enferma?...

— ¡Oh no!... Se prepara para la noche...

Tranquilo ya, el señor Ward tomó su diario y lo abrió en la página destinada a las informaciones de bolsa.

— ¿Para esta noche?... ¿Qué ocurrirá esta noche?...

— Nora tiene una cita...

— ¿Qué?... ¡Ah, sí, muy bien!... Goma de Tejas, noventa y dos y medio... Tabaco Arctic, bajaron tres puntos... No me gustan las citas...

— Pero es una cita a la americana...

— Ferrocarriles del Sahara, cincuenta... ¿Una cita a la americana?... ¿Qué es eso?...

La señora Ward prestó ayuda a una mosca para salir de la jarra de leche en que había caído...

— Algo inocente en extremo... ¿No es maravilloso cómo ha desenredado sus piernas?

— ¿Qué piernas?...

El señor Ward miró con cierta consternación por encima de su diario.

— ¿Las piernas de quién?...

— De la mosca... En realidad, Jorge, estás muy lerdo esta mañana.

Jorge Ward pensó que, por el contrario, él se encontraba muy despejado, pero reservó esta opinión para sí y tomó asiento en la cabecera de la mesa.

— ¿Y quién es el mozo?

La señora Brow puso la mano sobre la frente y se concentró en una absorbente meditación.

— Billy... Pero ¿qué Billy es?... Sé que es Billy porque todos lo son... Billy... ¡Billy Howard!... ¡Eso es!...

— ¿Supongo que será aceptable?...

— Nora dice que es un buen muchacho...

El señor Ward refunfuñó un poco y se sirvió mermelada.

— ¿Se ha encontrado con él ya?...

— Sí...

— ¿A qué se parece?...

La señora Ward se permitió tener un leve encogimiento de hombros.

— A todos los de su época. Terriblemente seguro de sí mismo, más bien bonito y, comparado con Nora, un verdadero niño... Juega al golf y al bridge, sabe preparar coktails y bailar, y, sobre todo, maneja un inmenso automóvil, super sport, de ocho cilindros, con refrigeración a aire y frenos automáticos... Algo por el estilo... Canta como el gallo, maúlla como el gato y ruge como el león...

El señor Ward aparentó reconocer a través de esta vívida descripción, el tipo del galanteador contemporáneo.

— ¿Y qué harán esta noche?...

— Comer y bailar en la ciudad... Debuta la orquesta de un cierto Jack en uno de los restaurants del centro...

— Supongo que el joven es aceptable...

— No podríamos hacer nada aunque no lo fuese...

Y el almuerzo terminó en un pacífico silencio.

De acuerdo con la antigua y honorable costumbre, el sobretodo y el sombrero del señor Ward fueron meticulosamente cepillados por su esposa. Después de eso lo acompañó hasta la puerta de calle, donde el señor Ward la besó a vista y paciencia de todos los vecinos, sin el menor disimulo o embarazo.

—Ten cuidado y no vuelvas tarde, querido Jorge...

El señor Ward se reservó la opción de hacerlo o no y encendió un cigarrillo, al que hizo asumir toda la importancia de un cigarro por el simple procedimiento de embocarlo en una impresionante boquilla de ámbar.

— Podrías, durante el día, revisar mi escritorio para ver si encuentras ese recibo... Estoy seguro que fué pagado...

La señora Ward movió la cabeza. Parecía muy bonita aún, con el sol reflejándose en su ondeado cabello gris, su cara jovial, su redondeada figura y sin ninguna pretensión de estar a la moda o de aparentar un año menos de los cincuenta y cuatro que en realidad tenía. Jorge Ward había elegido con cuidado y en ninguna oportunidad de su vida tuvo razón para arrepentirse de su elección.

— Hoy no, Jorge... No tendré tiempo...

— Encárgale a Nora, entonces...

La señora Ward levantó los brazos en un gesto de verdadera desolación.

— ¿Nora?... ¡Jorge!... No sabes, seguramente, lo que dices...

— ¿Por qué?... No te entiendo...

— ¿No me entiendes?... Nora debe ir a la ciudad para que le laven y le ondeen el cabello, para manicurarse, para que le den masajes en los pies y para tomar su baño turco... Después debo recoger los zapatos que ha elegido, comprar medias y guantes, convencerla para que tome su lunch, cuidar de que no se canse, reconfortarla con una taza de té, adquirir el último tango para ver si sus pasos se acuerdan al compás y multitud de otras cosas que seguramente surgirán a último momento. Siempre ocurre lo mismo. No habrá tiempo hoy más que para preparar a Nora para la noche... ¡Pobre niña!...

—Mira, Amy...Vuelve la mirada hacia 1904..., cuando salíamos juntos, ¿quieres?...

— Sí, pero en ese tiempo todos éramos salvajes... Un baño a la semana y un negro manton de cachemira... Yo daba una cepillada extra a mi dentadura y todo estaba listo... No debemos recordarlo, porque nos avergonzaríamos delante de nuestra propia hija.

— Éramos primitivos — agregó el señor Ward, — pero nuestras ideas eran más sanas...

— No es posible ser ambas cosas a la vez... Si cultivas el cuerpo, el alma se pierde.

El señor Ward quedó impresionado por la profundidad de este razonamiento y asintió con un lúgubre movimiento de cabeza.

— Ni es posible seguir conversando sin perder el tren. Adiós...

—Adiós, querido.

La señora Ward miró la figura no muy distinguida de su marido hasta que se perdió de vista, notó que los tacos de sus botines estaban gastados, admiró su pequeño jardín e hizo votos para que la crudeza del otoño no se hiciera sentir mucho: arrancó una rosa muerta, entró a la casa y subiendo las escaleras se dirigió al dormitorio de Nora, su única hija.

Ésta estaba acostada y con sus brazos cruzados bajo la cabeza. Era bonita y de ese tipo cambiable que los hombres buscan ahora. Estaba echada a perder, ¿pero a quien había que censurar por ello?... Un tanto vana y perezosa, se ponía furiosa si el sol se ocultaba detrás de una nube y recobraba en seguida la alegría por cualquier insignificancia. Criticarla era un delito de lesa majestad... La juventud tiene sus privilegios...

— ¿Y bien, hija?...—dijo la señora Ward mientras retiraba la bandeja que se hallaba sobre una mesa junto a la cama y sonreía a su hija.

— ¿Qué quieres, mamá?...

— Preguntaba solamente cómo te encuentras...

— Muy triste...

La señora Ward puso nuevamente la bandeja sobre la mesa y miró con ansiedad la cara descontenta de su hija.

— ¿Por qué, querida?...

— Porque hubiera deseado que mi vestido fuera negro en lugar de rosa...

— El negro no te sentaría... Es un color muy serio, mientras que el rosa es deliciosamente joven...

Nora dirigió una mirada a su madre, mirada que bastaba para relegarla al pasado siglo a que pertenecía.

— Es por eso mismo; no quiero parecer joven... Todo el mundo puede parecer joven hoy... Es muy vulgar... Quiero parecer una mujer de mundo..., una mujer que ha sido amada por muchos hombres...

— ¡Nora!...

— Comprendo... Un solo Jorge Ward fué suficiente para ti; pero no lo sería para mí... Quiero mucho a mi padre, pero no comprendo cómo pudo gustarte con ese bigote que tiene...

— Un bigote como el de tu padre es muy masculino — dijo la señora Ward en el tono más severo de que fué capaz...

— No es bigote ése, es un pincel...

— Le sienta a tu padre, y el barbero dice que difícilmente hallará otro semejante, pues la guerra hizo hoy muy afeminados a todos los hombres... Cuando nos comprometimos...

— ¡Por favor, mamá!... — interrumpió Nora bostezando. — Esos recuerdos me hacen sentir muy embrionaria...

La señora Ward retiró la bandeja nuevamente.

— En tu caso, yo me levantaría y vestiría... Son las nueve y media y tu primera cita es a las once...

Nora rápidamente sacó de debajo de las cobijas una pierna desnuda.

— ¿Tuviste alguna vez piernas iguales a ésta?...

La señora Ward se dirigió apresuradamente hacia la puerta, mientras las porcelanas sonaban irrisoriamente en la bandeja.

(Continúa en la pág. 66)

MODAS DE VERANO

1 Modelo en género blanco con motas en negro. Cuello plisado muy original. Cinturón de cuero y sombrerito en negro, al igual que la cartera.

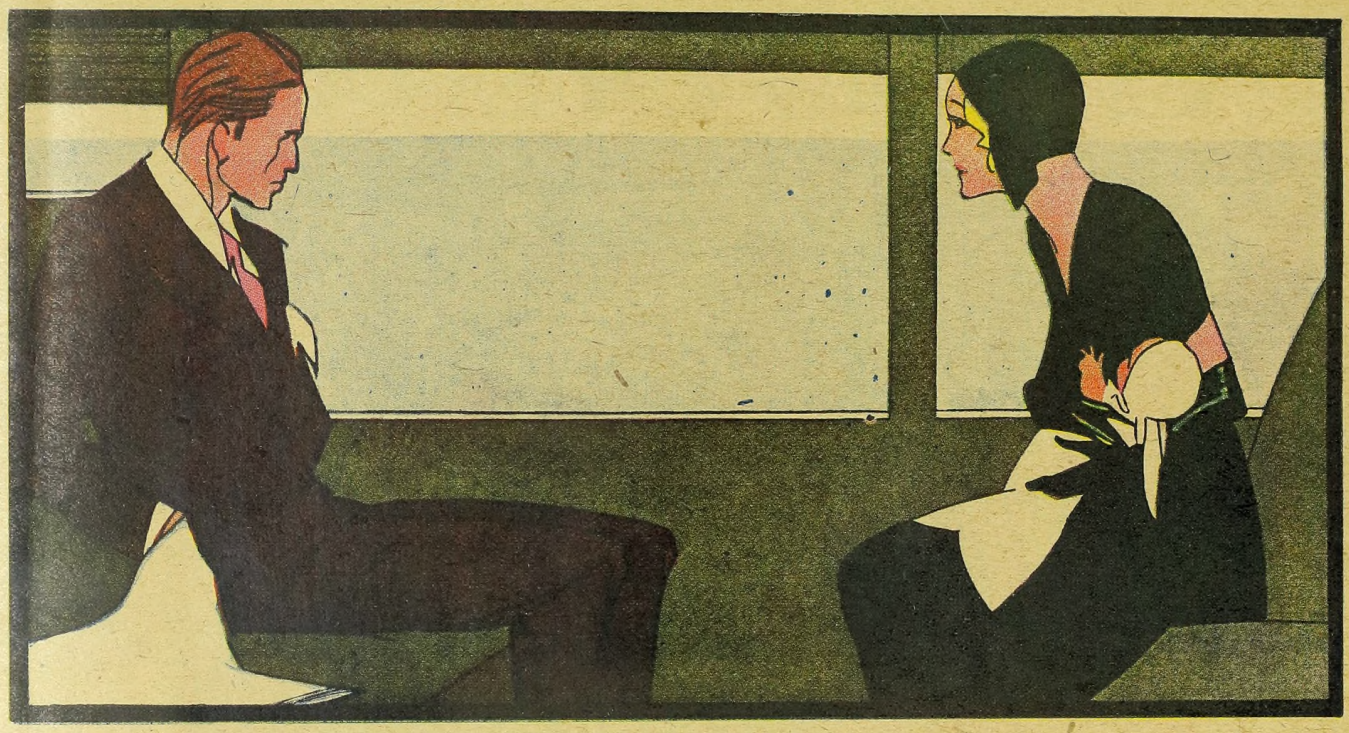
2 La abundancia de fruncidos sobre la pechera y mangas ponen una nota agradable en este conjunto. Fino cinturón del mismo material, con moño.

3 Modelo para fiestas nocturnas. Hecho en dos piezas con contraste de color en blanco y negro. Falda larga y ausencia total de mangas.

4 Para señoras. Formado en dos piezas en tonos rojo y blanco. Bata de magnífico corte y vestido largo con adornos diagonales sobre la cintura.

5 Modelo de paseo, formado también de dos piezas. Combinación del rojo y el blanco. Cuchillas visibles que aumentan el valor del modelo.

6 Original cuello en forma de U, que permite la adopción de una pechera con moño en tono blanco. Hecho en género negro con moteado claro.



Un viaje accidentado

(CUENTO)

Por

MARIANO MACIA

Ilustración de Rodolfo Claro

YA había hojeado, leído y releído todos los diarios. Con el ánimo francamente hastiado, y en previsión de las horas largas, que aún le restaban, para terminar aquel viaje aburrido y monótono, que debía conducirle a término, pasó como revista a sus compañeros de expedición. Un inglés, alto y seriote, que no abandonaba la pipa ni un solo instante; una señora gruesa y enlutada, de edad indefinible; un tipo "trotte-monde" que dormitaba, insensible, y una señora joven y agraciada, con una criaturita como de un año y medio. Nada de anormal. Como él, estarían todos ávidos de llegar a destino, sin importarles poco ni mucho el de los demás. En un salón cualquiera a uno se le ocurre la imagen de la vida o de diversas vidas que se reúnen, y en un vagón de ferrocarril la de varios destinos que se disgregan.

Andrés Linares pensó en el suyo. Había terminado la carrera y hallábase como perdido entre los distintos caminos que se le abrían al paso. Pero antes de todo, visitar a sus viejos padres. Los pobres habían puesto en él todas sus aspiraciones. Le estarían esperando con los brazos abiertos para fundir en su abrazo de bienvenida todos sus anhelos de tantos años de separación. Su único hijo, para quien sólo habían vivido, y en cuya única esperanza habían concentrado todo su querer y ambiciones. El abrazo a los padres y los ocho o diez días de residencia con ellos se imponían necesariamente. Pero, ¿y luego? ¿Quedarse en aquella capital de provincia o volverse a la ciudad, que acababa de abandonar? ¿Sentar la cabeza junto a su casa paterna y en compañía de los dulces recuerdos de su infancia, o seguir de nuevo su vida desorbitada?

Entrecerró los ojos y perdióse en un como mar de dudas y divagaciones.

"¡Su voluntad!... Pero, ¿tenía él voluntad? ¡Su carrera!... Pero, ¿le importaba nada su carrera? Si como llevaba consigo el título de ingeniero, ganado en buena ley, hubiera llevado el de diplomático o el de médico rural, para él hubiera sido lo mismo. ¿Qué le interesaba todo? Tenía veintiocho años y parecíale como si sobre sus espaldas pesara ya medio siglo. ¿La indiferencia? ¿La abulia? ¿La neurastenia?... Todo y nada."

Hombre concentrado en sí mismo y con ideales más altos que la vil realidad, Andrés era un descontento más y un descentrado del círculo vulgar de la vida uniforme.

Abrió de nuevo los ojos, y los fijó en la señora joven y agraciada, que en aquel momento trataba en vano de hacer callar a su hijita, la que se empeñaba en llorar cada vez más fuerte. Y, fijándose más, le pareció bella e interesante.

—¿Va muy lejos, señora?

—Bastante... ¡Y esta hijita mía, tan nerviosa siempre!...

—No se preocupe. Verá cómo se calla.

Sacó su reloj y se lo dió a la niña, para que jugara.

—Se lo va a romper, señor.

—No tiene importancia. Se lo voy a sujetar con la cadena.

—Muchas gracias.

—¿Conque muy lejos, señora?

—Hasta San Juan.

—Como yo.

—¡Qué casualidad! Y hace mucho que falta de allí?

—Voy todos los años, en vacaciones.

—¿Es usted estudiante?

—Lo he sido hasta ahora. Recién terminé la carrera.

—¿Médico?

—Ingeniero, señora.

—¡Ingeniero! Como mi difunto esposo. Usted quizá lo conociera. Fué profesor de la universidad. El doctor Ferrando.

—Y profesor mío, señora; hace tres años lo tuve.

—Dos hace que murió. ¡El pobre era tan bueno!

—Efectivamente. Todos lo queríamos mucho. Pero no había sabido nada de su muerte.

—Se suicidó.

—¿En dónde?

—En San Juan mismo. Una verdadera novela... Y relacionada, precisamente, con un discípulo suyo, a quien sin duda debió usted conocer: Andrés Linares. Andrés quedó lívido e intrigado.

—Muy amigo mío, por cierto, señora. ¿Y cómo fué ello?...

—Me da pena el referirlo. Cuestión de celos por una mujer.

—Pero esa mujer, ¿qué tenía que ver con Linares?

—¡Ah!, yo no lo sé. Lo cierto es que, según me refirieron, tanto Linares como mi esposo, se habían enamorado de ella, y la muy sinvergüenza, trastornó el juicio de ambos.

—Pero Linares, que yo sepa, ni se suicidó... ni se volvió loco.

—¿Usted sabe algo?

—Yo no, señora... Pero conozco a Linares, como le he dicho... Y recién me despidió en la estación.

—¿Linares estaba en la estación?... ¡Qué no daría yo por conocerle!

—Le sería muy fácil, señora. Pero..., ¿con qué objeto?

—¡Ah! ¡Usted no sabe el odio inmenso que siento por él! Según lo que me han referido, debe ser un cínico. Figúrese que días antes de la tragedia, tuvo la osadía de desafiar a mi esposo, y de insultarle públicamente, amenazándole con referírselo todo a su esposa, o sea a mí.

—Pero él no le dijo nada... A lo mejor no fué así.

—Es cierto. Él nada me comunicó, y nunca me fué posible averiguar su paradero. Me dijeron que se había fugado con la mujer causante de todo.

—¿MUY LEJOS, SEÑORA?
—HASTA SAN JUAN.
—COMO YO.
—¡QUÉ CASUALIDAD!"

—Pero el suicidio de su esposo ¿a qué obedeció? ¿No habrá habido en todo ello alguna confusión? Porque, como usted ve, Linares no se fugó. A usted la engañaron. A Linares lo conozco muy bien, y nada en absoluto he sabido nunca de ese asunto...

Llegó la hora de ir al comedor. Linares, intrigadísimo, creía soñar. ¿Quién habría usurpado su nombre? ¿En qué líos le habrían metido con su querido profesor, cuya desgracia ignoraba? ¿Cómo la casualidad lo había puesto al frente de aquella mujer que le odiaba sin conocerle?

—Si usted me permitiera, señora, acompañarla a la mesa, así continuaríamos la conversación...

—Muy agradecida, señor. También yo deseo aclarar el caso. Figúrese mi nerviosidad, después de lo que usted acaba de decirme. Que Linares está en Buenos Aires, y que es amigo suyo... Voy a acostar a la nena, y en seguida nos reuniremos en la mesa.

Y durante la cena se había aclarado el caso. Con todos los detalles que le refirió la viuda de Ferrando, llegó a la convicción de que un condiscípulo suyo, de nombre Luis Rey, había atribuído a él todas sus fechorías. Su mejor amigo, precisamente. Y que, además, Rey, se había trasladado a San Juan, donde residía hacía más de un año, con el solo objeto de casarse con la viuda de Ferrando.

—¿Se da cuenta, señora, de la falsedad de mi amigo?

—Pero, ¿será posible?

—En absoluto. No le quepa duda de que Linares fué ajeno completamente al asunto. Y no dude ni un instante más de que Rey fué el causante de la muerte de su esposo.

—¡Pues, figúrese que hasta ha pedido mi mano! Y yo, claro, por mi hijita, más que por nada, le he dado esperanzas.

—Váyase a descansar, señora. Mañana, a primera hora, antes de llegar a San Juan, seguiremos conversando. Supongo que Luis la esperará en la estación.

—Así me lo prometió.

—Pues, es preciso que bajemos juntos del tren. Tendrá usted una gran sorpresa.

PARÓ el tren. Fueron descendiendo los pasajeros. La señora de Ferrando bajó primero. Así lo convinieron.

Luis se apresuró a saludarla.

—¿Y su hijita?

—Ahora baja con un señor conocido, y muy amigo...

—¡Un señor!

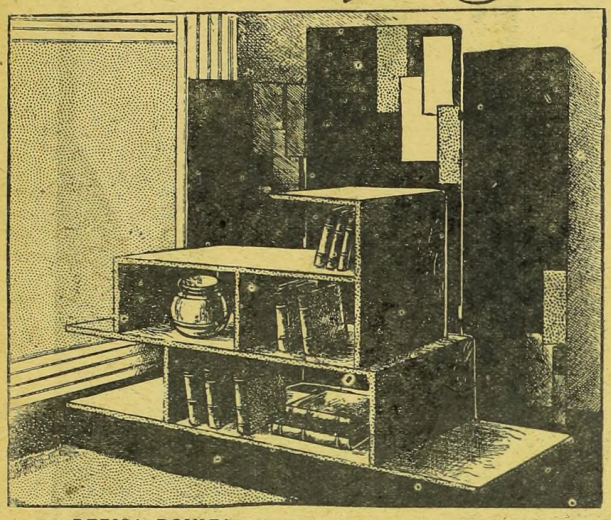
—¡Qué tal, Luis!... ¿Tú por aquí? Ya ves. La nena se encariñó conmigo. Quiso que la bajara yo.

—¡Pero tú..., Linares!

—Repítelo más fuerte. ¡Que lo oiga bien la señora!...

A los tres meses la viuda de Ferrando se casaba con su mortal enemigo... el despreocupado y abúlico Andrés Linares...

La página para la casa



REPISA BONITA

Amables lectores: Esta repisa es tan sencilla como de buen gusto, y, sobre todo, cómoda. Su construcción es facilísima. Con sólo mirar el grabado os daréis cuenta del modo de hacerla.

PARA TENER FRESCAS LAS HABITACIONES

Durante los días de fuerte calor se puede hacer más fresco el aire de las habitaciones tendiendo cerca de las ventanas, abiertas de par en par, trozos de lienzo empapados en agua.

La evaporación del agua produce una gran absorción de calor, y en seguida se nota un ligero descenso de la temperatura.

PARA ENFRIAR LAS BOTELLAS

No teniendo hielo, da muy buen resultado el siguiente procedimiento: envolver la botella en un trapo mojado y exponerla a una corriente de aire; a falta de ésta se suspende la botella, envuelta, de una cuerda y se hace oscilar como un péndulo. En esta forma se activa la evaporación de la humedad del trapo y el consiguiente enfriamiento del líquido de la botella.

DECORE SUS HABITACIONES CON FLORES

Las flores constituyen un hermoso adorno de las habitaciones.

Para hacer un ramo de flores variadas deben colocarse en el centro las más raras y de mayor tamaño, luego las medianas, escalonadas, y finalmente las más pequeñas adornan la parte exterior.

Los colores deben también combinarse, evitando poner juntos los colores principales, como el rojo y el azul.

Los recipientes en que se coloquen las flores deberán llenarse con agua clara, la que deberá ser cambiada todos los días. Al efectuar esta operación se tendrá la precaución de cortar un pedacito del pedúnculo de las flores; en esta forma será mucho mayor la duración de éstas.

BOTIQUÍN PARA VIAJE

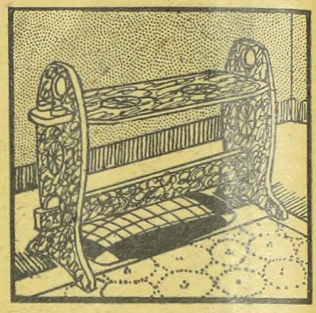
Cuando las familias emprenden un viaje, es muy conveniente proveerse de un botiquín, en el cual se llevarán los elementos indispensables para caso de accidente o una enfermedad imprevista.

El botiquín de viaje puede prepararse llevando como elementos de primeros auxilios los que van a continuación:

Un frasco de alcohol.
Un frasquito de tintura de yodo.
Otro de tintura de árnica.
Un frasco de magnesia calcinada y otro de aceite de ricino.
Algodón hidrófilo.
Vendas de tela de algodón u otra muy suave.
Agua oxigenada.
Un termómetro clínico.
Un frasquito de un preparado contra el dolor de muelas.
Un dentífrico.
Unos paquetes de ácido bórico.
Un tarrito de vaselina.
Alfileres imperdibles.

Cada uno de los medicamentos debe ir prolijamente rotulado con su denominación y principales instrucciones, para evitar mezclas peligrosas e impedir su mal empleo por personas ignorantes.

BANQUETA PARA PIANO O RECIBIMIENTO, PIROGRABADA O PIROTALLADA



Esta banqueta desmontable, sin tornillos ni encolados, se monta con simples cuñas, que se clavan ligeramente a medida que el asiento toma un poco de juego con el uso.

El adorno se transporta sobre la madera, y se pirograba todo él con trazo de unos dos milímetros de profundidad.

Se queman todas las superficies de los fondos y de los trazos obscuros del dibujo.

Una vez terminado el pirograbado se frota con fuerza la madera para quitar la apariencia calcinada; después se tiñen todos los adornos del asiento con una mezcla por partes iguales de ébano y curbaril, dando dos capas.

Los gruesos de la madera y la línea pirograbada se tiñen con obscuro.

Las simientes de los girasoles y los capullos se doran con oro fino mezclado con hiel de buey y polvos de goma, dando brillo con la piedra ágata.

El asiento se moja con ambrina, y después se deja secar durante veinticuatro horas y se da brillo.

CHARLAS SOBRE URBANIDAD

HORAS DE LAS REUNIONES

En toda reunión debe llegarse con una media hora de anticipación a la señalada.

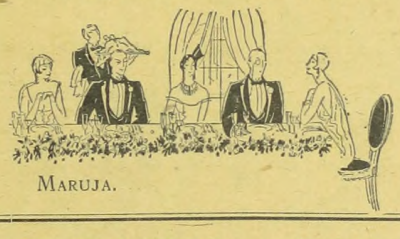
Es de buen tono no hacerse esperar.

Es conveniente saber que las comidas se sirven a las 20 horas, y lo correcto entonces es llegar entre las 19 horas y 19 y 45.

Los bailes empiezan entre las 23 y 24 horas; lo prudente es llegar entre las 23 y cuarto o 24 menos cuarto.

Las fiestas familiares comienzan, casi generalmente, a las 22 horas; entre 22 y 22 y 30 es lo más tarde que debe llegarse.

Ahora, en tertulias que comiencen a una hora señalada, verbigracia las 22, se debe llegar a más tardar a las 22 y 30.



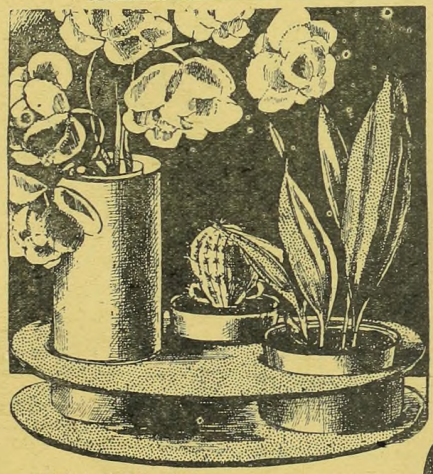
MARUJA.

PARA DECORAR MUEBLES RÚSTICOS

Los muebles rústicos de campo se pueden adornar graciosamente, y en forma muy económica, empleando frutos leñosos de varias plantas, tales como eucalipto, roble, casuarina, diversas coníferas, cipreses, etc. Dichos frutos, si se quieren decolorarse, se lavan primeramente con lejía y se someten a la acción del gas sulfuroso, y luego se tiñen, empleando el color que se desee.

Finalmente se barnizan con un barniz brillante y que seque bien.

En el caso de que quieran emplearse los frutos en sus tonos naturales, deben también barnizarse.



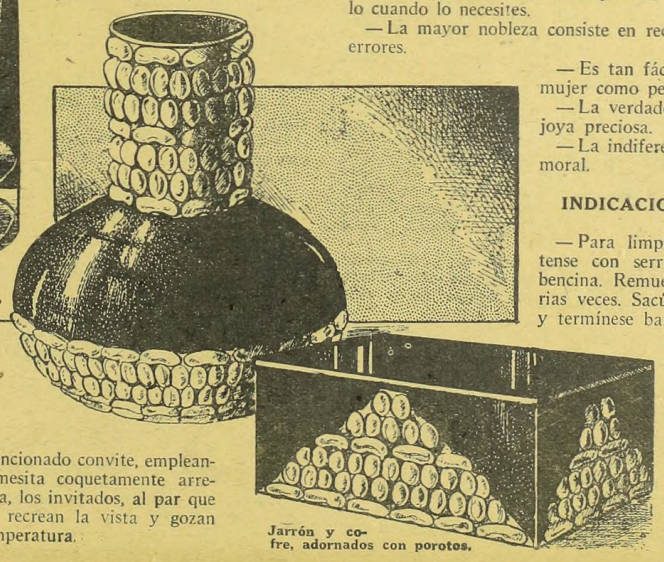
Original jardinera hecha con dos discos de cartón, muy decorativa.

LOS CONVITES DE VERANO

El buen gusto de una dueña de casa se revela hasta en la forma de convidar a sus invitados en las diferentes estaciones del año.

Así, por ejemplo, en verano puede reemplazarse el té de la tarde por bebidas heladas, o simplemente por helados.

Si la casa tiene jardín, puede servirse allí el mencionado convite, empleando para ello una mesita coquetamente arreglada. En esta forma, los invitados, al par que regalan su paladar, recrean la vista y gozan de una deliciosa temperatura.



Jarrón y cofre, adornados con porotos.

PENSAMIENTOS

— El recuerdo es el triste crepúsculo de las pasiones muertas.

— La mujer modesta es el mejor adorno del hogar.

— Siembra el bien mientras puedas, así podrás recogerlo cuando lo necesites.

— La mayor nobleza consiste en reconocer los propios errores.

— Es tan fácil encontrar a una mujer como perderla.

— La verdadera amistad es una joya preciosa.

— La indiferencia es un suicidio moral.

INDICACIONES ÚTILES

— Para limpiar alfombras frótense con serrín impregnado de bencina. Remuévase el serrín varias veces. Sacúdalas al aire libre y termínese barriéndolas.

— Los vidrios se limpian más fácilmente empleando papel humedecido en una solución de agua y tiza o brillantina. Les da mucho brillo y no se ensucian tan pronto.

CONTRACT - BRIDGE

Por E. V. SHEPHARD

Hace pocos meses, respondiendo al clamor de los aficionados, se resolvió establecer una reglamentación oficial para el juego del "bridge".

Una comisión compuesta por los más destacados profesionales y comentaristas del juego fijó las bases de lo que podría denominarse "Método Oficial".

E. V. Shepard, llamado "el maestro de maestros", fué uno de los miembros de la citada comisión. Su autoridad en materia de "bridge" es grande, considerándosele uno de los "cuatro ases mundiales" del juego. Se asegura que ha educado y preparado mayor número de profesores que ningún otro jugador.

Shephard es, además, el más prestigioso divulgador del juego. En tal carácter ha escrito artículos de interés especialmente para "El Hogar".

UNA DECLARACION SEMI-OBLIGATORIA ILUSTRADA

EL mejor modo para evitar renuncios es el arreglo de las cartas con los palos negros y rojos alternando, como enseñamos más abajo. Los valores asignados a los palos son completamente arbitrarios, por lo tanto, no hay ninguna razón en arreglar las cartas de acuerdo con el valor de los palos. Si los corazones y los diamantes están en contigüidad, es muy fácil jugar un palo por otro, sobre todo si la luz es débil.

NORTE

p. J-4-3
c. K-J-9-2
t. K-Q-9-5
d. 8-6

OESTE	ESTE
p. K-10-8-5	p. 2
c. 6	c. 10-7-5
t. J-6-4-3	t. A-10-8-7
d. 9-5-3-2	d. A-Q-J-7-4

SUD

p. A-Q-9-7-6
c. A-Q-8-4-3
t. 2
d. K-10

En estas ilustraciones, Sud es siempre mano, y Norte su compañero; Oeste siempre se sienta a la izquierda del declarante; Este es el compañero de Oeste y el último en declarar.

Sud hizo una declaración semi-obligatoria de 2-piques, y Oeste pasó. Sin tomar en cuenta el hecho de que no debiera cerrar el remate de su compañero, Norte lo hizo tontamente, declarando 4-piques, porque tenía algo mejor que el mínimo de fuerza de ayuda. No cumplieron el contrato por una baza, perdiendo dos en triunfos, una en tréboles y otra en diamantes. Si Norte hubiese declarado solamente 3-piques, Sud hubiese cambiado a 4-corazones, con esto expresando: "Compañero, tengo una mano de dos palos; los corazones son tan buenos como los piques, elija uno de ellos."

Teniendo mejor ayuda en corazones que en piques, y sin perspectivas de slam, Norte hubiese pasado, y no podrían haber perdido game.

No prueba que una declaración es buena o mala el que resulte de un modo particular con uno de los otros tres jugadores como compañero. Es una excelente práctica dar las manos originales de Oeste y Este al compañero de Sud. Si Norte hubiese tenido la mano de Oeste hubiese declarado 3-piques; Sud hubiese cambiado a 4-corazones que su compañero hubiese cambiado nuevamente a 4-piques. Débil como sería la mano de Norte, Sud podría hacer game triunfando tres corazones.

Si las manos de Norte y Este hubiesen estado cambiadas, el remate hubiese sido: Sud, 2-piques; Norte, 3-diamantes; Sud, 3-corazones; Norte, 3-sin triunfos; Sud, 4-corazones. Este remate hubiese expresado claramente que Sud tenía una mano de dos palos. Es axiomático que una mano de ese tipo resulta más en uno de los dos palos que en sin triunfos.

Como Norte tenía mejor ayuda en corazones que en piques, dejaría el remate en ese palo y Sud haría game.

DECLARACIONES INICIALES DE 1 SIN TRIUNFO

Hasta ahora hemos comentado poco sobre las declaraciones iniciales de sin triunfos. Aunque no son tan populares como en un tiempo, los sin triunfos son una característica importante bajo cada sistema de declaración. En forma muy general, los palos divididos igualmente (4-3-3-3) reclaman una declaración de sin triunfos más que una de un palo. Las declaraciones de palos son mejores con palos divididos desigualmente, sobre todo cuando se tiene un palo fallo, un semifallo o un doble fallo bajo.

Piés nuevos

Para evitar las molestias de la transpiración de los pies y las hinchazones producidas por el calor, tome todas las noches un baño de pies caliente en el que haya disuelto un puñado de

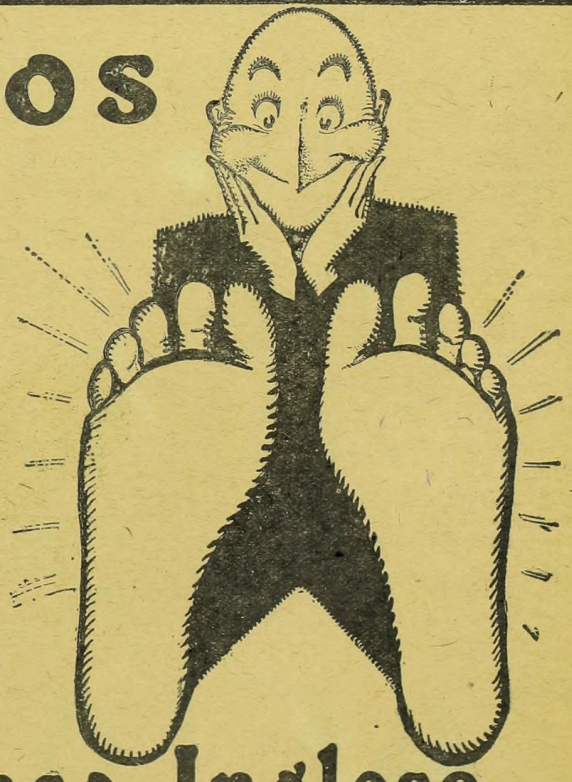
Tarborats

SALES SANATIVAS

que ayuda la transpiración y suprime su olor fétido; desinfecta los poros, desinflama los tejidos y ablanda los callos y durezas.

Utilice el Tarborats y Vd. sentirá un verdadero placer en caminar.

A $ 2.60 el paquete para varios baños.



Farmacia Franco-Inglesa

Sarmiento y Florida — LA MAYOR DEL MUNDO — **Buenos Aires**

Baños de Sol en la playa

¡QUE lindo está el sol!... ¡Un poco fuerte, pero lindo!... Cada día que pasa, usted ve oscurecerse más su epidermis con ese saludable y envidiado color yodado que sólo dan el sol y el aire puro.

Pero a veces en su entusiasmo, usted colma la medida y siente de pronto que comienza a insinuarse un dolor de cabeza.

En vez de alarmarse, retírese del sol y tome ***Cafiaspirina.*** A los pocos minutos, usted notará que la circulación vuelve a ser normal, mientras una sensación de bienestar le invade todo.

Es que ***Cafiaspirina,*** alivia los centros alterados y calma el dolor; pudiendo tomarse en todo momento porque ***es inofensiva en absoluto.***

¡Rechace las imitaciones!

EL SOBRE VALE SÓLO 20 cts.

CAFIASPIRINA

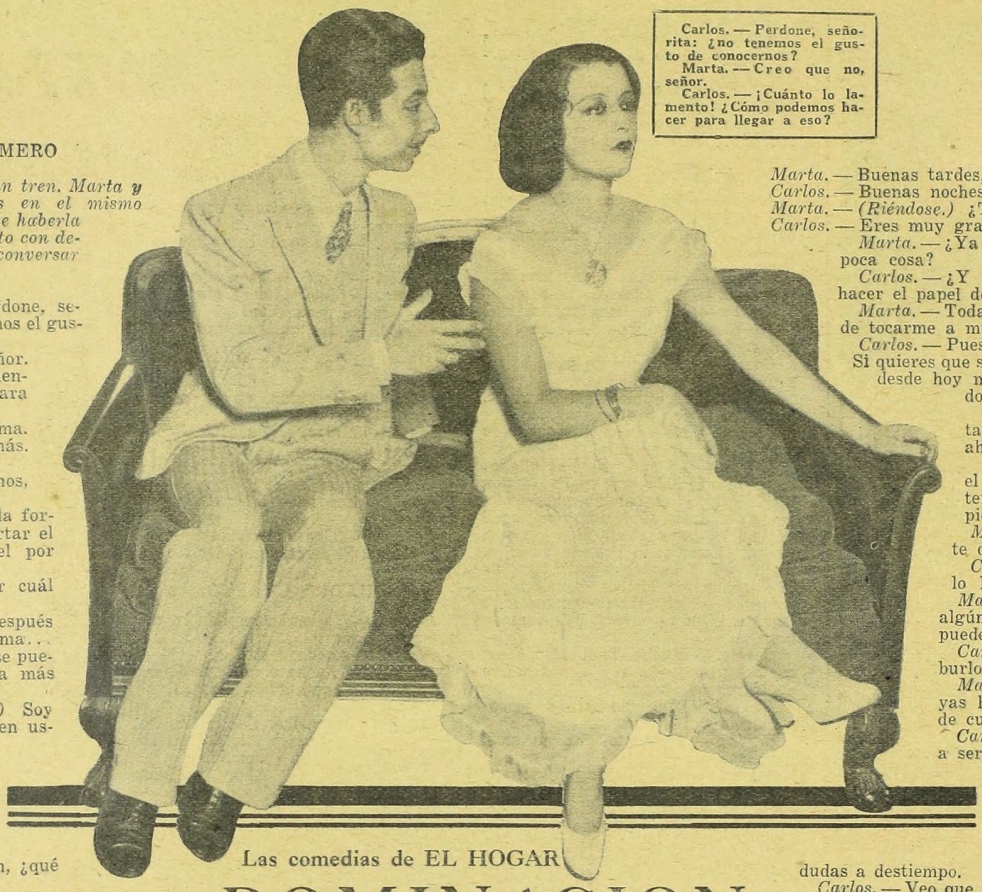
el producto de confianza

Las comedias de EL HOGAR

DOMINACION

Un acto de CESAR DE PLACENEA

La actriz Luisita Vehil y el actor Narciso Ibáñez (Narcisín), del teatro la Comedia, se prestaron gentilmente para la interpretación gráfica de esta comedia.



Carlos. — Perdone, señorita: ¿no tenemos el gusto de conocernos?
Marta. — Creo que no, señor.
Carlos. — ¡Cuánto lo lamento! ¿Cómo podemos hacer para llegar a eso?

CUADRO PRIMERO

La escena sucede en un tren. Marta y Carlos van sentados en el mismo asiento. Él, después de haberla contemplado largo rato con detención y de intentar conversar se decide.

Carlos. — Perdone, señorita, ¿no tenemos el gusto de conocernos?

Marta. — Creo que no, señor.

Carlos. — ¡Cuánto lo lamento! ¿Cómo podemos hacer para llegar a eso?

Marta. — En ninguna forma.

Carlos. — Medite un poco más. Alguna debe existir.

Marta. — Ésta, por lo menos, no es la conveniente.

Carlos. — ¡Vale tan poco la forma, señorita! Más que importar el modo, debiérale importar el por qué.

Marta. — ¿Se puede saber cuál es?

Carlos. — ¿Para qué? Si después lo detendrá por falta de forma...

Marta. — *(Sonriendo.)* No se puede dudar que usted marcha más rápido que el tren...

Carlos. — *(Declamatorio.)* Soy un tren que ha encontrado en usted la estación terminal.

Marta. — ¿No sabe que después se va a los talleres?

Carlos. — Es tan sólo una fuga para enganalarse mejor. *(Después de un momento de silencio.)* Al fin, ¿qué me contesta?

Marta. — Que es bastante atrevido.

Carlos. — Las formas, señorita. Unos se presentan primero y luego se declaran. Yo, más sincero, busco declararme antes y luego me presento.

Marta. — No lo creo.

Carlos. — Está mintiendo. A sabiendas porque ha visto que yo la miraba, y que mirándola...

Marta. — Me quería, ¿no?

Carlos. — Sí. La quería. Negar el "coup de foudre" amoroso es negarse a sí mismo.

Marta. — *(Con sorna.)* Yo no me tengo confianza.

Carlos. — Bástele con que la tenga yo.

Marta. — Pero como no me conoce...

Carlos. — El querer más puro es el del que no conoce. Allí no hay otro interés que la persona ni otra recompensa que su mirada.

Marta. — *(Riendo.)* ¡Oh! ¡Qué romántico que es!

Carlos. — *(Trágico.)* Consérvese así. Evite que mi cuerpo se estremezca con un soplo de tragedia.

Marta. — *(Con admiración.)* Debe ser horrible cuando se enoja, ¿no?

Carlos. — Atroz. Soy un irresponsable. En cambio, la responsable sería usted.

Marta. — No me gusta el trato. Siga nomás romántico. Es más agradable.

Carlos. — Deme fuerzas entonces. El segundo período debe tener, por lo menos, esperanzas.

Marta. — ¿Realidades no?

Carlos. — ¿Piensa obsequiarme con ellas?

Marta. — No. Quería tan sólo ensayar el efecto.

Carlos. — Sería como ahora. El tren a toda marcha.

Marta. — No es nada conveniente. Pueden fallar los frenos. Quedemos con las esperanzas.

Carlos. — *(Alegremente.)* ¿Dice la verdad, señorita?

Marta. — ¿Ya empieza a dudar de mí?

Carlos. — Dudo tan sólo de mi suerte. *(Acercándose más.)* Yo la he querido...

Marta. — ¡Por favor! No empecemos a mentirnos desde ahora, que después... Tengamos esperanzas, pero no las digamos. Será la única manera de equivocarnos sin ridículo. Que cuando lleguemos a ver lo cierto, será el momento de decirlo.

Carlos. — Esta sí que es la duda.

Marta. — No hablemos de ello. Gustarnos no es querernos. Iremos poco a poco conociéndonos...., o queriéndonos, si mejor parece, y llegará un momento en que dirá...

Carlos. — En que diremos...

Marta. — ¿Qué?

Carlos. — Se lo voy a adelantar antes que usted me lo diga.

Marta. — ¿Y si no acierta?

Carlos. — A usted me confiaré.

Marta. — Diga, pues...

Carlos. — *(Con énfasis.)* "Hoy te he conocido. Hoy sé que eres mi amor." ¿Acerté?

Marta. — Hoy no. Tal vez en ese día sea su frase exacta.

Carlos. — ¿Sabe que tengo grandes esperanzas?

Marta. — Yo también. Y lo más terrible es temo que se cumplan. ¿Es la estación?

Carlos. — No, señorita. Es sólo un desvío.

Marta. — Hay, pues, peligro de choque.

Carlos. — Yo sabré cómo protegerla.

Marta. — Por ahora me basto yo. Después...

Carlos. — *(Ansioso.)* ¿Qué?

Marta. — Seguiré lo mismo..., hasta que alguien se oponga.

CUADRO SEGUNDO

Los mismos personajes, unos meses más tarde. Carlos está esperando. Llega Marta.

Carlos.—"Hoy te he conocido. Hoy sé que eres mi amor". ¿Acerté?
Marta. — Hoy no. Tal vez en ese día sea su frase exacta.

Marta. — Buenas tardes, Carlos.

Carlos. — Buenas noches.

Marta. — *(Riéndose.)* ¿Te hice esperar mucho?

Carlos. — Eres muy graciosa, pero no me río.

Marta. — ¿Ya te vas a enojar por tan poca cosa?

Carlos. — ¿Y tú has creído que voy a hacer el papel de imbécil toda la vida?

Marta. — Toda la vida no. Algún día ha de tocarme a mí.

Carlos. — Pues yo no espero a ese día. Si quieres que sigamos bien, vas a cambiar desde hoy mismo. Yo ya estoy cansado de hacer papelones.

Marta. — ¿No te das cuenta del que estás haciendo ahora?

Carlos. — No me importa el de ahora. Lo que me interesa es saber qué es lo que piensas.

Marta. — Casarme si tú no te opones.

Carlos. — Si sigues así, no lo harás conmigo.

Marta. — Tendrá que ser con algún otro. ¿No conoces quién puede substituirte?

Carlos. — No te conocía tan burlona.

Marta. — Bueno es que lo vayas haciendo. Porque si al fin de cuentas nos casamos...

Carlos. — Me parece que va a ser un gran trabajo el conocerte.

Marta. — Mientras no sea tiempo perdido.

Carlos. — Eso es lo que dudo.

Marta. — Tú siempre dudas a destiempo.

Carlos. — Veo que ya conoces mis defectos.

Marta. — Me imagino no habrás supuesto que yo veía en ti puras virtudes.

Carlos. — En cambio, yo recién descubro eso.

Marta. — Nunca me observaste bien.

Carlos. — Tal vez tú te ocultaste mejor.

Marta. — ¿Y ahora te has desengañado?

Carlos. — ¿Qué otra cosa hacer al descubrir imperfecciones?

Marta. — Pensar con un poco más de lógica.

Carlos. — Cosa que tú ignoras.

Marta. — Pero que supongo me has de enseñar.

Carlos. — Aunque para nada sirva.

Marta. — No lo hagas entonces. Será una demostración de tu sentido práctico.

Carlos. — Que a ti, seguro, no ha de interesarte.

Marta. — ¿Por qué? Ya sabes cuánto miro por tus cosas.

Carlos. — Tanto como lo que descuidas mi persona.

Marta. — *(Insinuante.)* Si gustas que te arregle...

Carlos. — Déjate de tonterías.

Marta. — No me reproches entonces. Yo gusto servirte y me desprecias.

Carlos. — Tienes gran agudeza.

Marta. — Con la ventaja de que no es hiriente.

Carlos. — Siempre has sido medida de palabras, aunque otra cosa demuestres en los hechos.

Marta. — No sé qué puedan tener de criticables.

Carlos. — *(Con rabia.)* Sabes tan poco, que me haces dudar de tu preparación para compañera.

Marta. — *(Con temor.)* Carlos, ¿lo dices en serio?

Carlos. — *(Serio.)* La única que desde hoy está bromeando eres tú.

Marta. — No creía, Carlos, que fuera cierto lo que decías.

Carlos. — Yo, en cambio, lo he estudiado.

Marta. — Pero ¿qué he hecho para que pensaras eso?

Carlos. — Ya te he dicho. Estoy cansado de hacer el comodín contigo, y estas esperas y estas vueltas ya han acabado de hartarme. Conque ya lo oyes. Hazlo si quieres, pero no conmigo.

Marta. — Carlos, ¿serías capaz de eso? Entonces no me quieres...

Carlos. — Sí. Te quiero. Pero eso no te autoriza a tantas tonterías. ¿Qué decides?

Marta. — Lo que tú digas, Carlos.

Carlos. — Eres tú quien debe decidir.

Marta. — ¿Crees que debe haber otra respuesta?

Carlos. — Veremos si lo cumples.

Marta. — *(Cariñosa.)* ¿Me perdonas, Carlos?

Carlos. — No debía hacerlo, pero...

Uñas...
de brillo y color duradero y elegante

El encanto de sus manos se verá realzado de inmediato usando una sola vez por semana el Nuevo Esmalte para las uñas **L'ONGLEX.**

La transparencia, la suavidad y la duración del esmalte L'Onglex (fabricado por The L'Onglex Ltd. Londres-Nueva York-París) es incomparable. En tonos, natural y rosa.

El Frasco $ 0.70

En venta en perfumerías, farmacias y casas del ramo.

L'Onglex

Unicos Importadores:
PALMER & Cía.
570 - Moreno - 574 - Bs. Aires

HACE ROSTROS HERMOSOS

La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Mlle. Dort Leguy, es un producto insubstituible para la belleza de la piel. Con su uso se notan rápidamente los siguientes benéficos resultados:

1º—Elimina radicalmente las arrugas del rostro.

2º—Evita que la piel, en cualquier estación del año, se torne áspera o seca.

3º—Tonifica los músculos del rostro, como también fortalece la piel.

4º—Alivia rápidamente cualquier irritación de la piel.

5º—Quita las manchas, paño, pecas, etc., dejando la piel blanca y suave.

6º—No estimula el crecimiento del vello, y muy al contrario, lo suprime completamente, dejando el cutis suave y terso.

La Crema Rugol es insuperable para masajes faciales e insubstituible para cutis delicados. Es el mejor preparado para aplicarse antes de los polvos de arroz.

Quite las
Pecas

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Quita las Pecas **Blanquea el cutis**

CREMA BELLA AURORA

De venta en toda buena farmacia

FARMACIA FRANCO INGLESA
SARMIENTO y FLORIDA **Bs. Aires**

Marta. — Dame un beso.
Carlos. — *(Dándoselo.)* Quedamos en eso. Y si no cumples... *(Amenazante.)*
Marta. — *(Como quejándose.)* ¡Malo! Ríase un poco... Así... Y otra vez no rabie porque me enojo mucho... *(Lo abraza.)*

CUADRO TERCERO

Luna de miel. Carlos y Marta viajan en un transatlántico. Sobre cubierta, reanudan una conversación interrumpida.

Carlos. — ¿Gustas algo, Marta?
Marta. — Aquello que te dije.
Carlos.—¿Ya tenemos caprichitos?
Marta. — Es un deseo como cualquier otro.
Carlos. — ¿Por qué no se te habrá ocurrido otro?
Marta. — Si hubiera sabido que el servirme te iba a disgustar...
Carlos. — No es eso, Marta; pero tienes cada ocurrencia...
Marta. — Lo que tú has dicho: caprichitos. Sólo que para ti son un defecto, y, en cambio, yo me alegro de tenerlos. Cada uno que se me realiza es una satisfacción grande, tal vez demasiado grande para su banalidad. Y eso sirve para templar el alma en los dolores, para prepararnos a resistir las tempestades de la vida. ¿Qué te parece, he disertado bien?
Carlos. — Mucho. Tanto que, como me has provocado, voy a contestarte en la misma forma.
Marta. — Y de ello sacaremos enseñanzas.
Carlos. — Me temo que no sean idénticas.
Marta. — *(Sonriendo.)* ¿Piensas que las mías serán mejores?
Carlos. — Sería imposible. Tendemos a la perfección y todo lo nuestro ha de ser lo mejor. Y, entonces, ¿cómo podríamos sostener como nuestro algo, si sabemos que hay otra cosa que lo supera?
Marta. — Porque a veces, Carlos, ignoramos lo bueno, y al encontrarnos con él de golpe, debemos reconocerlo.
Carlos. — Es tan difícil eso.
Marta. — Falta de voluntad.
Carlos.—O egoísmo, simplemente.
Pero ahora, volvamos a nuestra cátedra. Para ti los caprichos son razonables...
Marta.—*(Interrumpiéndolo.)* Son necesarios.
Carlos. — ¿Mas no decías antes que la razón es la que gobierna todos tus actos?
Marta. — Precisamente por eso. ¿No hay acaso nada más razonable que el ser irrazonable? Si hubiera un canon lógico para todos y todos lo cumpliéramos, no seríamos personas, sino máquinas.
Carlos. — Y al quebrar los preceptos de la lógica ¿te parece ser más gente?
Marta. — Me parece que es más verdadero. Lo que debe ser, nos muestra todas las virtudes. Lo que es, señala todos los defectos. Lo que será, es la representación de unas cuantas virtudes sobre las que inciden todos esos defectos.
Carlos. — Nunca te oí tales disquisiciones.
Marta.—Son debilidades que siempre he ocultado.
Carlos. — A pesar de todo, me atrevo a rebatirte. Tú dices que templa el alma la satisfacción de los caprichos. ¿No te parece que mejor la templa la renunciación de ellos? Hasta da más dignidad a la persona.
Marta. — Según quién. El remedio no es para aplicar a todo enfermo.
Carlos. — Sin embargo, no es discutible. Más noble es abstenerse.
Marta. — Para el que lo ha hecho, es fácil. Sin embargo, eso es negar el don de saber medir el placer.
Carlos. — Es algo natural.
Marta. — Lo natural es la falta de medida.
Carlos. — ¿Tú posees ese don?
Marta. — Creo tenerlo.
Carlos. — ¿No será pedantería?
Marta. — Es conocimiento.
Carlos. — Lo dudo.
Marta. — Lo dudas, y, sin embargo, harás lo que te dije. ¿No es verdad, Carlos? *(Lo besa.)*
Carlos. — Esto es soborno.
Marta. — Esto es amor.
Carlos. — Falta de lógica.
Marta. — *(Riendo.)* La lógica no hace aquí falta.
Carlos. — Pareces muy segura de vencerme.
Marta. — Es que estoy segura de ti.
Carlos. — ¡Qué falta de cabeza!
Marta. — *(Insinuante.)* Me lo harás. ¿Verdad, querido?
Carlos. — Me quieres ganar con sonrisas.
Marta. — Que algún día serán tus caprichos.
Carlos. — Descuida, no he de tenerlos.
Marta.—Mejor, entonces. *(Mirándolo con fijeza.)* ¿Y si te pido otro?
Carlos. — Abusas, Marta. ¿Qué es lo que hay que hacer?
Marta.—Era para probarte. ¿Aún te gusto?
Carlos. — *(Con devoción.)* Gustarme, Marta. Si empezara a decirte...

CUADRO CUARTO

Carlos. — Ya está cumplida tu voluntad, Marta.
Marta. — ¿Rechazaste?
Carlos. — Rechacé la salvación. El préstamo que hubiera servido para levantarme.
Marta. — Gracias, Carlos. Antes que pedir prestado a ellos, prefiero ir mendigando una limosma.
Carlos. — *(Serio.)* Ahora me vas a decir: ¿cómo pago las deudas?
Marta. — No te preocupes, Carlos; trabajaremos.
Carlos. — ¿Tú?
Marta. — Sí, yo. Teniendo mi título, ¿por qué no aprovecharlo?
Carlos. — *(Con hosquedad.)* Ya sabes que no he de permitirlo.
Marta. — ¿Quién paga, entonces?
Carlos. — Yo lucharé.
Marta. — ¿Sin dinero?
Carlos. — Como sea.
Marta. — *(Emocionada.)* No, Carlos. Has sacrificado a mi pedido aquellas esperanzas y has hecho bien. Ahora estamos iguales y lucharemos juntos hasta llegar.
Carlos. — Jamás. Para ti es sólo cuestión de voluntad. Para mí, lo es de dignidad. Iré adonde sea y tú me esperarás con tus padres hasta que consiga ganar...
Marta. — *(Interrumpiéndolo.)* ¿Trabajar tú en tanto que yo miro como luchas? Todo este tiempo no hice más que eso: mirar. Hoy me siento decidida a hacer algo que nos sirva.
Carlos. — No lo harás. Bien conoces mis ideas al respecto.
Marta. — Dejemos los prejuicios y vivamos.
Carlos. — Te concedí lo que querías. Haz lo que te pido.
Marta. — No puedo, Carlos. Tenemos deudas..., y hay que pagarlas.
Carlos. — *(Reconcentrado en sí mismo, va hablando lentamente.)* No has querido la ayuda que me rehabilitara. Está bien. Pero las deudas las pago yo. Tú vas a casa de tus padres y esperas.
Marta. — ¿Por qué? Es tu orgullo de negociante que se rebela por el contraste.
Carlos. — No. Es mi autoridad que lo impone. Aquí sólo trabajaré yo.
Marta. — Yo sé que tengo un deber, y he de cumplirlo.
Carlos. — Tu deber es obedecer a lo que yo te mando.
Marta. — Mi deber es ser digna de mi nombre.
Carlos. — Tú haces lo que te ordeno.
Marta.—Lo que mi conciencia me diga.
Carlos. — Te diré: obedece.
Marta. — No. Me dice: piensa.
Carlos. — No es cuestión de pensar. ¿Quién manda en esta casa?

Cambiándole la cara a una mujer

(Del "Household Friend")

Cualquier mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiarla y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula vieja es un estorbo y debe quitarse para dar lugar a que aparezca la piel vigorosa y nueva que hay debajo, dejándola respirar. Un remedio antiguo y casero, sumamente sencillo, puede realizar este trabajo. Compre cera pura mercolizada en una farmacia seria y aplíquesela todas las noches en el rostro, lavándose con agua caliente por la mañana. La "mercolida" absorbe toda la piel muerta y deja un cutis hermoso y fresco como el de un niño. Naturalmente, desaparecen todas las imperfecciones de la epidermis, tales como pecas, manchas, barrillos, quemaduras de sol, etc. Es de uso agradable, eficaz y económico. El rostro sometido a este tratamiento, parece a los pocos días mucho más joven.

LA ANGINA TABACAL
Cómo evitarla

Todos los fumadores se exponen a contraer la angina tabacal, terrible enfermedad que mata a menudo de modo fulminante. Pocos son los que al notar los primeros síntomas, como dolores en el pecho, fatiga al subir una escalera, o al correr un breve trecho, etc., se resignan a dejar de fumar. Este representa un esfuerzo titánico.

Un famoso químico vienés, el Prof. Herrmann, ha descubierto un líquido (llamado "Bonicot") del que se inyectan 2 ó 3 gotas en el extremo del cigarrillo que se lleva a la boca, el cual se combina enérgicamente y fija la nicotina desintoxicando el humo sin quitarle nada de su aroma.

El "Bonicot" es conocido ya mundialmente y se puede obtener junto con su jeringuita especial, en cualquier farmacia, cigarrería, etc.

Su empleo perseverante, dará al fumador la absoluta tranquilidad de no atentar contra su vida.

Los Sordos Oyen

Con el aparatito marca "Acousticon" último modelo, apenas lo aplique al oído, cualquiera sea la causa o grado de su sordera. Se hace invisible. Sea feliz. Oiga bien con esta ayuda. Hoy mismo pida folleto ilustrado al Representante: Julio Valle, Calle Carlos Pellegrini Nº 603, Buenos Aires, remitiendo 0.30 centavos en estampillas para gastos. Personalmente folletos y pruebas gratis.

No tenemos agentes ni sucursales

El Receptor es del grandor de una avellana.
Fabricado en Norte América

ROSEDAL

Tiñe maravillosamente SIN FALLAR NUNCA dando a las telas colores vivos, firmes y brillantes.

Marta. — La razón.
Carlos. — La razón soy yo.
Marta. — La razón somos los dos.
Carlos. — Te casaste para respetarme.
Marta. — Me casé porque te quería.
Carlos. — Y ahora me desobedeces.
Marta. — Es que quieres dominarme.
Carlos. — Te casaste sabiendo mis ideas.
Marta. — Tú también conocías las mías.
Carlos. — Bueno. Basta de ideas y de razones. Voy a pedirte por última vez...
Marta. — *(Interrumpiéndolo.)* ¿Ahora no me lo ordenas?
Carlos. — ¡Mi paciencia tiene un límite, Marta!
Marta. — La mía tiene el deber de ser ilimitada.
Carlos. — Vuelves a gastar tu ingenio inútilmente. ¿Haras lo que te diga?
Marta. — ¿Por qué, Carlos?
Carlos. — Porque lo mando yo. Contesta.
Marta. — *(Desesperada.)* ¡No puedo, Carlos, no puedo!...
Carlos. — Entonces, uno de los dos está de más aquí. Yo, como hombre...
Marta. — *(Deteniéndolo.)* ¡No te vayas, Carlos!
Carlos. — Tú me obligas.
Marta. — ¡Transige, por favor!... ¡Para tu bien!
Carlos — Para mi indignidad.
Marta. — Te quedarás, ¿verdad?
Carlos. — ¿Aceptas?
Marta. — *(Después de pensar.)* Acepto, Carlos.
Carlos. — Irás con tus padres...
Marta. — *(Repitiendo.)* Iré...
Carlos. — Y cuando me rehaga, volveremos a unirnos para nuestra felicidad. ¿Estás triste?
Marta. — *(Sin contestarle.)* Mirarte trabajar...
Carlos. — Piensa que lo hago por ti.
Marta. — Por mí. Yo nada por mi orgullo. *(Llora.)*
Carlos. — ¿Estás llorando, Marta? *(Se acerca y la abraza suavemente.)*
Marta. — Es la resignación que va llegando...

Carlos.—El querer más puro es el del que no conoce. Allí no hay otro interés que la persona ni otra recompensa que su mirada.
Marta.—¡Oh! ¡Qué romántico que es!...

CUADRO QUINTO

Veinte años después. Marta y su hija; luego, Carlos.

Hija. — Yo no puedo, mamá. Seguir así sería rebajarme.
Marta. — ¿Y no seguir, hijita? ¿Crees que es más fácil?
Hija. — *(Enojada.)* Lo que sea. ¡Dominar porque sí, porque él es hombre!...
Marta. — Otras veces tú lo has hecho porque eras mujer.
Hija. — Yo nunca impuse mi voluntad.
Marta. — Por la fuerza no. Pero hay tantas otras maneras de hacerlo. Cuando recién lo conociste, cuando recién te casaste, ¿qué eran tus caprichos sino imposiciones?
Hija. — Nunca las exigí.
Marta. — Porque él los toleraba.
Hija. — Si hubiera sabido su disgusto, los retiraba.
Marta. — Son cosas de la vida, nena. Si siendo novia una olvida los dolores de cabeza, de casada recuerda hasta los que tuvo cuando novia. Y eso molesta la dicha.
Hija. — Tú parece que piensas "dominar o tolerar".
Marta. — "Y tolerar", mejor. Unas veces uno, otras veces otro, siempre hay dominio, siempre hay tolerancia. Pierde el más débil, para cobijarse en el triunfo del que domina, para ganar en otra vez y cobijarlo. Y ese juego es la vida y esa fuerza el amor.
Hija. — Hablas así porque nunca lo has sentido.
Marta. — Mira, nena: ya eres bastante grande y tienes experiencia como para escucharme en serio. El arte de la vida nuestra está en saber tolerar a tiempo.
Hija. — Papá nunca te ha dominado.
Marta. — Porque yo toleraba. Si uno va a pensar que en cada imposición lo están dominando... Dos veces en la vida pensé en ello. Cuando novia, en las informalidades de juventud; cuando esposa, en el afán de trabajo. Sería largo e inconveniente el explicártelo. Sólo te digo que toleré, y gracias a ello hoy eres nuestra hija.
Hija. — *(Protestando.)* ¿Y voy a tener que resignarme siempre?
Marta. — No lo tomes como resignación. Piensa que fué una concesión a tu felicidad, y, créeme, te será más agradable.
Hija. — No por eso dejará de ser mentira.
Marta. — ¡Bah! Has mentido bastante en tu vida y jamás te has acordado de que lo hicieras. ¿Qué inconveniente habría ahora para que lo aceptaras?
Hija. — Me aconsejas que me rinda.
Marta. — Yo sólo te digo: espe-

Así son sus dientes!

—Sanos y blancos como la nieve!—

A pesar de lo mucho que fuma. Porque usa exclusivamente, por experiencia, la Pasta Dentífrica Pebeco. Pues sabe muy bien que la Pasta Pebeco se distingue por su elevado contenido en componentes activos, por cuya razón Pebeco conserva sanos y blancos hasta los dientes del fumador más empedernido.

El refrescante y fuerte sabor de Pebeco, es ya una señal manifiesta del gran valor del producto. Estimula la circulación de la sangre en los tejidos de la cavidad bucal, lo que fortifica los dientes y las encías.

Pebeco da al fumador un aliento fresco y purísimo.

PASTA DENTIFRICA PEBECO

Representantes: Kropp & Cia. S. A., Buenos Aires, Alsina 1142

Líneas armoniosas

Un cuerpo esbelto desarrollado en líneas armoniosas, es una expresión de belleza.

Las espaldas flacas, el cuello huesudo, hacen desaparecer el encanto causado por la belleza del rostro.

De un busto impecable de contornos puros y firmes, emana una seducción durable.

Toda mujer puede obtener o recobrar, gracias a las Píldoras Orientales, un busto armoniosamente desarrollado.

Las Píldoras Orientales gozan de fama universal y hacen la felicidad de miles de señoras y jóvenes.

Aperitivas y tónicas, las Píldoras Orientales, lejos de cansar el organismo, mejoran la salud, así como lo hacen con la belleza. Tomándolas, desaparecen las salientes óseas del cuello y espaldas, y el pecho se vuelve firme y armoniosamente desarrollado.

No ofrecen peligro alguno, pueden ser tomadas en secreto.

Pida un folleto explicativo a P. O., Casilla Correo 1585.

Venta en todas las farmacias.

TANGEE

¡Natura!
¡Impermeable!
Ideal para el Verano

AL aplicarse, Tangee adquiere un matiz que armoniza con todas las facciones.

Tangee está basado en un maravilloso principio de la ciencia de los colores. Es distinto de cualquier otro lápiz labial.

¡NOVEDAD! "Tangee Theatrical," nuevo Lápiz y Colorete Compacto de color obscuro para uso profesional y nocturno.

Otros productos Tangee: Crema Colorete, Colorete Compacto, Cosmético, Cremas Alba y Nocturna, Polvos Tangee. A10

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene, certificado Nº 7316

Agentes exclusivos: PALMER & Cía.

Buenos Aires: Moreno 574
Montevideo: Río Branco 1390

ra. Hoy eres tú la débil. Mañana cambiarán las cosas y...

Hija. — *(Sonriendo.)* ¿Revancha?

Marta. — Ayuda, mejor dicho.

Hija. — Otra mentira más.

Marta. — Que será una victoria.

Hija. — Mamita, ¿has puesto en práctica el sistema?

Marta. — ¡Tantas veces, mi nena!

Hija. — Sin embargo, ello es una venganza...

Marta. — Para quedar bien consigo misma.

Hija. — ¿Y vale todo eso nuestra vida?

Marta. — Ganamos con ello la felicidad.

Hija. — Bien, lo haremos. Si nos fracasa...

Marta. — Pierde cuidado. No sucederá.

Hija. — ¡Qué confianza!

Marta. — La experiencia, hija.

Hija. — ¡Mira si ellos lo supieran!

Marta. — Bien que lo saben, Martita. Sólo que disimulan como nosotras porque comprenden que a todo el que domina le llega su hora de tolerancia.

Hija. — Veremos si la acepta.

Marta. — Lo hará, no hay duda. Piensa siempre, Martita, que en la confianza de su fuerza está lo más grande de su debilidad.

(Entra Carlos.)

Carlos. — ¿La aconsejaste, Marta?...

Hija. — *(Con picardía.)* Ya estoy curada de rebeldía, papá.

Carlos. — *(Abrazándola.)* ¡Así me gusta! Recuerda a tus padres, que jamás han tenido discusiones, y vas a ver cuán pronto eres feliz.

TELON

El príncipe de Gales es rey de la moda

— (Continuación de la pág. 12) —

— Será un buen rey, Bill — dice el minero a su camarada.

Mientras tanto, el príncipe, agachándose y en algunos sitios avanzando a gatas, ha llegado al sitio de extracción de la hulla, en el cual los hombres yacen tendidos a lo largo, con linternas en sus gorras y golpeando con picos la veta de carbón, mientras resuena por las tenebrosas galerías el estampido de los "barrenos".

Así procede el príncipe para darse cuenta cabal de las condiciones del trabajo y hallarse capacitado para atender las demandas y reclamaciones de los obreros en su momento oportuno.

Otra vez lo vemos a caballo, en el campo, de caza, persiguiendo un ciervo o un zorro, detrás de la jauría que corre desalada. Con insuperable maestría salva obstáculos con pericia de verdadero maestro de la equitación, y es siempre uno de los primeros en alcanzar la presa.

Con el mismo espíritu sube a un aeroplano y vuela como el más consumado aviador.

Es un bailarín eximio y se refieren al respecto numerosas anécdotas. En cierta ocasión bailaba tangos con una joven agraciada. Al terminar, el príncipe se inclinó ante su simpática compañera, y volvió a sentarse a su mesa. Alguien le dijo:

— ¿Sabe usted que esa joven trabaja en una casa de confecciones?

Había un dejo de reproche en la voz del informante:

El príncipe dirigió una mirada de aprobación a la joven, y dijo:

— ¡Pues debe ser una gran casa si ella trabaja allí! Es lo único que puedo decir.

Contract-Bridge

—(Continuación de la pág. 17)—

Los requisitos mínimos para una declaración inicial de 1-sin triunfo son: 2 ½ seguras (o el equivalente); por lo menos tres palos resguardados y entre 4 y 5 bazas probables.

Los palos resguardados mínimos son: A-X, K-X, Q-J-X, Q-10-X, Q-X-X-X, J-10-X-X, J-9-X-X, o cualquier palo de cinco cartas, a no ser que haya sido declarado por los adversarios.

Muchos jugadores diferencian entre tres y cuatro palos resguardados como sigue: inician el remate con 1-sin triunfo para indicar que tienen los cuatro palos protegidos; en el caso que el compañero ayude en ese remate, cambian a su mejor palo declarable, permitiendo al compañero elegir la declaración final. Estos jugadores inician el remate con un palo para indicar que tienen solamente tres palos protegidos; cuando el compañero los ayuda en ese palo, cambian a sin triunfos para indicar que han declarado un palo corto, porque tenían solamente tres palos protegidos para sin triunfos.

Con las manos siguientes debiera iniciarse el remate con declaraciones de 1-sin triunfo, por falta de un palo declarable.

p. K-J-6-3
c. A-8
t. 9-7-4-2
d. A-Q-8
p. K-7-5-4
c. A-8-5
t. 9-7-4
d. A-K-8
p. 9-5-5
c. K-Q-6
t. A-10-7
d. A-8-7-4

Con esta mano debiera declarar 1-corazón. Suponiendo que su compañero lo sube a 2-corazones, cambie a 2-sin triunfos, para indicar que tiene un palo de cuatro cartas solamente.

p. J-9-6
c. A-K-10-5
t. 9-7-4
d. A-K-8

Habiendo iniciado el remate en la mano siguiente con 1-sin triunfo para indicar que tiene los cuatro palos protegidos, cambie a piques la declaración de 2-sin triunfos de su compañero.

p. Q-10-7-4-3
c. A-K-5
t. K-3
d. Q-10-7

Las dos manos siguientes tienen los mismos honores que las dos anteriores, pero la división de los palos exige un manejo enteramente distinto. En la primer mano puede iniciar el remate con una débil declaración de 2-piques o puede declarar 1-pique y luego volver a declararlo. En la segunda mano declare primero corazones y luego piques. El sin triunfos es el último recurso con tales manos.

p. A-Q-10-7-5-4
c. K-7
t. K-3
d. Q-10-8
p. A-Q-10-8
c. Q-10-7-6-3
t. K-3
d. K-3

Antes de empolvarse

Aplíquese suavemente sobre la tez un poco de Crema de miel y almendras Hinds. Hace que el polvo adhiera bien y parejo durante muchas horas. Presta al rostro un encanto singular y duradero, ¡y da notable protección al cutis!

CREMA
de miel y almendras
HINDS

¡¡Lo que nunca vió!!

SOLO EN FABRICA NACIONAL DE CALZADO

Puede verlo. Un perfecto, sólido y elegante par de zapatos taco Luis XV, en buen charolado negro, cosidos, con moñitos de cuero. Lo vendemos a toda prueba, del 33 al 41, a

Exija la marca UDDIA grabada en la suela.

Catálogo gratis

$ 4.90

En taco Trotteur, a $ 3.90

Flete 0.60

FABRICA NACIONAL DE CALZADO
556 C. PELLEGRINI 556 - Bs. Aires

Escuche Radio

"EL HOGAR"
vende las fotografías personales publicadas en sus páginas

RIO DE JANEIRO 262-300
U. T. 60 - 1021 - 1029

Actualidades Gráficas

La prestigiosa escritora señora Rosita Forbes, su esposo el coronel A. T. Grath, el señor Ronald Leslie, gerente del Ferrocarril Central Argentino, su esposa y otras personas, momentos antes de embarcarse en el tren "Estrella del Norte", con destino a Tucumán.

El embajador argentino en París, doctor Tomás Le Bretón, acompañado por el presidente electo de la república, general Justo, el doctor Leopoldo Melo y el doctor Agustín Araya, que fueron a saludarlo al puerto la noche de su llegada al país.

Señorita Dina Rosa Carnevali Marengo, que recientemente contrajo enlace en París con el doctor Armando Gallino, ceremonia que reunió a un calificado núcleo de familias residentes en aquella capital.

El campeón inglés de golf, Henry Cotton, acompañado del señor Héctor Merini Fynn y la millonaria belga, propietaria del golf de "Chiberta" en Biarritz, durante un partido.

Doctor José Farga, recientemente designado para ocupar el cargo de secretario en el juzgado del crimen a cargo del doctor Speroni, designación que ha sido bien recibida en los círculos forenses.

Señorita Graciela Garaicoechea que, en la vecina ciudad de Avellaneda, ha formalizado su compromiso matrimonial con el señor Enrique J. Pondé.

DIABETICOS

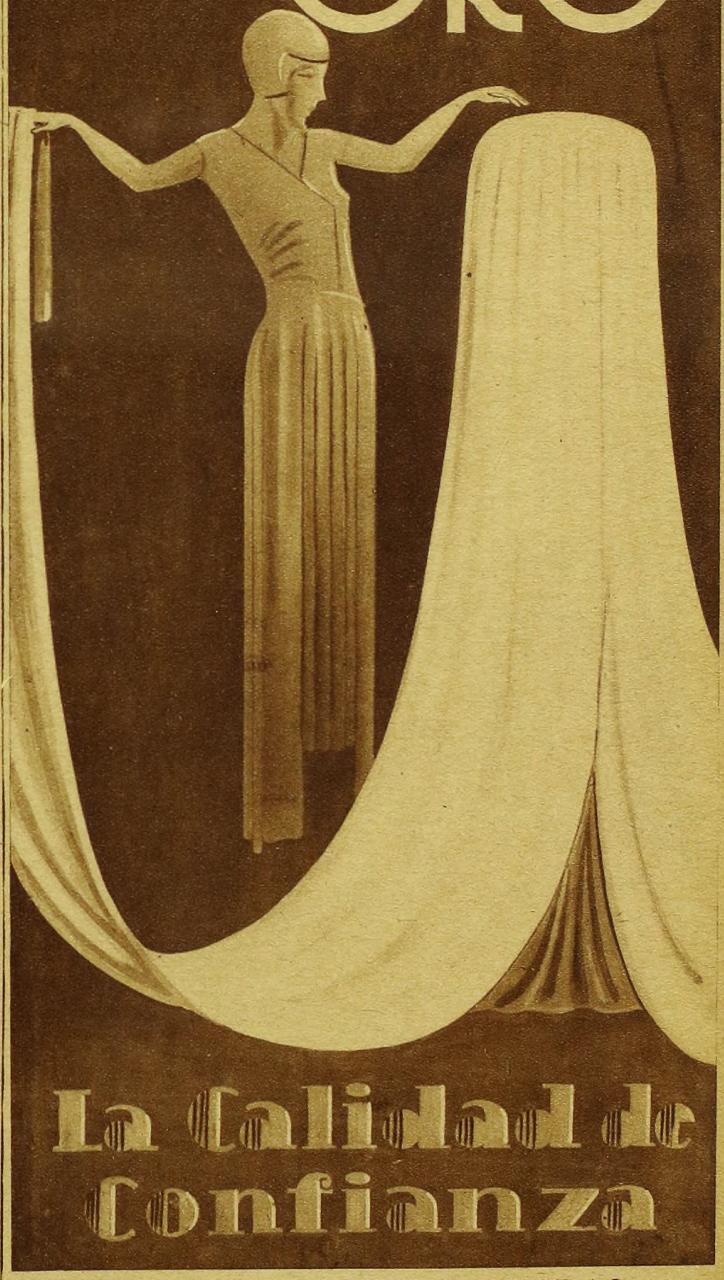
¡PRUEBEN LA HIERBA "RORA"! NO ES UN MEDICAMENTO.

Este notable vegetal **elimina el azúcar** y permite prescindir de todo régimen. Segura y completamente inofensiva. Los 100 gramos $ 0.75.

En venta en la Gran Farmacia y Droguería L'Aiglón — Callao esq. Cangallo, Bs. Aires

CREPE MONGOL

TRAVIS ORO



La calidad de confianza

PIDALO en todas las TIENDAS

En caso de no hallar el "TRAVIS ORO" escriba a casilla correo N° 347 y recibirá una muestra y la dirección de la tienda más cercana a su domicilio que vende este soberbio tejido. Fíjese que lleve impreso en el borde el nombre:

"TRAVIS ORO"

DIBUJO REG.

BONZO, EL PERRO MAS POPULAR DEL MUNDO

Por G. E. STUDDY

SE ha llamado a mi perro Bonzo el animal más popular del mundo. Sin embargo, no cuenta más que ocho años de edad. Su existencia ha sido, hasta aquí, pletórica de incidentes y tal vez más accidentada que la de cualquier otro perro. Toda su vida ha sido tan extravagante y se ha desarrollado en forma tan inesperada como su nacimiento.

Empecé mi carrera como ingeniero. Pronto cambié de profesión y me convertí en dibujante de animales. Aprendí a amarlos en Devonshire, donde vi la luz po rprimera vez. No me incomodó mayormente que mis dibujos me produjeran apenas unos chelines al principio. Todavía recuerdo la época en que salía de mi pequeño estudio en jira diaria con una enorme cartera bajo el brazo para recorrer las calles visitando posibles clientes. Diez y ocho peniques fué el primer precio que cobré por uno de mis dibujos, y cuando alcancé el precio de vértigo de media libra esterlina por cada trabajo, me sentí tan henchido de orgullo como el más elegante de los miembros de la Real Academia de Artes.

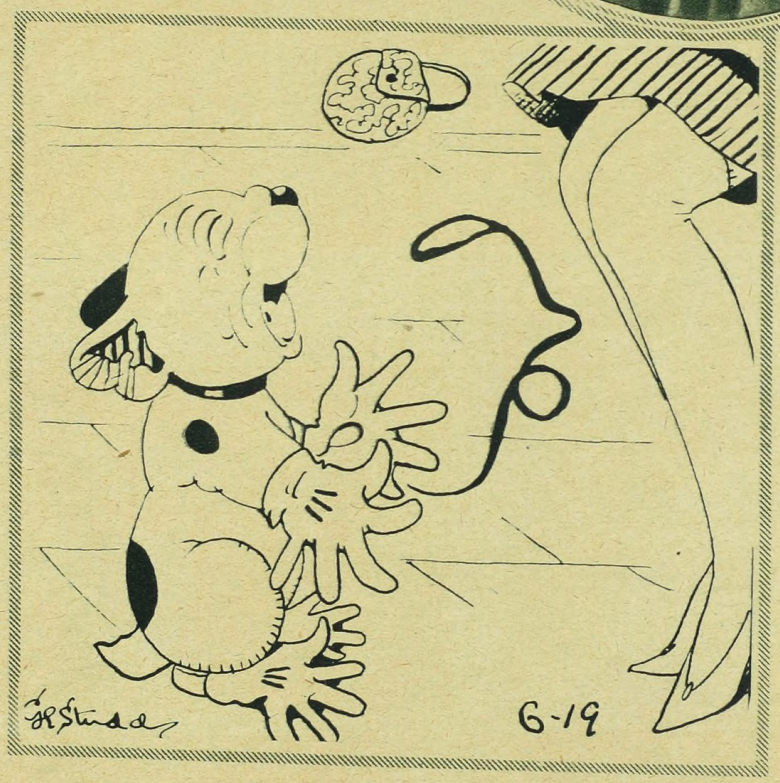
El nacimiento de Bonzo se produjo en la siguiente forma: yo hacía dibujos de perros para un periódico. Mi propósito era dotar a los dibujos de un elemento de humorismo humano. Nunca trataba de dibujar simplemente un perro. Naturalmente tenía que tener aspecto canino, pero me proponía expresar más, prestarle un humorismo humano, pues entiendo que la vida es un asunto demasiado serio y es necesario alegrarla y hacerla más llevadera introduciendo en ella el humorismo, tan necesario como la sal en la alimentación. Los cocineros no buscan inspiración para desempeñar sus tareas. En cambio ensayan combinaciones de salsas y condimentos que tornen más agradables los platos al paladar. Yo procedí de acuerdo con ese criterio; evité las ideas de suficiencia y me incliné a buscar el condimento, la sal ática que debe ser inseparable de todos los actos de la vida.

Experimenté con numerosos tipos de perros, hasta que, por fin, di con un cachorrito gordo que fué juzgado suficientemente humorístico por el editor para merecer los honores de la publicación continuada.

Me resulta difícil recordar cómo aquel cachorro se convirtió en el Bonzo típico que hoy conocemos. Recuerdo, empero, que la paternidad del nombre no fué mía, sino del editor. El secreto de su éxito consiste en que le fueron conservadas todas las características del perro, no obstante ser el tipo mucho más original que ningún perro viviente. Entró al reino de lo cómico y lo grotesco, sin que por eso se apartara mucho de la realidad.

Confieso que Bonzo no tuvo modelo viviente, lo que no fué óbice para que su popularidad se extendiera rápidamente y adquiriera un carácter tan virulento que me asustó. Nunca creí que estuviera tan profundamente arraigada en el espíritu público. Personalmente prefiero los perritos chinos o tonquineses, aunque tengo mucho aprecio por Bonzo, que no es un perro, sino "el resumen ideal de todos los perros".

G. E. Studdy, el creador de Bonzo.



Bonzo sale a pasear en primavera.

Me he visto acosado a pedidos. La carita tonta de Bonzo empezó a ser universalmente difundida, y el mundo lo conoció y lo apreció.

Sin perder tiempo en detalles y divagaciones, voy a sintetizar las diferentes formas en que Bonzo se presenta a sus admiradores:

Tarjetas postales, muñecos de celuloide, juguetes, rompecabezas, avisos de propaganda, escenas al aire libre, dibujos para niños, carteras, tapas de cajas de bombones y broches de fantasía. Agregúese a la lista toda suerte de presentaciones en publicaciones impresas, cine, pantomimas, revistas, desfiles carnavalescos y una legión de bailes de disfraz. Además, Bonzo ha inspirado composiciones musciales. Existe un foxtrot Bonzo, y hasta por radio ha sido objeto de una conferencia. Me atrevo a creer que no habrá en el mundo civilizado una familia en donde Bonzo no sea conocido.

Tarjetas postales Bonzo, según me lo comunica mi agente, se venden cuatrocientas mil por año. Esta cifra comprende sólo las tarjetas impresas en Inglaterra, sin incluir las imitaciones que circulan en otros países sin mi conocimiento ni consentimiento. Bonzo aparece diariamente en la página humorística del diario yanqui de una empresa que lo distribuye a los principales periódicos de diez y seis países diferentes.

Por todo lo expuesto me resulta completamente imposible determinar dónde, cómo y cuántos dibujos de Bonzo se publican.

Mucho se ha discutido sobre el tipo exacto o raza en que debe ser clasificado Bonzo. Yo, el creador, no puedo arrojar luz sobre el asunto. Confío, pues, la solución del problema a los expertos en perros. El mayor Power, alta autoridad inglesa en cuestiones caninas, me preguntó si podía indicarle la procedencia o darle datos genealógicos de Bonzo. Me sentí molesto y respondí con toda sinceridad:

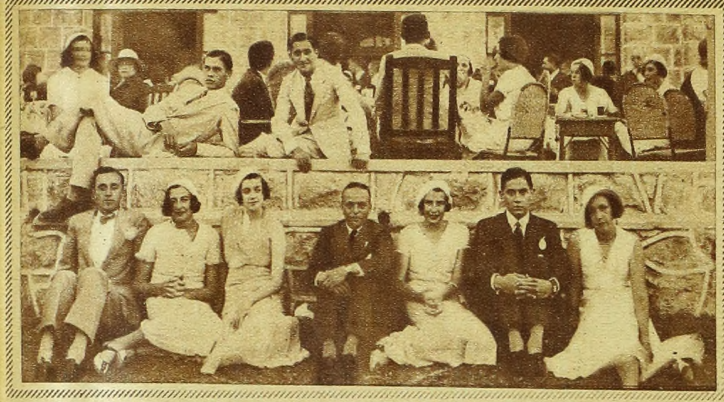
—Sólo sé que es un perro; que es cachorro, y que sólo Dios sabe lo que será cuando crezca.

Esto fué hace tiempo.

Pues bien: hoy me confieso derrotado. Bonzo ha crecido. Se ha hecho grande y me avergüenzo de confesar que no sé qué clase de perro es, pero, en cambio, me consta que ha sido bueno conmigo y por eso yo lo trato bien. Me provee de lo que necesito para vivir, y en retribución yo me cuido de que siempre se presente decentemente ante el público. Si se ríen de él, yo no puedo ni quiero evitarlo.

¿Cuándo terminará nuestra amistad?... No estoy en condiciones de responder a esa pregunta. Espero que no termine nunca. Naturalmente, de cuando en cuando me da por coquetear y mostrarme veleidoso. Entonces dibujo gatos y otros animales. Pero aun en esos momentos tengo la conciencia de que el perro es el animal más fiel del mundo, y entre los millones de la raza ninguno es más leal y más constante que mi querido Bonzo Viejo.

DE LA REGION SERRANA EN CORDOBA

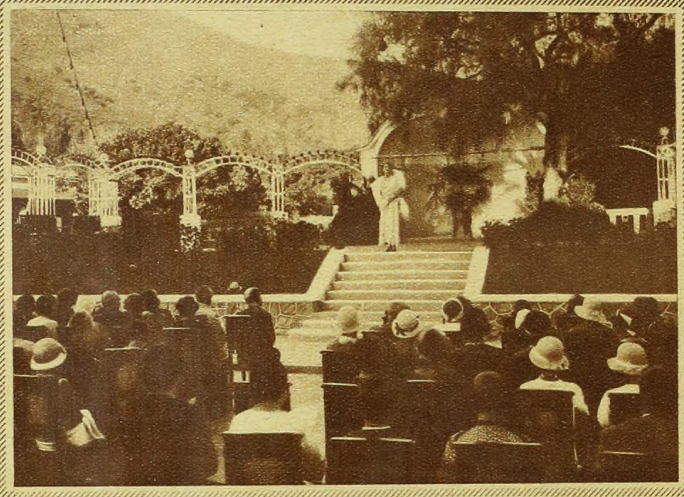


LA CUMBRE

Señoritas Lia Ester y Nelly Meincke, Ana María Gómez Jorca, L. Iturriaga, y señores C. Gómez Jorca, A. Dodero y otros, en la terraza del La Cumbre Golf Club durante el cocktail party realizado a beneficio de la capilla de Santa Teresita, de Los Cocos.

LA CUMBRE

Grupo de familias porteñas que asistieron al gran dinner danzant realizado en el Palace Hotel La Cumbre.



LA FALDA

La señorita Garri Pérez, durante el recital poético que dió ante numeroso público en la terraza del Hotel Edén.

FOTO ARTURO FRANCISCO

FOTO ARENA

LA FALDA

Damas y caballeros que asistieron al dinner danzant dado en el Hotel Edén, y que fué una de las más brillantes fiestas de la temporada.

FOTO ARENA

Mesa ocupada en el Hotel Edén por Jorge Mitre y su esposa Eugenia del Campillo, Francisco Escalera y su esposa Mercedes Escobar, Santiago Palacio y su esposa Angélica Yañez, María Elena N. de Laugle, M. Rosario Caballero de Freixas, M. Carmen Freixas, N. Virasoro, Jorge Moreno, Adolfo Mitre, Pedro García Garibay, Enrique Freixas, Bruno Quintana y Adolfo Freixas.

FOTO ARENA

LA FALDA

Señoritas y caballeros de Cosquín que cantaron, acompañándose con guitarras, lindos aires criollos, durante la fiesta del Hotel Edén.

FOTO ARTURO FRANCISCO

LA FALDA

Número de "Las violeteras", que fué uno de los que más gustaron durante la fiesta del Hotel Edén.

Como se pide

RECIBIMOS Y PUBLICAMOS

Buenos Aires, febrero 8 de 1932.
Señor director de EL HOGAR,
Capital.

Muy señor nuestro:

CON alguna sorpresa hemos leído en el número de su revista, correspondiente al 5 del corriente mes, una "Crónica del carnaval de 1816" escrita por el señor Armando de Sousa Argüello, en la que se relata un episodio del que fueron protagonistas nuestros abuelos maternos, el coronel don Manuel de Olazábal y doña Laureana Ferrari, tía carnal, además, ésta de nuestro padre don Jovino Ferrari.

Comenzaremos por decirle que hay un error al decir que Laureana Ferrari era huérfana en 1816. Nuestro bisabuelo, don Joaquín, murió muchos años después, y en la época de que se trata, tanto él como su padre don José eran de los vecinos de Mendoza que más contribuían a la formación del glorioso ejército de los Andes.

El después coronel Manuel de Olazábal era a la sazón teniente, apenas contaba diez y seis años, habiendo nacido el 31 de diciembre de 1800, lo que no había sido obstáculo para que ya se hubiese batido en el sitio de Montevideo y en el combate de San Lorenzo.

Olazábal era de un carácter muy caballeresco, siendo la hidalguía su cualidad principal, idolatraba a su digna y santa esposa y su cultura y miramiento por las damas eran tales que es imposible que hubiera descendido hasta una broma tan brutal, indigna aún de un soldadote tosco y vengativo.

Nosotros que conocemos casi día por día la vida de nuestros venerados antepasados, jamás vimos que sucediera tal cosa, y ni aun podemos imaginarnos que aquel brillante oficial en vez de contestar a los saludos de sus amigas, tomase a su prometida en brazos y la zambullese en una acequia de agua sucia, sin la menor consideración a la persona de la que fué su sublime compañera en los largos años de la azarosa vida de aquel hombre que como tantos otros de esa época la consagró al servicio de su patria.

Pedímosle hospitalidad para estas líneas, pues deseamos disipar la natural mala impresión que del carácter de un hombre culto puedan formarse los que lean la crónica publicada.

Debe, sin duda, tratarse de una confusión, de una exageración, en fin, de cualquier cosa que haya dado motivo a que un hecho natural y completamente dentro de lo admisible, en un principio, haya sido transformado en el episodio que no dudamos carece de autenticidad.

Agradecidos anticipadamente, tenemos el honor de saludar al señor director con nuestra consideración distinguida. — *M. Ferrari Olazábal, Víctor Ferrari Olazábal.*

Zapiola 1722.

Una moda que se ha impuesto

Nos referimos a los cabellos claros, que hoy están en boga y hacen furor en las grandes ciudades europeas.

Personas recién llegadas de París nos afirman que toda niña y hasta las damas que se precian de elegantes, lucen sus cabellos color oro, obteniendo así en el rostro ese aspecto agradable de juventud y belleza, no igualado por ningún otro medio.

Con este motivo se han preparado productos de tocador que realizan a la perfección el maravilloso cambio de los tintes del cabello.

Entre los más renombrados cabe destacar la manzanilla verum, que hasta ahora ha dado entera satisfacción por su resultado insuperable y su sencilla aplicación. Se usa en casa como una loción y en 3 ó 4 días da al cabello el tono de color deseado. En las buenas farmacias se obtiene la manzanilla verum, pronta para el uso y envasada en frasco que alcanza para varias aplicaciones.

Una DELICIA Más

BIZCOCHOS "MADRID"

Especiales para el TE, LECHE, CAFE, CHOCOLATE y VINOS generosos.

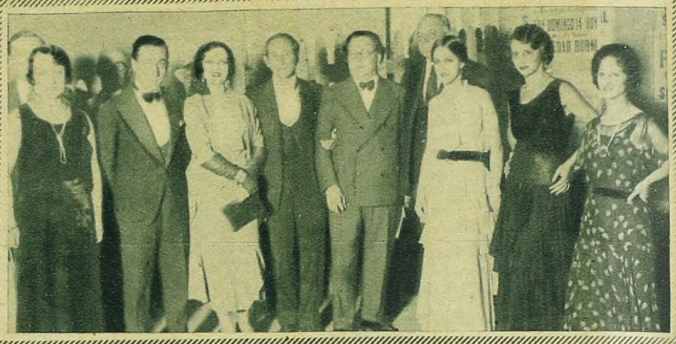
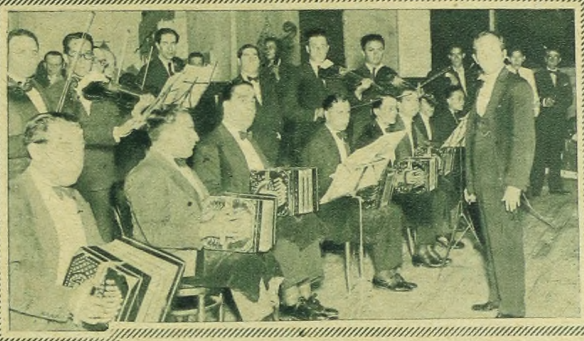
CREACION de la Fábrica EMPANADAS "REY".

En Latas para Familias y Paquetitos de 10 centavos.

Pídalos a su proveedor, y si él no los tuviese a: Perú 1646. U. T. 23-2812, B. O. — Buenos Aires.

Prueben los exquisitos Budines "OXFORD" y Alfajores "MADRID".

El homenaje a Filiberto



Juan de Dios Filiberto, rodeado por Ada Falcón, Beatriz Murillo, De Caro y otros amigos y admiradores durante el homenaje que se le tributó en la Sociedad Rural.

Filiberto dirigiendo la orquesta que ejecutó ante miles de espectadores sus tangos "Caminito" y "Clavel del Aire".

Señoritas que tomaron parte en el homenaje, esperando turno para sumar su voz al entusiasmo general.

FOTO PADILLA

He aquí a la imponente multitud que se congregó para agasajar en la Rural al más popular de nuestros artistas.

Juan de Dios Filiberto conversando con Patrocinia Díaz, intérprete admirable del tango argentino.

Todos los miércoles

aparece MUNDO ARGENTINO, la revista esencialmente argentina, en la cual colaboran las más distinguidas firmas del país y la que publica la información gráfica más completa.

EN LAS PLAYAS URUGUAYAS

El doctor José C. Miguens, en amable plática con las señoras María Isabel Elía de Casas y Adela Elía de Ugarte, en la playa de Carrasco. Las damas, según se ve, han optado por buscar refugio bajo la sombra de un quitasol.

Un libro de versos es siempre un excelente compañero; he aquí a dos niñas absortas en la belleza de los poemas; una de ellas lee con expresión bien clara del efecto que le produce el verso; la otra sueña, entretanto, mientras sus manos acarician la arena.

El baño de sol está incorporado a las costumbres de los bañistas en todas las playas; en las del Uruguay se practica sin ninguna de las restricciones a que nos tuvieron acostumbrados hasta hace poco las viejas ordenanzas marítimas de este lado. Como ejemplo, este cuadro es bien elocuente.

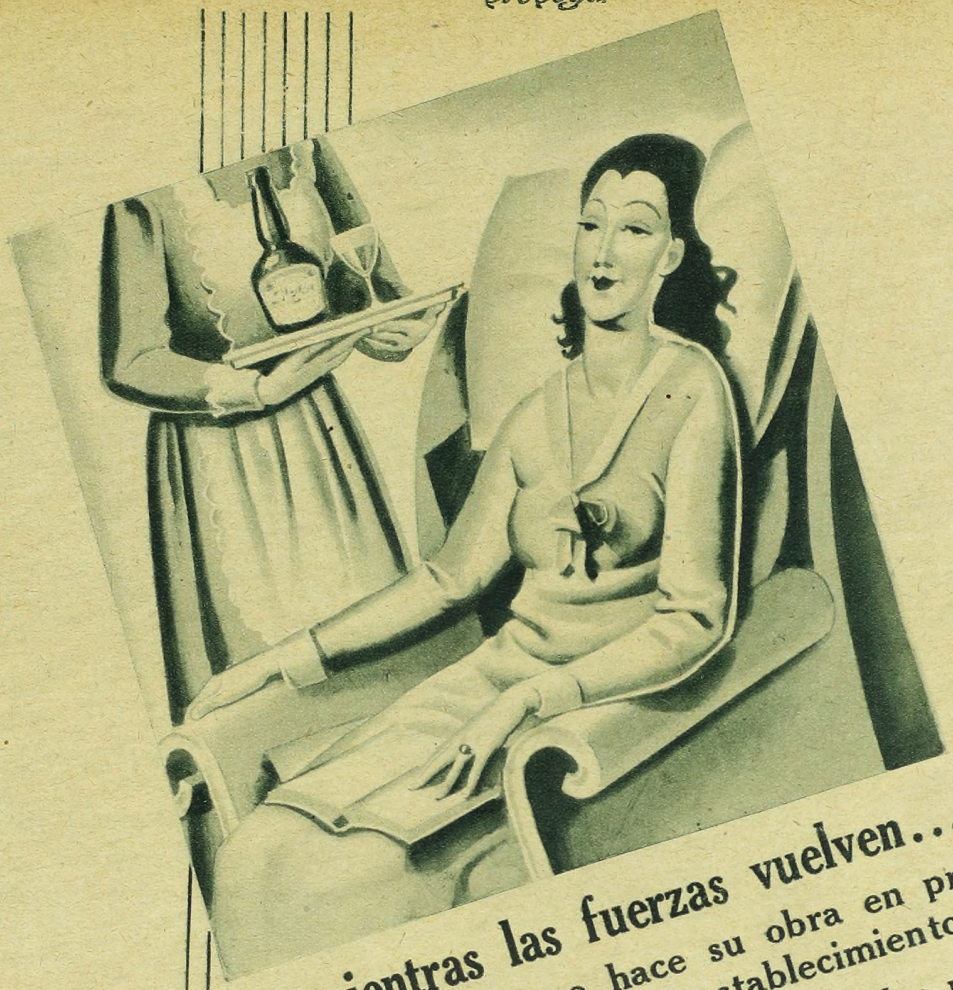
La tarea de tejer hace que las horas transcurran sin sentirse en la playa; estas dos bañistas han encontrado el modo de "matar" la mañana, bajo la sombra del toldo, realizando una labor útil y agradable. Un lote apreciable de sombreros y zapatos esperan a sus dueños ausentes.

Núcleo de bañistas porteños, que integran la señorita de Pueyrredón y algunos compatriotas, quienes han adoptado para la playa la salida de baño que en algunas partes está siendo objeto de un silencioso "boycott", ya que para secarse se utilizan los rayos de sol.

FOTOGRAFÍAS DE LERNER

La señorita de Pueyrredón, que luce un elegante pijama, está escuchando el relato de su compañero de playa, que parece estar contándole los estragos del sol sobre sus hombros, a causa de haber tomado un baño demasiado largo.

Se puede comprobar, con la presente fotografía, cómo en Carrasco es posible dedicarse a la lectura, si bien la atención de la lectora se ve a menudo interrumpida por la presencia de alguna figura interesante.



Y mientras las fuerzas vuelven...

...Malta Palermo hace su obra en pró del más rápido y total restablecimiento... Después... bellos colores alegran las mejillas; en los ojos antes apagados brilla una lucecita de salud... Y para Malta Palermo hay una palabra de elogio hacia sus extraordinarias virtudes nutritivas y digestivas, que, durante la convalecencia tan eficazmente ayudara a recobrar las fuerzas, las energías y el optimismo perdidos durante una enfermedad. Beba Malta Palermo en sus comidas para gozar de bienestar.

CERVECERIA PALERMO S. A. — Buenos Aires

Malta PALERMO

Del tiempo viejo

JUVENILIA

Por MIGUEL CANÉ

VIENE a mi memoria, envuelto entre los recuerdos de la Chacarita, el de uno de mis condiscípulos, tipo curiosísimo que en aquellos tiempos felices, ignorantes aún de los encuentros grotescos que nos proporcionaría el mundo, clasificábamos alternativamente con los nombres de "el loco Larrea" o "el loro Larrea". Queda entendido que he alterado su apellido, pues ignoro si vive aún, en cuyo caso tal vez no le sería grato figurar en estas páginas a la manera de coleóptero de museo. Era riojano; aunque de gran estatura, su cuerpo, sea por falta de armonía ingénita, sea por el corte de sus jaquets amplios, sin la menor curva en la espalda, presentando una línea recta geométrica desde el cuello hasta el ribete del faldón, ofrecía un conjunto tan desgraciado como insípido. La cara de Larrea era una obra maestra. En primer lugar, aquel rostro sólo se conservaba a costa de incesante lucha contra la cabellera, tupida y alborotada, pero eminentemente invasora. No puedo recordar la fisonomía de Larrea sin el arco verdoso que coronaba su frente estrecha, precisamente en la línea divisoria del pelo y el cutis libre. Era un depilatorio espeso, de insoportable olor, que Larrea se aplicaba, con una constancia benedictina, todas las noches, a fin de evitar los avances capilares de que he hecho mención. Pero Larrea sostenía que esa pasta era completamente ineficaz, a lo que alguno de los compañeros replicaba que era natural no ejerciera sobre su pelo de calabrote, habiendo sido fabricada para hacer desaparecer el ligerísimo "duvet" del brazo de las damas, según contaba el prospecto. ¿Se echa acaso abajo un bosque de ñandubays con la ligera hoz que derriba los trigales? La nariz de Larrea presentaba esa forma arquitectónica que la envidia humana ha clasificado de "ñata"; más abajo, de este a oeste, abarcando los límites visibles, se desenvolvía la boca de Larrea, siempre entreabierta, sin duda para dar ventilación a sus dientes, como teclas de piano viejo en color y dimensión.

"Un gaucho viejo (¡le veo aún!) con una larga barba canosa..."

Larrea hablaba sin reparo, a todas horas, con todo motivo, lo que le había valido el ya mencionado calificativo de "loro". Pero cuando llegó a la Chacarita notamos, alarmados, que aquella facundia inagotable había cesado, y que Larrea, hosco, huraño, evitaba los juegos, los placeres comunes; no comía y pasaba todo el día tendido en su cama, en la que nos parecía oír, durante la noche, suspiros enormes, como resoplidos de buey. Larrea amaba. Una tarde me confió que había entregado su corazón a una beldad cruel que no quería percatarse del fuego que lo consumía. Me pidió que no me burlara de él, porque era un asunto serio, que le tocaba de cerca lo más íntimo del alma. Alentado por mi cara de confidente de tragedia, de aquellos únicamente admitidos en la escena, para dar la réplica corta y hábil que motiva una nueva tirada de héroe, Larrea llegó hasta leerme versos. Por fin supe que el objeto de su pasión era una niña, hija de una "modesta" familia que habitaba a veinte cuadras de la Chacarita. ¡Ya lo creo! Era una chinita deliciosa de diez y ocho años, de carita fresca y morena, de grandes ojos negros, como el pelo, sin más defecto que aquel pescuezo angosto y flaquito, que parece ser el rasgo distintivo de nuestra raza indígena. Todos la conocíamos, y más de uno hacía frecuentes pasadas, a pie y a caballo, por delante de aquel rancho, alentado por locas esperanzas. Animé a Larrea cuanto pude, le di mis consejos (porque los porteños éramos "censés" de ser tenorios consumados), y, por fin, me anunció un día que había hecho relación y que había organizado, de acuerdo, un baile para el sábado próximo, baile al que debíamos concurrir siete u ocho de nosotros, siempre que nos hiciéramos preceder por algunas libras de yerba y azúcar, algunas botellas de cerveza y ginebra, etc. Larrea me abandonaba la elección de los convidados y me pedía los acompañara al sitio de la fiesta, donde él se encontraría desde la primera hora.

Como se comprenderá, era necesario escaparse.

Comuniqué la nueva a Eyzaguirre, candidato nato a una partida semejante; avisé también al cojo Videla, uno de los muchachos más buenos y traviesos que he conocido; y — como habíamos tenido tiempo de prepararnos — el sábado, a las nueve de la noche, dejando cada uno en la cama respectiva (felizmente no estaban todos en el mismo cuarto) un muñeco con una peluca de crin, nos pusimos silenciosamente en marcha, a través de los potreros, llenos de un loco entusiasmo y forjando conquistas a millares.

XXVII

LARREA está allí. Ebrio de gozo, radiante dentro de su jaquet, había tomado la dirección de la fiesta y servía de bastonero con toda gravedad. Fuimos introducidos, agasajados, y pronto, al compás de la orquesta, limitada a una guitarra y un acordeón (los esfuerzos para obtener un órgano habían sido vanos), nos hundimos en un océano de valses, polcas y mazurcas, pues las damas se negaban a una segunda edición de la primera cuadrilla, que, a la verdad, había permitido al cojo Videla desplegar calidades coreográficas desconocidas, y que después supimos habían sido inspiradas por una representación de "Orfeo" con que se había regalado en una noche de escapada.

Después de cada pieza, obsequiábamos, naturalmente, a las damas con un vasto vaso de cerveza, acompañándolas con una frecuencia alarmante para el porvenir.

Larrea irradiaba de contento; había recitado sus versos, ofrecido otros, y nos dejaba entrever que una cita flotaba en lo posible. Un gaucho viejo (¡le veo aún!), con una larga barba canosa, el sombrero en una mano y un vaso en la otra, gozaba como un bienaventurado desde la puerta donde se apoyaba.

De tiempo en tiempo, cuando nos lanzábamos a un vals o una polca, y, obedeciendo a las necesidades de la armonía, llevábamos oprimidas a las compañeras, oíamos la voz del viejo, que repetía varias veces:

— ¡Que se vea luz, caballeros!

La fiesta estaba en su apogeo, y el italiano del acordeón, despreciando profundamente a su acompañante de guitarra, hacía maravillas de ejecución, bajos rítmicos, caprichosos y excéntricos, que llegaban vagamente a nuestros oídos, pues hacía rato que bailábamos al compás de una música interior, cuando, después de haber oído el galope de un caballo, vimos aparecer a uno de los condiscípulos de la Chacarita en la puerta del rancho, con la fisonomía pálida que debía tener Daniel al entrar de una intempestiva en la sala del festín de Baltasar.

— ¡Muchachos, los han pillado! El celador me ha dicho que los busque, y que si dentro de media hora no están en el dormitorio, va a dar cuenta al vicerrector.

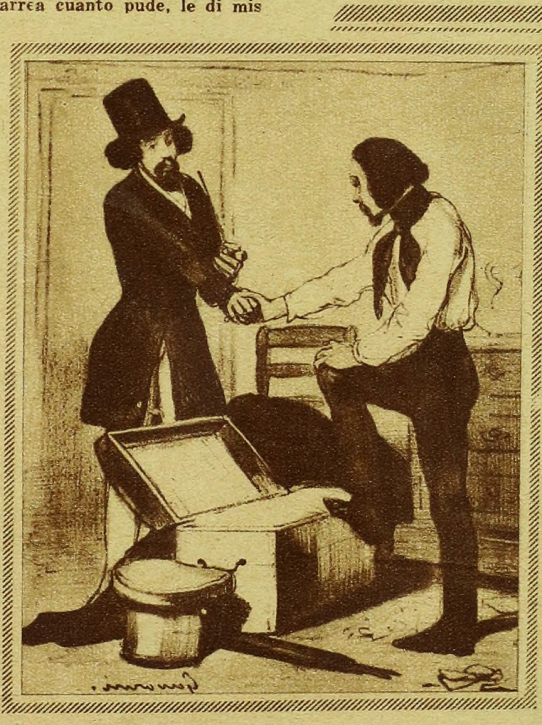
Todo esto entrecortado por la fatigosa respiración. El buen compañero había robado uno de los caballos del quintero y, por hacernos un servicio, se había puesto en camino por entre barriales espantosos, pues los últimos días había llovido copiosamente. No había tiempo que perder y era necesario ponerse en marcha sin demora. El viejo nos ofreció su caballo, cuyas formas aéreas revelaban una dieta de treinta y seis horas, por lo menos; se lo aceptamos agradecidos y tratamos de organizar la partida. Éramos siete en todo: dos treparon en ancas del compañero que nos había traído el aviso, después de darle tiempo a que absorbiera una botella de cerveza, íntegra, y los otros cuatro procuramos arreglarnos sobre el caballo del viejo que a todo trance pedía luz, como Goethe moribundo. Larrea, por darse tono delante de la chinita y sosteniendo que conocía la senda por donde nos llevaría sin embarrarnos, tomó la dirección, colocándose gravemente en la cruz. Detrás de él un condiscípulo sumamente grueso, en seguida Eyzaguirre, y allá, al fondo, en el remoto extremo, precisamente en aquel plano inclinado que parecía una invitación a resbalarse por la cola, yo, prendido de Eyzaguirre como un mono de una reja.

Cuando emprendimos la marcha, el dueño de casa, la novia de Larrea, las niñas todas, el gaucho viejo, hasta el italiano del acordeón, reían a carcajadas. Contestamos alegremente, y fué en ese momento que hice dos descubrimientos de orden diferente que me alarmaron: aquel caballo no tenía anca, sino un techo de media agua por lomo, de filoso mojinete, y que Larrea poseía una "mona" gigantesca.

XXVIII

LA noche era obscura y amenazaba llover; encandilados aún, no sabíamos dónde estábamos ni qué dirección habíamos tomado. Si nuestro raciocinio no hubiera sido alterado por causas conocidas, la seguridad impasible con que Larrea dirigía la bestia nos habría estremecido. Se me había encargado castigar, pues, según las tradiciones recibidas, el foguista era siempre el del anca; hice presente que no había sujeto pasivo, por cuanto mis golpes se perdían en el aire, y propuse nos limitáramos, en las circunstancias, al sistema del talón.

Aceptado el procedimiento, seguimos la marcha en tinieblas; yo me sentía resbalar, resbalar sin descanso; aquel animal tenía en la punta de la cola algo que me atraía. En mi desesperación, me aferraba a Eyzaguirre, quien me observaba a menudo que debía limitarme a agarrarle de la ropa, no encontrando plausible, como me lo declaró terminantemente, que mis dedos apretaran, a guisa de género, una sección de la parte carnosa que la naturaleza había previsoramente superpuesto a sus costillas. El compañero gordo bufaba, oprimido entre Eyzaguirre y Larrea, y éste, sin cesar de hablar, protestando que nadie conocía el camino como él, aventuraba una que otra queja sobre la osteología de aquel animal.



"Una tarde me confió que había entregado su corazón a una beldad cruel..."

No veíamos a dos dedos de distancia, y los compañeros del otro grupo habían desaparecido, sin duda por la sencilla razón de haber tomado el buen camino.

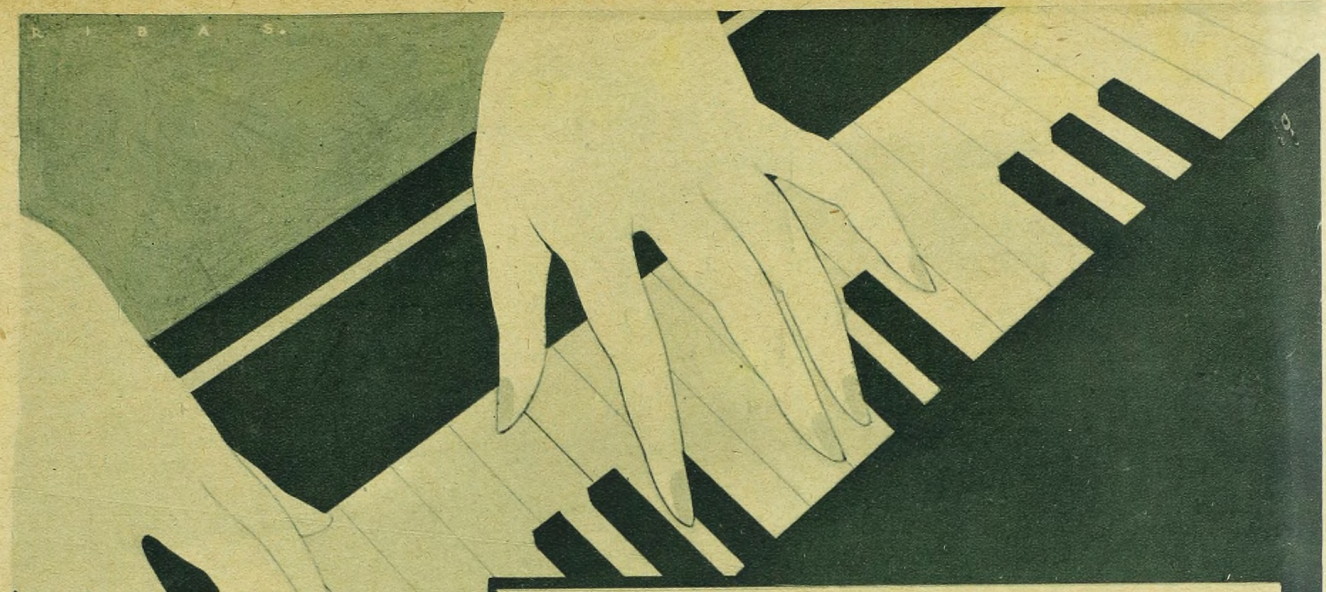
Habíamos conseguido — el cielo sabe a costa de qué esfuerzos y sufrimientos — hacer tomar el trote a nuestra montura, cuando de pronto me sentí en el suelo, con todo el volumen de Eyzaguirre encima. Un choque se había producido, y jinetes y caballo habían venido por tierra.

— ¡No es nada, es un alambrado!

Era la voz de Larrea, que estaba ya montado y nos invitaba a hacer otro tanto. Tratamos duramente al pobre conductor, que nos anunció estar "ahora" seguro del camino, y, un tanto mohinos y maltrechos, emprendimos de nuevo la marcha. No habíamos andado media cuadra, cuando un grito sofocado de Larrea me hizo percatarme que me encontraba literalmente a "babuchas" de Eyzaguirre, quien, a su vez, aplastaba al gordo, que, entre gemidos, estaba tendido a lo largo sobre algo informe que se debatía en el barro y que un ligero examen posterior reveló ser el cuerpo de Larrea.

Habíamos caído en una zanja; el caballo, perdiendo el pie, se fué de boca, Larrea salió por las orejas como una flecha del canal de una arbaleta; el gordo sintió la ley de atracción, y Eyzaguirre, no menos rápido en el descenso, me arrastró a la confusa masa. Había por lo menos dos pies de barro; cuando salí, y Eyzaguirre y el gordo se pusieron en pie, nos precipitamos

(Continúa en la pág. 68)



Manos exquisitas...

Por la blancura y la suavidad de unas manos bien cuidadas, se adivina el uso del delicioso

JABÓN HENO DE PRAVIA

Adóptelo. Acreditará usted su buen gusto, su pulcritud, su amor a la higiene. Es jabón puro. No irrita la piel más delicada. Su espuma es una caricia. Su perfume -único e inconfundible-, un encanto.

$ 0,70

en Tiendas, Farmacias y Perfumerías de toda la República.

PERFUMERÍA GAL. - MADRID

Sucursal en la Argentina: Maure, 2010-14. - Buenos Aires.

VERITAS

ANTAÑO Y HOGAÑO

Estela Sánchez de Drago

Estela Sánchez de Drago nació el 5 de agosto de 1835, hija de don Modesto Sánchez y de doña María Luisa Rodríguez. Casó el 22 de marzo de 1855 con el doctor Luis María Drago, médico de gran figuración en su tiempo. Fueron hijos de este matrimonio: María Luisa, casada con don Alberto Marcó del Pont; Luis María, eminente jurisconsulto, casado con doña Amelia Penanno; doctor Agustín J., casado con doña María Antonia Durand; Estela, casada con el doctor Enrique García Mérou, de brillante actuación en el foro, y María Isabel, casada con don Eduardo Arana, ex gobernador de la provincia de Buenos Aires. Entre su descendencia figura su bisnieta la señora Estela Elizalde de Tiscornia Biaus, esposa del doctor Augusto Tiscornia Biaus.

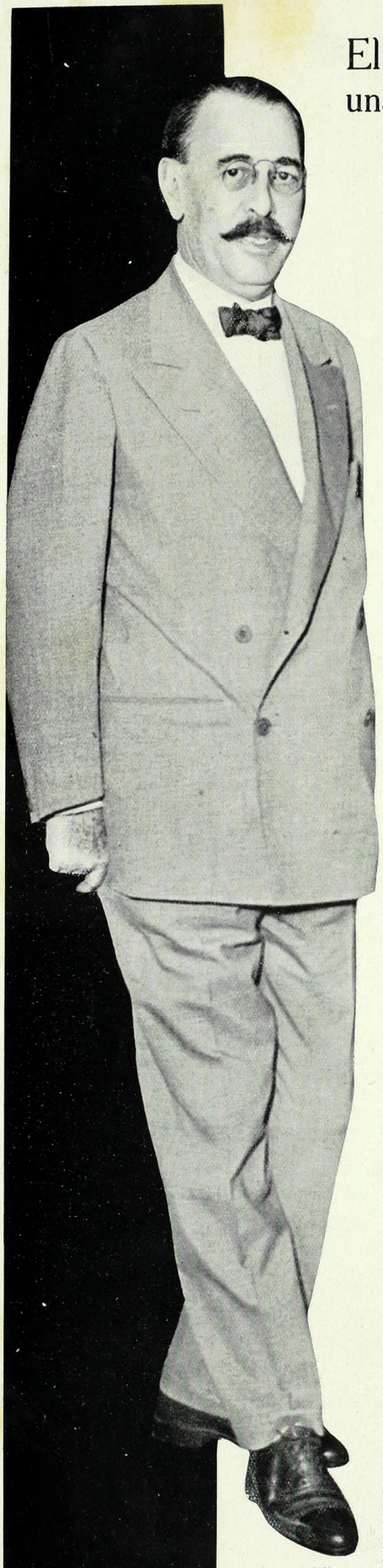
Estela Elizalde de Tiscornia Biaus

FOTO FRANS VAN RIEL

Las grandes figuras nacionales

El general Uriburu, que empezó su carrera militar con una revolución y que la termina con otra, es un enemigo decidido de las revoluciones

Por PEDRO ALCAZAR CIVIT



La más reciente fotografía del general Uriburu, obtenida en su despacho en la presidencia de la república, en la tarde que acordó audiencia al representante de EL HOGAR.
FOTO LOUZÁN

"SI VOLVIERA A NACER, SERÍA MILITAR DE NUEVO"

MUCHO gusto!... Siéntese...

Lo noto un poco apagado al general Uriburu. Quizá contribuya a darme esa impresión la absoluta sencillez con que me recibe, luego de una breve espera que no puede siquiera llamarse antesala; el traje que viste un "palm-beach", — tan refractario a la solemnidad; y el mismo desgano un poco mecánico con que se somete a la entrevista.

— ¡No me ha gustado nunca eso de hablar de mí mismo!...

Le explico los propósitos de esta galería, que todos mis lectores conocen, y me interrumpe con un gesto de resignación displicente, que su natural amabilidad atenúa. Me parece interpretarle: acepta porque es inevitable que un jefe de gobierno acepte estas cosas — gajes del oficio, — aun en las postrimerías de su mandato. Mis razones, ajustadas a la brevedad que exige la tarjeta de audiencia, no lo han conmovido.

Me lanzo en procura de los cuatro o cinco recuerdos que necesito para animar la biografía.

— *Usted, general, ¿sentía desde chico vocación por la carrera de las armas?*

— ¡Desde muy chico, desde que recuerdo! A los siete años las hazañas de mi bisabuelo, el general Arenales, cuyo relato oía frecuentemente en casa, me llenaban la cabeza. Y las tenía presentes en mis continuas guerrillas de chico travieso y peleador. Porque yo he sido, de niño, muy travieso y peleador. ¡Cuántas veces me han llevado a casa con la cabeza rota!...

— *¿Dónde hizo sus primeros estudios?*

— En la escuela de la maestra Jacoba, que era entonces muy conocida en Salta. Después curse en la Escuela Normal, también de mi ciudad, hasta que vine a Buenos Aires para iniciar el bachillerato, en el nacional Central...

— *¿Que era el único todavía?...*

— El único. Allí seguí hasta cuarto año; e interrumpí los estudios para incorporarme en el Colegio Militar. Mis parientes se opusieron a que siguiera la carrera de las armas, combatieron denodadamente mi propósito... Sobre todo porque yo era el único hijo varón. ¡Pero la vocación era más fuerte que todo eso!

Ingresa como aspirante el 17 de marzo de 1885, cuando no había cumplido aún los diez y siete años. (Todos vosotros sabéis que el general Uriburu nació el 20 de julio de 1868.) En el último año de estudios ganó las jinetas de cabo.

— *¿De manera, general, que fué un buen alumno?*

— Muy buen alumno, muy buen alumno.

— *Con lo que confirmó plenamente su vocación militar. Porque a veces uno de chico piensa una cosa y luego...*

No me deja terminar.

— Plenamente; como la he confirmado durante toda mi vida. Y tan es así que si volviera a nacer sería militar de nuevo... ¡Es para lo único que sirvo!...

LA ÚNICA AMARGURA AL ABANDONAR EL GOBIERNO

RESPONDE a mis inquisiciones con su proverbial sencillez criolla, que no teme a la franqueza ruda, pero sin ningún entusiasmo, casi como quien cumple un deber, si no penoso, poco atrayente. En ningún momento advierto que trate de eludir el cuestionario, pero lo contesta en forma algo automática, como dije antes. Me cuesta convertir sus respuestas en un relato evocador. Si no le formulo nuevas preguntas, se calla.

Mi entrevistado no parece por cierto el general Uriburu de los grandes desfiles, resplandeciente de entorchados y condecoraciones, con una marcialidad un poquito agresiva y una sonrisa de triunfador segura en los labios. No parece el general Uriburu de los fogosos discursos revolucionarios; el general Uriburu que, desde todas las fotografías, aparentaba decirnos con su mirada altiva:

— Sígame, amigo; no vacile. ¡Yo sé adónde voy!

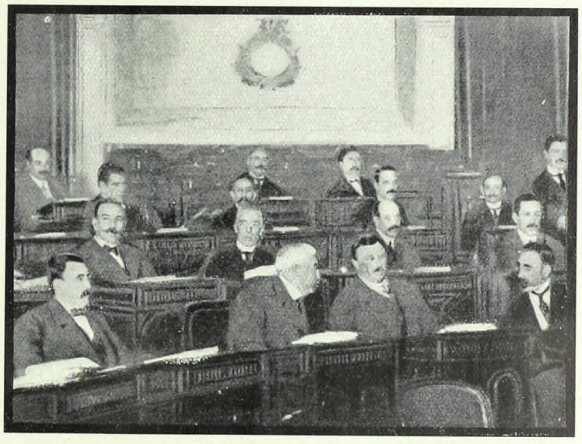
Tal vez la ingratitud de las altas funciones públicas comience a decepcionarlo. Se lo pregunto, sin vueltas, alentado por la naturalidad con que acoge todas mis preguntas.

— *¿Acaso, general, al abandonar el gobierno experimente usted alguna amargura?*

— ¿Amargura?...

Hace un gesto que desvanece en seguida mi presunción. Luego, como si se hubiese apresurado demasiado a desechar la hipótesis, vuelve a considerarla, y, ya en tono más bajo, hablando un poco consigo mismo, agrega:

— La única amargura que siento es haber perdido ciertos amigos viejos... A algunos de ellos me he visto forzado a imponerles el destierro, por dolorosa imposición de las circunstancias. Su presencia en el país perturbaba los fines de la revolución.



Durante la visita de Roosevelt a la Cámara de Diputados de nuestro país. En la primera fila de bancas, puede verse, de izquierda a derecha, al general José F. Uriburu, actual presidente provisional, que era diputado por Salta. Le siguen: don Benito Villanueva, presidente del Senado; el ex presidente Roosevelt y el general Fraga, presidente de la Cámara de Diputados. En la fila de atrás, también de izquierda a derecha, los diputados Santillán, Castillo, Llobet y Arce. Al lado de éste, de pie, el diputado Saavedra Lamas.

Esta clara alusión a personajes radicales me hace, casi sin querer, preguntarle:

— *¿Es cierto que usted no hubiese vetado un candidato radical como el doctor Gallo, por ejemplo?*

El tono de la respuesta indica que parece que le fastidiara que yo dude de eso.

— ¿Cómo lo voy a vetar? ¿No acabo de ofrecerle la vocalía de la Suprema Corte?

Incurro en una pequeña divagación política.

— *Los radicales, sin embargo, no quisieron comprenderlo.*

— Es que estaban ensoberbecidos, esa es la verdad.

— *Pero he desviado mi pregunta. Me decía usted, señor presidente, que abandona el poder sin ninguna amargura...*

— Sí; no tengo nada de que arrepentirme... Ya he dicho alguna vez que no hubiera querido entregar el gobierno a otro militar, pero la culpa de eso no es mía...

— *¿Y el pueblo, general?...*

Le insinúo la cuestión, para mí fundamental, por si, impensadamente, no ha llegado a contemplarla en la respuesta.

— El pueblo está conmigo — me contesta con firmeza. — He podido comprobarlo yo mismo, que no me he cansado de pulsarlo en todas partes. Tengo esa impresión recogida en mis continuas excursiones por todos los barrios y por todos los ambientes. Porque yo he recorrido tanto las zonas centrales como las apartadas y populares de Avellaneda, pongo por caso. Tal vez le falte a ese pueblo todavía organización... (Completa la sugestión con un pequeño gesto.) Pero estoy convencido que la opinión sana del país está con el gobierno.

Descartada así esa presunta posibilidad de amargura, el jefe del gobierno provisional retoma mi pregunta primitiva para refirmar, ya como conclusión definitiva, su respuesta.

— La única amargura que experimento, al abandonar el gobierno, es haber perdido algunos amigos viejos. ¡Pero, en fin, era inevitable!...

Y con un rápido movimiento de cabeza me concita a llevar la conversación sobre otros temas.

LA SALUDABLE EXPERIENCIA DE SU PRIMERA REVOLUCIÓN

VUELVO a la interrumpida biografía. José F. Uriburu egresa del Colegio Militar, con el grado de alférez, en diciembre de 1888. A los tres años as-

(Continúa en la pág. 56)

FOTOGRAFÍA DE BOLOTINSKY

NUESTRO GRAN MUNDO

ANGÉLICA DE URQUIZA

Consejos para las niñas de diez y ocho años

LA juventud es el don más precioso para la mujer, y sin embargo, no basta. El encanto femenino es algo tan sutil y complicado, que no puede asignarse, genéricamente, al período florido de la existencia.

A los diez y ocho años es más difícil ser hermosa de lo que a primera vista se supone.

Influyen en tal circunstancia la natural despreocupación de los años escolares en lo que atañe a cuidados del cutis y precauciones contra la influencia nefasta del sol y del viento sobre la delicada epidermis.

Casi todas las jovencitas, al llegar el período comprendido entre quince y veinte años, se lamentan de poseer innumerables puntos negros en la piel, granitos, manos ásperas, uñas rebeldes al "polisson", cabello indócil, opaco y quebradizo.

Tales defectos son el resultado de la indiferencia característica de la infancia, que la adolescente debe corregir con energía, sin permitir se ahonden, arruinando para siempre su hermosura física.

La afición a los bombones, chocolatines, masas y dulces, tan general entre las niñas, aún despues de transponer los límites de la infancia, trae muchas imperfecciones a la tez.

La mayor parte de las afecciones corrientes, antes mencionadas, deben achacarse a errores en el régimen alimenticio.

Cuando a los diez y ocho años se posee el tesoro de una piel suave, limpia, sonrosada y transparente, debe conservársela a todo precio.

Para ello recuérdense los tres principios fundamentales:

Primero. Vigilar severamente las comidas, excluyendo los alimentos grasos, que hacen la piel gruesa, oleosa; no comer demasiados dulces, pues favorecen la aparición de comedones o puntos negros. Más bien dedicarse a comidas ligeras, con abundancia de vegetales, frutas, ensaladas, compotas y leche.

Segundo. Limpiar bien la cara antes de acostarse, sea cual fuere la hora en que deba hacerse dicha operación.

Si el cutis fuera seco, límpiese prolijamente con un algodón y cold-cream; si se manifiesta grasoso, lávese con agua caliente y un buen jabón de baño, para enjuagarlo a continuación con agua fría y unas gotas de colonia. Tanto en uno como en otro caso, debe lociónarse la piel, una vez limpia, con un líquido astringente. Cada una puede fabricarse el suyo, mezclando zumo de limón y colonia o recurriendo al vinagre aromático común rebajado con un poco de agua de rosas.

Tercero. No se olviden las jovencitas de beber agua todos los días si quieren tener buen cutis. No importa sea este líquido frío o caliente.

En las clínicas de estética norteamericanas se incluye en el método para rejuvenecimiento y belleza femeninos, la ingestión de grandes cantidades de agua, como providencia inicial.

Las niñas que tienen por hábito beber algunos vasos de agua diariamente, pueden estar seguras de no necesitar concurrir jamás a ningún instituto en demanda de específicos para su tez. La falta de agua suficiente se traduce en el cuerpo por prematuras arrugas.

A ello obedece igualmente la persistente sequedad de la piel que tanto desespera a las niñas. También el cabello se resiente tomando ese aspecto opaco y sin brillo, desagradable a cualquiera edad.

La práctica de beber agua en ayunas y antes de entregarse al sueño, obra mejor que cualquier cosmético ideado en beneficio de la epidermis.

Las jovencitas de melena dorada ven con profunda pena cómo se va obscureciendo con el correr de los meses, y recurren entonces a preparados decolorantes. Si tienen la paciencia de cepillar el cabello todas las mañanas; usar, al lavarse, un "shampoo" con camomila, o enjuagarlo con decocción de manzanilla y ventilar mucho la melena, o los rizos, no se alterará su bonito color.

Lo que ocasiona el cambio de tono y torna obscuro el cabello es la falta de aireación. Basta observar cómo el cabello de las puntas es siempre más claro.

Junto al casco no llegan los efectos del aire y de la luz; por lo cual se hace preciso abrir el cabello, cepillarlo y darle suficiente ventilación.

Por agitado que haya sido el trajín del día, no se suprima la "toilette" nocturna. Antes de entregarse al sueño, límpiese el rostro, lávense minuciosamente los dientes, pues esta limpieza dental es la más útil si se quiere lucir por mucho tiempo una boca fresca, de dientes como perlas, encías sanas y sonrosadas.

La fermentación de pequeñas partículas de alimentos depositadas en los intersticios bucales ocasiona caries y deslustra el esmalte.

Recuérdese que una dentadura sana es condición esencial para la belleza del rostro y contribuye grandemente a la conservación de la salud general: dentadura mala significa precaria salud.

Las manos, maltratadas en la infancia, solicitan de las niñas cuidadoso esmero. No importa se dediquen al deporte y a la vida de aire libre. Por la noche debe dárseles una fricción con crema de almendras, después de lavarlas con limón y arreglar las uñas por lo menos una vez a la semana.

¿Y la silueta? He aquí el escollo de muchísimas niñas que creen en la necesidad de una suprema delgadez y sacrifican para obtenerla, su estómago y atentan contra la integridad de su organismo.

A fin de darles un índice sobre el peso que deben tener, transcribimos una tabla, que les servirá de orientación:

TABLA DE PESO SEGÚN LAS EDADES

Edad	Peso
Niñas de 15 años	41 kilogramos
„ „ 16 „	44 „
„ „ 17 „	49 „
„ „ 18 „	52 „
„ „ 19 „	53 „
„ „ 20 „	54 „

De acuerdo con la estatura, puede establecerse la siguiente proporción:

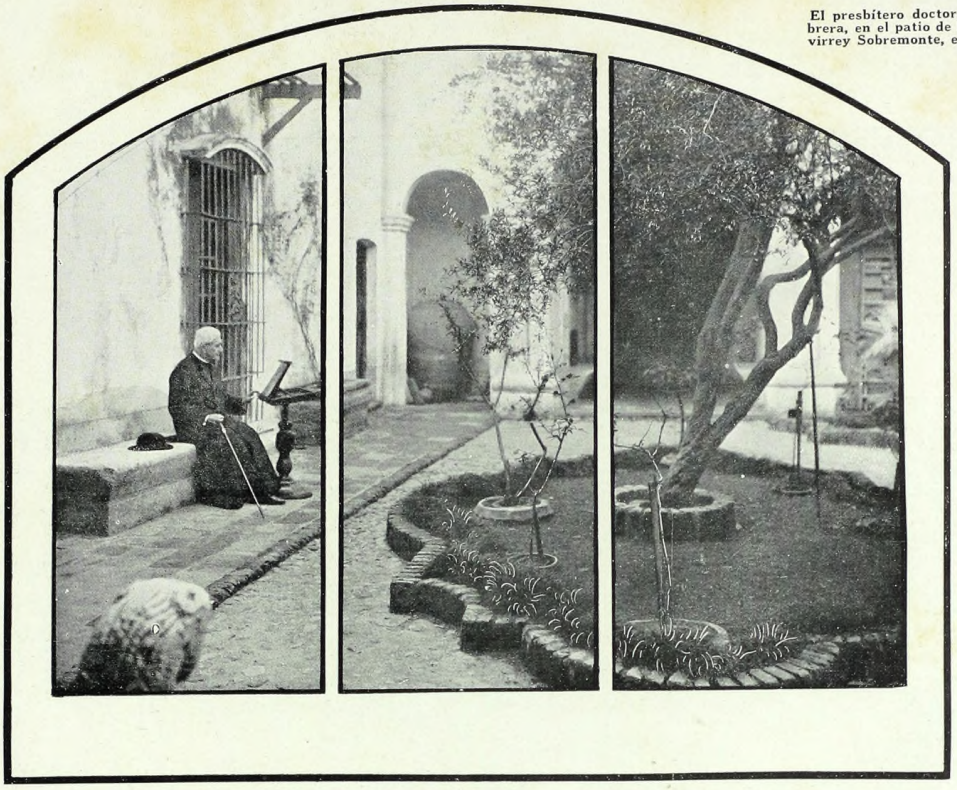
ENTRE 15 Y 18 AÑOS

Estatura	1 m. 38	1 m. 40	1 m. 42	1 m. 45	1 m. 48	1 m. 50
Peso	44 kg. 4	45 kg. 4	46 kg. 3	46 kg. 7	47 kg. 1	48 kg. 1
Estatura	1 m. 52	1 m. 55	1 m. 58	1 m. 60	1. m. 63	
Peso	49 kg. 4	50 kg. 8	52 kg. 6	54 kg. 4	56 kg. 2	
Estatura	1 m. 65	1 m. 68	1 m. 70	1 m. 72	1 m. 75	1 m. 78
Peso	58 kg. 1	59 kg. 9	61 kg. 7	63 kg. 5	65 kg. 8	68 kg. 1

LAS DANZAS CLASICAS A ORILLAS DEL MAR

FOTO KEYSTONE

La famosa profesora de danzas clásicas Margarita Morris se halla actualmente en la playa de Wissant, cerca de Calais (Francia), donde sus alumnas se dedican a practicar, a orillas del mar, los ejercicios coreográficos más difíciles. En esta forma, las danzarinas mantienen la agilidad necesaria para actuar luego con lucimiento en los grandes escenarios. Y es así cómo alternan los encantos de la vida en la playa con las obligaciones de la profesión que han elegido y que les exige realizar cada mañana verdaderos saltos acrobáticos, que son al propio tiempo rítmicos y elegantes.



El presbítero doctor Pablo Cabrera, en el patio de la casa del virrey Sobremonte, en Córdoba.

La Casa del Virrey Sobremonte

Por IRMGARD J. WOLFF

EL pequeño patio de la casa del virrey Sobremonte está sumido en el silencio propio de las horas de la siesta. El gran granado en el centro, los rosales y los geranios, adornados de frescos colores primaverales, proyectan su sombra sobre las viejas baldosas del recinto. Todo respira tranquilidad y recogimiento, y es como si el pasado se hubiese detenido entre estas paredes y como si la vida moderna no se hubiese atrevido a penetrar en este solar sagrado. Ventanas enrejadas, puertas, zaguanes y la escalera que conduce al piso superior, rompen la monotonía de las paredes que encierran el patio. Toda la casa parece dormir.

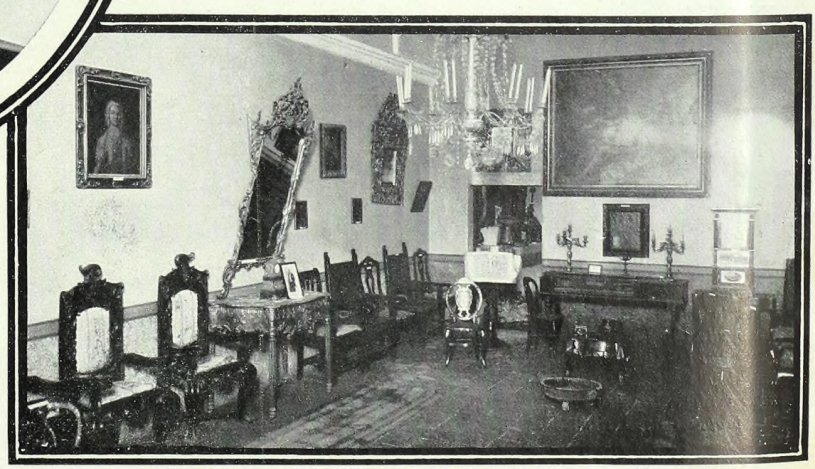
Algunos pasos interrumpen el silencio. En el marco de una puerta veo aparecer la silueta de un respetable anciano. La cabellera blanca ciñe una frente alta y pensadora. Los ojos, algo cansados por el estudio y los años, se cierran al contacto con la luz que de improviso los inunda. El anciano, que viste el hábito de clérigo, se dirige hacia mí, me saluda afectuosamente y me conduce a uno de los salones de la casa. Nos ubicamos en unos sillones muy viejos, tallados en madera, y en un ambiente que no parece pertenecer a los tiempos actuales iniciamos nuestra breve e interesante conversación. No quiero robar el tiempo a este hombre que no conoce el reposo. Trato de sintetizar mis preguntas y ser lo más breve posible.

El ilustrado sacerdote doctor Cabrera, en su despacho, hurgando papeles de historia.

La casa del virrey Sobremente ha dado abrigo al Museo Colonial de Córdoba, y el anciano sacerdote, el presbítero doctor Pablo Cabrera, es su actual director. Desde hace muchos años la vida del padre Cabrera está ligada a la vida del Museo Colonial, cuya creación se debe a la iniciativa del presbítero don Jerónimo Lavagna y del doctor Ramón J. Cárcano, como también a la eficaz colaboración de algunos aficionados, entre los cuales se destacan principalmente el presbítero doctor Pablo Cabrera y el doctor Jacobo Wolff. Dedicados estos dos a las ciencias y al estudio, consagrado el uno a la carrera eclesiástica y el otro a la medicina, encontraron un campo de común interés en la tradición y en la investigación histórica. El padre Cabrera, en el recogimiento de su casa parroquial, consultaba archivos y estudiaba cuanto documento estuviera a su alcance. El doctor Wolff, en contacto más directo con el mundo, arrancaba del olvido en que yacían en ranchos y conventos muchos muebles, tapices y cuadros de la época colonial. Esta valiosa colección, compuesta de cuatrocientas setenta y dos piezas, fué adquirida por el gobierno cordobés en el año 1912 e incorporada a las ya existentes en el Museo Colonial. Al mismo tiempo se nombró director del museo al doctor Wolff, que ocupó ese puesto hasta 1916. Sucedióle en el cargo el padre Pablo Cabrera, quien, como ya he dicho, continúa desde entonces al frente de dicha institución. Entre los viejos muros de la casa del virrey, entre muebles que pertenecieron a generaciones de gustos, sentimientos e impulsos quizá más elevados y refinados que los nuestros, este prelado se mueve en un ambiente completamente en armonía con su propio ser y con sus necesidades intelectuales. Él, que ha consagrado muchos años de su vida a la paciente labor investigadora y a la recopilación minuciosa, es uno de los más altos exponentes de un movimiento muy acentuado y que se manifiesta siempre más en nuestro ambiente intelectual; movimiento que tiende a rehabilitar el pasado, no solamente en su significado histórico, sino también en el cultural y ético. La joven América, sobre todo la América del Sur, no tiene por qué ocultar una historia que, aunque menos rica en episodios sangrientos y en luchas sectarias, puede en cambio ofrecer el espectáculo de pueblos que han sabido conquistar y mantener, contra muchos inconvenientes, su libertad política y su independencia material.

El padre Cabrera nació el 12 de septiembre de 1857 en San Juan de Cuyo. Sus padres, don Pablo J. Cabrera y doña Melitona Mercado Quiroga, lo educaron en ese ambiente de provincia, tan recogido y cordial, donde, lejos de la corrupción y la influencia nefasta de la gran metrópoli sudamericana, se forman las generaciones verdaderamente "argentinas". Llevado por su inclinación, se dedicó desde temprano a la carrera eclesiástica y cursó sus estudios en el Seminario Conciliar de Loreto de Córdoba. En la universidad de la docta ciudad se graduó de doctor en teología, y en 1883 le fueron impuestas las órdenes sagradas.

Su labor intelectual no ha sido solamente receptiva, sino también comunicativa. Entre sus numerosas obras literarias figuran trabajos de indiscutible valor y que seguramente han de formar, y ya forman, parte de la base en la que se fundarán nuevos estudios y nuevas investigaciones. Libros como "Ensayos sobre etnología argentina", "Cultura y beneficencia durante la colonia", "Trejo y su obra", "Tríptico histórico", "Tiempos y campos heroicos", "Sobremonte", "Los aborígenes del país de Cuyo" y muchos otros, como también artículos sueltos aparecidos en revistas y diarios, demuestran cómo el padre Cabrera domina desde sus principios hasta la fecha los orígenes, la historia y el desarrollo siempre progresivo de la Argentina. Y es de desear que este venerable anciano, que me despide con un apretón de manos franco y sencillo, y cuya mente sana y fuerte puede medirse con la de cualquier joven, nos sea conservado todavía durante muchos años, para bien de la generación presente y de las venideras.



Gran salón colonial en el museo del virrey Sobremonte, con muebles de la colección del doctor Cabrera.

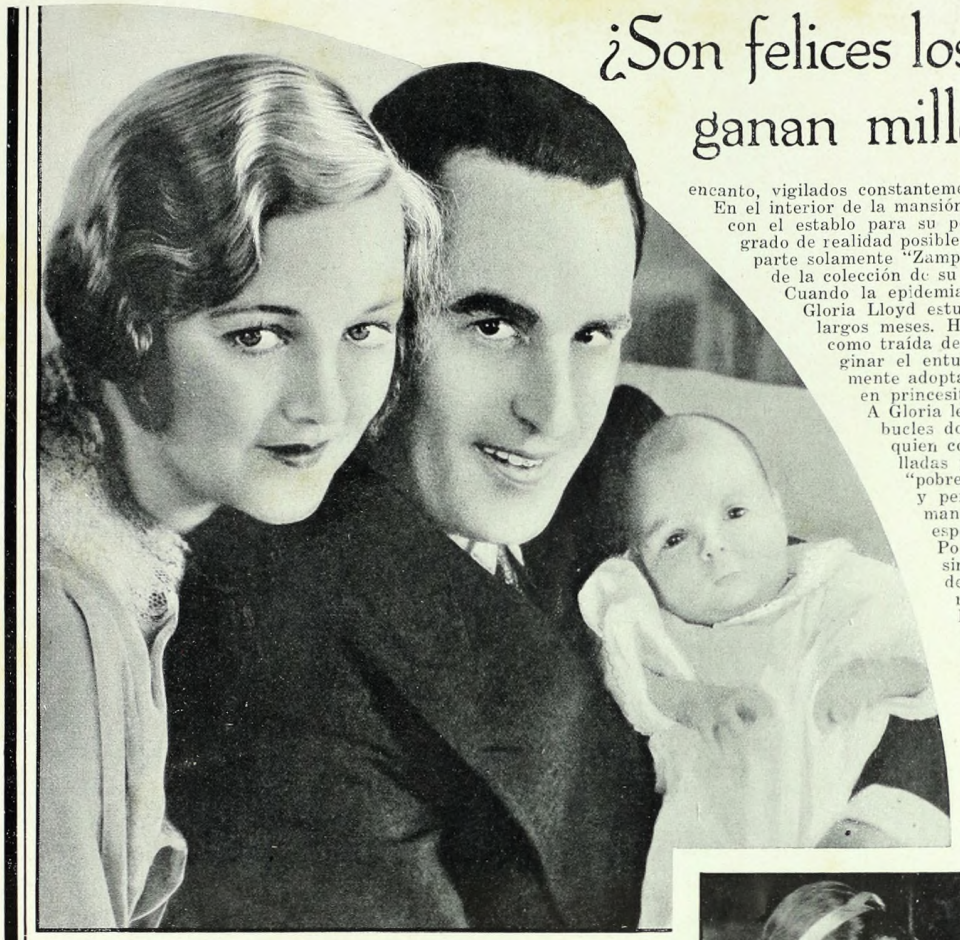
FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

LAS ACTRICES BONITAS

KAREN MORLEY

Esta nueva estrellita de Hollywood nació el 12 de diciembre de 1911 en Ottumwa (Estados Unidos). Tiene un metro y sesenta centímetros de estatura, los ojos color avellana y el cabello obscuro. Es cuanto saben sus biógrafos, porque aún no tiene en su breve trayectoria ningún hecho saliente. Ha tenido oportunidad de destacarse como actriz de talento en diversos films de índole deportiva, lo que le asegura un brillante porvenir en la pantalla.

¿Son felices los niños cuyos padres ganan millones en la pantalla?



Harold Lloyd y su esposa Mildred Davis, encantados con su hijita, cuando tenía pocos meses, y que en la actualidad es una de las niñas más ricas del mundo.

FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

La preciosa Evelyn Duncan Asther deberá ser felicísima si se cuenta el gozo con que la muestra su joven padre, el actor de la Metro, Nils Asther.

John Barrymore, emocionado ante la pequeña Ethel, olvidando que anda por el mundo una pequeña Barrymore, víctima del infortunio de los matrimonios fugaces.

FOTO UNDERWOOD

SI la gloria paterna y las comodidades del lujo pudieran constituir la dicha infantil, ningún niño sería más feliz que los hijos de estrellas y actores famosos del cine, cuyas ganancias fabulosas les convierten pronto en millonarios.

Alguien ha designado a estos niños con el nombre de "pobrecitos ricos de Hollywood", considerando que ni la fortuna ni el renombre de sus progenitores añaden un grano a su felicidad, restándoles, en cambio, las dulzuras y alegrías inherentes a los chicos pobres.

Un periodista tuvo la curiosidad de acercarse a la hijita única de Harold Lloyd, una de las niñas más ricas del mundo en la actualidad.

A medida que el padre acrecentaba las ganancias, disminuían para la pequeña los goces propios de la edad.

Mientras alquilaba casa en Irving Street, tenía al menos compañeritos de juego entre los vecinos. Pero cuando sus padres adificaron la residencia en Benedict Cauyon, Gloria quedó más sola que nunca en el inmenso palacio. Tuvo, naturalmente, otros amiguitos, pero sus juegos perdieron mucho encanto, vigilados constantemente por la nurse y el chauffeur.

En el interior de la mansión se ha construído para la niña una aldea en miniatura, con el establo para su pony y con todos los detalles para prestarle el mayor grado de realidad posible. Pero la pequeña Gloria se aburre: en sus juegos toman parte solamente "Zampa" y "Prince", dos de los más hermosos perros daneses de la colección de su padre.

Cuando la epidemia de parálisis infantil azotó a la república del Norte, Gloria Lloyd estuvo sin ver a un niño de su edad por espacio de tres largos meses. Hasta que un día, de grata recordación para ella, vino como traída del cielo una huerfanita para vivir a su lado. ¡Es de imaginar el entusiasmo con que fué recibida la doliente Peggy, legalmente adoptada por los esposos Lloyd y metarmofoseada bien pronto en princesita de la casa.

A Gloria le resultó adorable esta muñeca de carne y hueso, con sus bucles dorados y ojos azules de dulcísimo mirar. Ya tenía con quien corretear por las veinte habitaciones del caserón, tan calladas y sombrías antes. La sonrisa adornó la boquita de la "pobrecita millonaria", que ya no quedaría sola entre criados y perros mientras el padre trabajaba en su "estudio" filmando risueñas escenas que causarían hilaridad a miles de espectadores y la madre estaba en el suyo.

Poco tiempo después vino al mundo un hermanito, y Gloria sintió renacer bulliciosa alegría. ¡Cuántos cambios en la desierta mansión! ¡Qué de movimientos en torno al sonrosado bebé, envuelto en vaporosos encajes!

En casa de Harold Lloyd no se mencionan jamás las películas, ni nada relacionado con el cine.

Al preguntar el cronista a Gloria qué podía decir de su célebre papá, repuso infantilmente:

— Papito me hace siempre cosquillas.

Inocente frase que compendia el pensamiento de los millones de espectadores que ríen ante la comicidad del inimitable Lloyd y sus famosos lentes.

Gloria ha heredado del padre una gran agudeza y buen humor.

Es cariñosa, expansiva, sumamente simpática.

Su amiguita Peggy es más retraída y seria.

Gloria siente gran predilección por las muñecas, los bebés de porcelana y los juguetes. Peggi se inclina más a los libros.

Ambas viven mucho al aire libre, juegan en la arena todo el verano y se acuestan invariablemente a las seis.

En eso resulta inflexible la esposa de Lloyd, para quien "el único provecho que los niños deben sacar del dinero es poderse asistir mejor cuando se hallan enfermos".

¡Pobres niños de Hollywood! Una infancia reposada y tranquila les está negada. Viven al ritmo agitado del ambiente artificial en que se mueven sus mayores.

La pequeña Patsy Kirkland, hija de Nancy Carroll y de Yack Kinkland, actualmente divorciados, oscila entre dos hogares, pues pasa con la madre una mitad del año y con el padre la otra mitad.

Junto a la madre encuentra a otro hombre que no es su padre, y en el domicilio paterno otra mujer que no es ciertamente su mamá.

Igual infortunio aqueja a Mary Hay Barthelmess y a tantos otros niños cuyos padres "rehacen su vida" sin tenerlos en cuenta para nada.

El hijito de William Powell asistió a una comida en que presidía la mesa de su hogar Carole, "la prometida de papá". No tardaron en hallar molesta la presencia del hombrecito y lo confiaron a un colegio de pupilos, donde permaneció durante diez años...

Cuando John Barrymore se emociona ante la cunita de Ethel, hija de Dolores Costello, y Nils Asther manifiesta loca alegría por la niñita nacida de Vivian Duncan, olvidan cruelmente que andan por el mundo una pequeña Barrymore y una pequeña Asther, compañeras de infortunio con las niñitas Arlen y Leatrice Joy Gilbert.

Son vivientes recuerdos de matrimonios ya olvidados, almitas sacrificadas a la vorágine egoísta de padres orgullosos mimados por la gloria y la riqueza.

Hablar de estos niños de infancia tumultuosa, irregular, desgarrada y dolorosa, significa penetrar en una atmósfera trágica, ignorada por el mundo.

FOTO FIRST NATIONAL

EL CHIC FEMENINO

Elegante modelo de traje de calle en lanilla color gris y blanco, que presenta la particularidad de un pañuelo anudado, hecho con el mismo paño. Este modelo ha sido creado por la actriz Marilyn Miller, que también presentó con el vestido el original sombrero de fieltro negro con adorno de pluma.

CURIOSIDADES VERANIEGAS

FOTO UNDERWOOD

Ike y Mike son dos enanos muy conocidos en las playas de Miami. Ike, el de la izquierda, acaba de divorciarse, pero no parece afligirse mucho y baila en compañía de su hermano y de una de las bañistas más hermosas de aquella ciudad. Se comprenderá, viendo a la interesante danzarina, cómo Ike no demuestra ninguna tristeza por su divorcio.

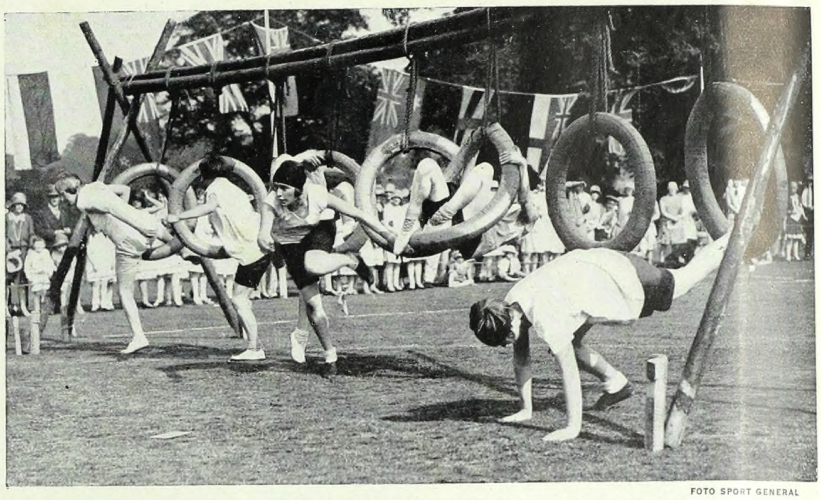


FOTO SPORT GENERAL

En una carrera humorística reservada para damas que se realizó hace poco en Southfields (Londres), figuró este interesante número, consistente en pasar por el interior de un neumático suspendido en la forma que ilustra el presente grabado.

FOTO NEURISSE

Miss Paris y Aimée Peanner son las propietarias de esta curiosa bicicleta acuática, con la cual circulan sobre la tranquilidad de las aguas de un pequeño río en el lugar donde veranean. En esta forma, las conocidas "vedettes" parisienses disfrutan de sus vacaciones y cumplen con la obligación de hacer ejercicios para mantener la línea.

FOTO PRESS

Cuando el ejercicio se torna divertido, no fatiga; así parecen entenderlo estas lindas jóvenes inglesas, que se han propuesto cortar el césped de un vasto parque. Es una manera de hacer "footing" cumpliendo al propio tiempo una tarea eficaz para el embellecimiento del jardín donde residen.

Mary Doran, la conocida actriz del cine, ha presentado en la playa de Malibu, en California, este original aparato para realizar cada mañana sus ejercicios gimnásticos; con él ha obtenido maravillosos resultados para el mantenimiento de la silueta, sin duda una de las más elegantes en el mundo de la pantalla.

FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

Este original pijama blanco y negro, destinado para la playa, ha sido creado en Londres por uno de los modistos más audaces de la capital inglesa. Está confeccionado en satín, y por la particularidad de su corte ha llamado extraordinariamente la atención en el mundo elegante.

FOTO SPORT GENERAL

En el Lido de Venecia (Italia), esta bañista no ha encontrado, al parecer, otro sitio más cómodo para tomar su baño de sol que este incómodo asiento ubicado sobre un bote de salvamento, que utilizan los bañeros para acudir en auxilio de los veraneantes que sin saber nadar se arriesgan en el mar más de lo conveniente.

ELLOS...

FOTO PARAMOUNT

RODOLFO VALENTINO

No ha muerto en el recuerdo de sus admiradoras este astro de la pantalla, que en plena juventud, y cuando había alcanzado la gloria, fué arrebatado a la vida. Era, al decir de las actrices con las cuales alternó en sus interpretaciones, el hombre que mejor sabía besar, y esta fama le concedió en todos los rincones del mundo una inmensa popularidad. Vivió poco, pero lo hizo con una intensidad raras veces igualada. Conoció las angustias de la incertidumbre, venció uno a uno los obstáculos opuestos a su marcha, y triunfó. Rodolfo Valentino, al morir, se convirtió en un símbolo del amor imposible, y es sin duda por ello que al nombrarlo son muchas las mujeres que aún suspiran tristemente.

Momentos de un almuerzo al general Justo en Mar del Plata

Bien quemado por el sol de Playa Grande, el general Justo sintió estimulado su apetito en Mar del Plata. Helo aquí, junto a la señora Carmen Molina de Bustamante, haciendo honor a un plato, que su vecina rechaza con un gesto suave pero decidido.

Los marinos son siempre vecinos de mesa interesantes; he aquí al capitán de navío Carlos A. Braña narrando algún episodio náutico a la señora Magdalena Bustamonte de Paz Anchorena, que lo escucha con la atención que inspiran siempre los relatos amenos.

El capitán de navío José Guisasola es un amable "causeur"; se explica así que la señora Estanislada Anchorena de Paz y el doctor Alberto Estrada estén en suspenso de su palabra, que surge espontánea y fácil en labios del distinguido marino.

El "chef" de los pasteles preparando uno de grandes dimensiones, que ha dedicado al futuro presidente, quien, poco amigo de estas cosas, optó por no probarlo, a pesar del escudo de azúcar que lo adornaba.

El presidente de la Suprema Corte, doctor Roberto Repetto, es magistrado que sabe reír, circunstancia que parece aprovechar su vecina, la señora Ana Lastra de Achaval, para dirigir el tenedor hacia su plato.

La señora Julia Ocampo de Bullrich en un diálogo serio con el señor Hermenegildo Pini, que ha de estar refiriendo sus triunfos de buena escopeta en el Pigeon Club, donde él dona copas y luego se las gana.

La señora María Mercedes Barros de Braña y el general Lugones en absoluto desacuerdo sobre la bondad del menú; mientras la dama está haciendo los honores del caso, el general atisba al fotógrafo.

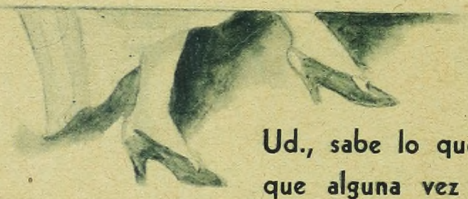
Uno de los sectores de la mesa tendida en honor del futuro presidente, que se destacó por el buen humor; integran el núcleo: don Domingo de Achaval, Elvira Bonorino Udaondo de Sojo, coronel Alfredo F. de Urquiza y Ana Lastra de Achaval.

Cuando los marinos se tornan nostálgicos, adquieren un aire de preocupación insospechada; de ahí que la señora Elvira de la Riestra de Láinez haya optado por estudiar en voz alta el menú, cuya lectura escucha el marino con toda atención.

FOTOGRAFÍAS DE BAT BAUDOIN

Las prendas tejidas sólo son tan buenas como la lana con que han sido hechas.

LANAS PARA LAS TEJEDORAS EXIGENTES

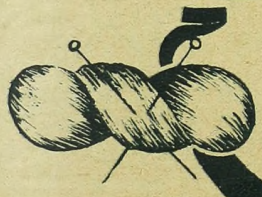


Ud., sabe lo que la marca "La Religiosa" significa para quienquiera que alguna vez haya comprado lanas para tejer. — Millones de madejas han entrado en los hogares argentinos, sin defraudar una sola vez la confianza que en ellas depositaran miles y miles de tejedoras exigentes. — Ahora, conozca Ud., la más alta calidad protegida por la marca "La Religiosa":

"LANAS FLORANGEL"

Experta o novicia en el arte de tejer, quedará Ud. sorprendida al probar la lana "FLORANGEL". Jamás hiló la rueca una lana más suave y blanda... jamás acudieron, al conjuro del tintorero, colores más brillantes ni más encantadores. — Y cuando Ud. concluya su labor, aún quedará sorprendida. Notará que la prenda mantiene su forma. Notará que ese tejido le ha costado *menos* porque la lana "FLORANGEL" rinde *más*: es más liviana pero cada madeja pesa más. — Finalmente, Ud., quedará maravillada al comprobar cuán airosamente pasa la lana "FLORANGEL" por la dura prueba del lavado.

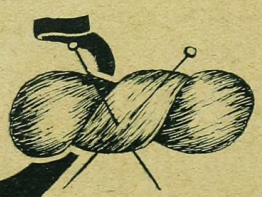
Las lanas "FLORANGEL" están en venta en las buenas tiendas y su precio es muy inferior a su calidad y rendimiento. Pruébelas hoy mismo, insistiendo en la marca:



LANAS FINAS

FLORANGEL

PARA TEJEDORAS EXIGENTES



Ventas al por mayor:
López Goya & Cía.

Alsina 1269
Bs. As.

En las entrañas de la tierra, en medio de bloques de cristal de roca, nació cual tenue y murmurante hilo líquido una trémula surgente.

LA SURGENTE

Por

ALDA BRUM

EN las entrañas de la tierra, en medio de bloques de cristal de roca, nació, cual tenue y murmurante hilo líquido, una trémula surgente.

Tal era su pureza, que atraídas las aguas vagabundas por tan peregrina limpidez, se le unieron, engrosando de esta suerte su caudal primitivo. Una incontenida ansia de aventuras estremeció desde un principio al vibrante cuerpo serpentino de la Fuentecilla. Y fué así cómo en cierta ocasión arriesgóse a recorrer las vecindades de su sitio natal. Tras mucho vagar, llegó a las proximidades de una gruta que se dilataba en imponentes bóvedas.

Los amplios techos, compuestos de conos prodigiosos, que descendiendo los unos de la cima y elevándose los otros desde el suelo, tentaban en paciente esfuerzo unirse para la Eternidad.

Largo tiempo permaneció subyugada por la magnificencia del espectáculo que ante ella se presentaba. Y dando luego sueltas a su entusiasmo por tanta pertinacia, prorrumpió en una gozosa canción cuyos acentos adquirieron en las cóncavas techumbres extrañas y poderosas resonancias.

En su inexhausto deseo de nuevo panorama, condujo su curso hacia un yacimiento de oro, cuyas pepitas brillaban con el reflejo del precioso metal.

Avida y escudriñadora acarició con deleite los rudos flancos de la roca, desprendiendo desde el fondo leves lentejuelas que sin tardanza donaron a la Fuente un áureo fulgor.

Esquivando con ágil carrera la lóbrega mina del negro carbón, dirigióse impecablemente pura hacia las regiones donde oculto entre ásperos peñascos albergábase el mineral de plata, eterno señuelo de la codicia humana.

Su pasaje ligero y afectuoso pareció besar la piedra viva, y cual si ésta fuese sensible a la poesía de una dulce presencia, entrególe como tributo pálidos reflejos argénteos, enriqueciéndose de súbito la errante viajera.

Al abordar una mina de esmeralda bañó con fruición las seductoras gemas que, conmovidas por tanta donosura, prestáronle de buen grado sus luces verdosas.

Los sangrientos rubíes al teñir de fugitivo carmín a la murmurante vagabunda, animaron su alma con el fuego de la pasión.

Las crepusculares amatistas al engalanar con tintes violáceos su diáfano cuerpo, enjoyáronla con el misterioso don de la belleza fascinante.

Así, rebosante de policromía viviente, encaminóse hacia la superficie terrestre con la esperanza de ver selvas impenetrables, montañas de cumbres agresivas, lagos silentes y de presenciar sobre todo el deslumbrante tránsito de los astros por el firmamento.

En un vigoroso arranque surgió a la faz de la tierra en las sombrías tinieblas nocturnas, entonando jubilosas estrofas triunfales.

Trocóse de inmediato en elegía su regocijado cantar, pues estando el cielo oculto entre velos no le fué posible deleitarse en lo que su pródiga imaginación habíale anticipado.

Después de breve lapso transcurrido insinuóse con lívidos albores la luz tan ardientemente deseada.

La gaya Aurora anunciando el advenimiento del benévolo Sol, matizaba los mares y colinas con tintes rosáceos.

El Astro llameante cual ascua vívida, mostrándose en todo su irresistible esplendor, inició su ascensión hacia el Empíreo.

La translúcida Surgente sumióse en un éxtasis ante el radioso espectáculo. Y cuando todo su ser se hubo familiarizado con la flamígera cabellera apolínea, cercioróse de que el lugar que eligiera para surgir era yermo y desolado.

La decepción fué harto dura, pues tras tantas ilusiones sólo una ironía de los Hados pudo darle por morada el desierto.

En tal recinto ninguna corola perfumaba de amor el aire sereno. Ni siquiera corría por allí un canoro arroyuelo, que no obstante la exigüidad de su curso se ennobleciese al reflejar la sonrisa celeste.

Remontando su esbelto talle hacia el tibio cielo primaveral, al expandirse en rayos dorados, dijérase una mágica flor de encanto que mirando en alto implorase a la plácida Luna, la Paz, la vida y el amor.

La Deidad nocturna, realzando la poesía de las cosas terrenas, conmovióse al escuchar el plañidero acento de la Fuentecilla. Y en la serenidad estrellada de las noches aureolaba con sus destellos a la vibrante corola de la flor prestigiosa.

No lejos, mas oculto tras una montaña, regía un caudaloso Río, que leve, a veces, besaba en su vertiginosa carrera las riberas de arena fulgente, rumoreando baladas juveniles. En otras ocasiones, con todo el empuje de su marcha poderosa, subía hasta las altas ramas de los árboles eminentes, o bien con resonantes bramidos sus linfas atronadoras pretendían dominar el gorjeo de las avecillas y de las fieras el salvaje aullido, cuando al tramonto reuníanse en espera del suave silencio nocturno.

Sintiendo el gárrulo Río el ansia de una caricia amorosa, atenuó la intensidad de su pasaje para gustar la grata embriaguez u oír el alegre repiqueteo de alguna fontana.

A poco llegó hasta él un extraño lamento, y de aquella voz lastimera enamoróse rápidamente.

En un olvido de sí, y de todo lo creado, envió en ardiente murmullo una plegaria a la misteriosa Surgente para que al columbrarse el Rey de los Espacios insondables alzara más aún su silueta cristalina.

El baile de las "vedettes"

Sofía Bozán y Enrique Delfino bailan este tango con todas las de la ley.

Luisa Vehil e Irma Córdoba, del teatro Comedia, se abrazan fuera de las tablas y posan con aire pensativo.

Palco ocupado por algunas primeras figuras de nuestra escena, como ser Sofía Bozán, Nelly Ayllon, Enrique Delfino, Miss Dalfy y otras.

Uno de los palcos en que el elemento femenino dió la nota amable de la fiesta del teatro Broadway.

Estas son las señoritas agraciadas con un bebé: Amanda Varela por ser la más blanca, Lety Bossain por su sonrisa, M. de Caro por su mantón y Nelly Ayllon por sus lindos ojos.

FOTOS PADILLA

Una vista de la sala del Broadway con la nutrida concurrencia que quiso festejar a las vedettes porteñas.

LOS ESPOSOS... LOS NOVIOS

todos los hombres buscan el encanto de la juventud

POR ningún motivo permita usted que su cutis **envejezca**. Manténgase joven, conservando su cutis lozano, que es el símbolo de la juventud. Y nada hay mejor para conservar esa belleza del cutis, que el uso diario de un jabón de palma y oliva: el Jabón Palmolive. Así lo recomiendan más de 20.000 especialistas de belleza, en todo el mundo.

Porqué los especialistas recomiendan el Palmolive

Los especialistas de belleza usan el Palmolive, y lo recomiendan porque es un jabón de aceites vegetales. Úselo usted cada mañana y cada noche. Por dos minutos frótese la cara y el cuello con la rica espuma del Palmolive, haciendo que penetre bien en los poros. Enjuáguese bien, séquese suavemente...

35 CENTAVOS 3 por $ 1.–

Si desea conservar el cutis juvenil, adquiera hoy 3 pastillas y siga este tratamiento.

Conserve ese Cutis de Colegiala

Notas gráficas de Tucumán

Grupo de señoritas y jóvenes disfrazados, en el baile realizado el martes de carnaval en la Villa de Simoca.

Señoritas de la sociedad tucumana que componían la comisión organizadora del baile de fantasía realizado por la comisión del corso de la calle Muñecas.

Aspecto que presentaba el salón de la Sociedad Italiana, durante los bailes de disfraz y fantasía realizados en los días de carnaval.

Señorita Carmen Nougués, en "Villa Nougués".

Conjunto de niñas con elegantes disfraces que concurrieron al baile de fantasía realizado en los salones del Centro Asturiano.

Señorita Inés Nougués, en "Villa Nougués".

Comparsa de jóvenes con un disfraz "Fantasía 1982", que con su concurso dieron realce y brillo a las fiestas del carnaval.

FOTOS MARTIN

Señoras María Elvira Frías de Cossio, María Lía Páez de la Torre de Cossio, señoritas Delfina Avellaneda y Sofía Terán, y señores Ernesto Nougués, Carlos María Terán y doctor Fernando de Zavalía, en "Villa Nougués".

El desfile de mascaritas infantiles en el Congreso

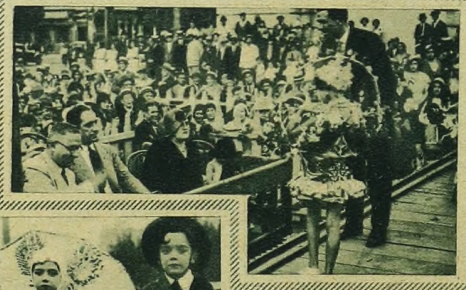
Grupo de participantes preparándose a desfilar ante un numeroso público.

Esta churrasquera fué una de las mascaritas que más llamó la atención.

Otro nutrido grupo de pequeños disfrazados, que fueron muy celebrados por el público.

Amores, damas antiguas, caballeros del medioevo, todos del país de Liliput, aparecen en esta foto, antes del desfile.

Una "canastilla de flores" ante el jurado. ¿Cómo no darle el premio?...



FOTOS DE LOUTAS

Un gaucho, un escocés y preciosas muñecas preparándose a ser juzgados.

SONRIASE...
con dientes limpios, y aliento perfumado.

¡NO tema sonreír! Luzca dientes limpios y brillantes. Sonríase segura de que su aliento no tiene olores ofensivos. Moje el cepillo y cepíllese los dientes mañana y noche con Colgate, porque es un dentífrico de triple acción: (1) limpia completamente los dientes; (2) les da brillo y hermosura; (3) **su sabor agradable y delicioso deja el aliento fresco, puro y perfumado.**

Adquiera hoy un tubo y verá cuán blancos quedarán sus dientes.

GRATIS Colgate Palmolive Peet Ltda. Sgo. del Estero 1997, Bs. Aires

Sírvanse enviarme muestra gratis de dentífrico Colgate. Incluyo 5 ctvs. para franqueo.

NOMBRE .....

DIRECCION .....

$ 1.20 Tubo Grande

Mal Aliento

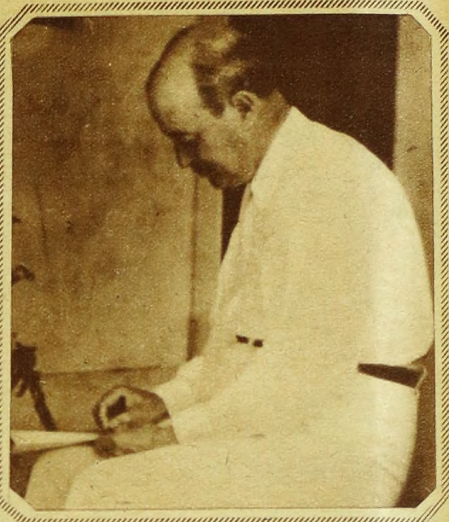
lo causan a veces los residuos de alimentos alojados entre los dientes. Para corregir esto las autoridades recomiendan Colgate, que tiene mayor poder penetrante que cualquier otro dentífrico.

• CREMA DENTIFRICA •
COLGATE

Veraneo del futuro vicepresidente de la república

El doctor Roca, acompañado de algunos de sus íntimos, en el magnífico parque de su estancia "La Paz", donde ha disputado diariamente interesantes partidos de golf.

Sin embargo, a pesar del nombre simbólico de la estancia, el doctor Roca no ha podido disfrutar del todo de la tranquilidad que deseaba; he aquí a un periodista cordobés en trance de obtener algunas declaraciones del político, que lo mira con esa misma expresión que caracterizó a su padre, "que les dejaba la cara y se iba..."



El doctor Julio A. Roca, futuro vicepresidente de la república, ha buscado en su estancia "La Paz", en Córdoba, un rincón propicio donde pasar sus vacaciones, "lejos del mundanal ruido". Helo aquí, en un "escritorio" improvisado, en el momento de redactar uno de los muchos telegramas que recibió con motivo de su elección.

Junto al lago de la estancia, el doctor Roca aparece fotografiado con su hermana, la señora Elisa Roca de Blaquier, y de otras personas de su círculo íntimo.

La lectura de los diarios es, para un político, "el pan nuestro de cada día"; he aquí al doctor Roca dedicado al análisis de una hoja que le lleva hasta su retiro las novedades que ocurren en el mundo del cual se ha alejado temporariamente, para hallarse en condiciones de afrontar sus altas funciones.

Otra instantánea interesante, en que aparece el doctor Roca acompañado de un grupo de sobrinas que veranean en su establecimiento de campo, y que, como es natural, alegran con sus risas y sus juegos aquel lugar, cuya paz no se perturba por esta causa.

FOTOS TERNENGO

Centenares de telegramas llegaron hasta la estancia "La Paz" dirigidos al doctor Roca, luego que los colegios electorales le designaron para ocupar la vicepresidencia de la república. El doctor Roca ha sido sorprendido en el momento en que un ayuda de cámara le hace entrega de un despacho, que aquél lee con reconcentrada atención.

Rumbo al campo de golf, donde se propone disfrutar de una hora de agradable deporte, el doctor Roca sufre el asedio del periodista que reclama sus declaraciones. Pero el doctor Roca opta, como se ve, por obsequiar al cronista con un cigarrillo, manera de convertir en humo el proyecto del interpelante.

El Carnaval en la provincia de Buenos Aires

FOTO HENRANDO

ITUZAINGO

Una parte de la concurrencia femenina que asistió al baile de disfraz realizado por el Club Gimnasia y Esgrima.

FOTO LA MELA

LA PLATA

Palco ocupado por las señoritas de Fernández y Lugo, en el corso de esta ciudad.

CASTELAR

Grupo de invitados a la recepción ofrecida por don Federico Mertens en la estancia "Santa Teresita".

FOTO LA MELA

LA PLATA

Palco ocupado por las señoritas Tittarelli, Capeletti, Chela, Carrillo, Tellone, Ferrari y Capanini en el corso de esta ciudad.

FOTO [illegible]

CASTELAR

Otro grupo de invitados durante la recepción ofrecida por el señor Mertens en la estancia "Santa Teresita".

FOTO LA MELA

ENSENADA

Palco ocupado por las señoritas Viripari, Ruso, Fernández, Marsianesi y Cerolo en el corso de esta localidad.

FOTO LA MELA

LA PLATA

Palco ocupado por un núcleo de niñas disfrazadas de damas alemanas en el corso de La Plata.

FOTO LA MELA

LA PLATA

Palco ocupado por las señoritas Lamy, Morales, Borrell y Bonanni.

FOTO LA MELA

ENSENADA

Palco ocupado por las señoritas de Picoin, Manglasi, Grati, Bruno Marchoni y Gotéli, en el corso local.

Potente

Pero suave

En 15 segundos el Antiséptico Listerine destruye 200,000,000 de microbios. Cuando se usa sin diluir es sumamente potente, aunque absolutamente innócuo, por no ser venenoso. Su uso es muy agradable y tiene propiedades sanativas.

No en vano los médicos en todas partes recomiendan el Antiséptico Listerine para evitar resfriados, dolor de garganta, la gripe y demás enfermedades que provienen de microbios, pues combate éstos, evitando su propagación y eliminando así la causa de tales males.

Debe usarse sin diluir

Cuando el tiempo esté inclemente, haga gárgaras con el Antiséptico Listerine, sin diluirlo, por la mañana y por la noche. Debe siempre usarse también después de respirar aire viciado en donde haya mucha gente o después de cambios repentinos de temperatura. Así pueden, con frecuencia, evitarse enfermedades molestas y costosas—quizá graves.

Contrarresta la Halitosis

Enjuagándose la boca con el Antiséptico Listerine se acaba en seguida con el mal aliento (Halitosis). Contrarresta la fermentación de los restos de alimentos y evita la infección—la causa principal del mal aliento. Es un desodorante y germicida eficaz pero innócuo, y refresca deliciosamente.

Téngalo siempre a la mano para cualquier emergencia; tiene muchas aplicaciones.

• • •

Remítanos su nombre y dirección y recibirá por correo, gratis, un interesante e instructivo librito sobre la higiene personal.

M. FIORAVANTI & CIA.
Belgrano 442, Buenos Aires

3019

EL ANTISEPTICO
LISTERINE

En las piletas de Quilmes

El señor José Gay y algunos miembros de su familia, se encaminan, sonrientes y confiados, hacia el río, seguros de no hallar las peligrosas "pirayas".

Parte de la concurrencia infantil que diariamente hace acto de presencia en el Parque Municipal de Quilmes, situado en el balneario de aquella ciudad.

Núcleo de niñas en la nueva pileta de natación en el balneario de Quilmes, que reúne a diario una extraordinaria concurrencia.

Tomando baños de sol en la terraza de la pileta, en el balneario de Quilmes, que este año ha alcanzado gran difusión.

Las señoritas de Castellanos, paseando por la rambla de Quilmes a la hora del baño. Como puede verse, la indumentaria es la más apropiada para un balneario.

FOTOS DE LA FUENTE

Grupo de bañistas en una de las tres piletas recientemente inauguradas en Quilmes, con lo que se ha convertido en uno de los balnearios más importantes de aquella zona.

CONFESIONES PARA "EL HOGAR"

"Un divorcio me costó mi carrera, pero me devolvió la felicidad perdida..." dice Claire Windsor

Por NESTOR

ES una mujer inteligente... Ya me lo habían dicho antes de conocerla. Y bastó la advertencia para que me pusiera en guardia...

Es preciso haber estado en Hollywood para saber el sentido que tiene allí la palabra "inteligente", tanto cuando califica a un hombre como a una mujer.

Un "hombre inteligente" significa casi siempre un individuo con habilidad para ganar dinero... Y tanto vale allí la "inteligencia" del usurero como la del artista o el chantagista.

Pero una "mujer inteligente" significa por regla general, una charlatana... En el Norte de América les tienen un respeto bárbaro a las charlatanas. Por eso son temibles. Y por eso también se vuelven pretenciosas e inaguantables...

Claire Windsor

De ahí mis prevenciones contra las abundantes "inteligentes" que pululan por Hollywood.

En el caso a que me refiero, la calificada "inteligente" era Claire Windsor, la bella, aunque ya madura, ex estrella del cine mudo, cuya carrera brillantemente iniciada en el teatro culminó luego en la pantalla para troncharse de repente sin que nadie supiera explicárselo.

Sin embargo, su alejamiento del cine no la ha eliminado de Hollywood, donde sigue viviendo en excelentes relaciones con la farándula y frecuentando el trato de las figuras más prominentes del séptimo arte. Por mi parte, ya había tenido oportunidad de hallarme frente a ella varias veces y en distintos lugares. Y aunque siempre había sentido unas ganas bárbaras de tirarle de la lengua para averiguar por qué se había retirado del cine, cada vez me había contenido poderosamente ese cartelito de "¡Cuidado con la pintura!", que para mí era la advertencia presente en mi memoria:

— Es una mujer inteligente...

UN HOTEL ESPECIAL PARA LOS RASTACUEROS Y NUEVOS RICOS

HASTA que al fin un día pudo más la tentación que la prudencia y me animé a abordarla cautelosamente.

Estábamos en el Roosevelt Hotel, el más opulento y también el más desolado de la Hollywood Boulevard. Un palacio fantástico de riquezas, de una arquitectura y una decoración insufribles... Y de clientela generalmente insufrible también, pues se trata en su mayoría de esos rastacueros y nuevos ricos que van a Hollywood por curiosidad, para saber "qué es eso del cine", y tratan de impresionar a todo el mundo con fastuosos derroches por cualquier cosa.

Para sacarles la plata a esos huéspedes, la gente de Hollywood suele inventar fiestas, bailes y otros pretextos bulliciosos con fines de beneficencia en los que se cuenta siempre con el concurso de los astros, estrellas y demás figurones de la pantalla.

El espectáculo me interesaba por lo pintoresco, pero pasados los primeros diez minutos comenzó a aburrirme por lo monótono. Y sólo se me ocurrió solucionar la situación utilzándola a Claire Windsor.

Confieso que de entrada, nomás, ya desbarató todas mis prevenciones. Fué ella la que empezó a preguntarme cosas a mí, con la mayor naturalidad. Preguntaba sinceramente y hasta con cierto afán de saber.

— ¿Está muy lejos Buenos Aires? ¿Más lejos que Río de Janeiro?... ¿Cuántos días de viaje hay entre Los Angeles y Buenos Aires?

Y así seguía, preguntándome como una chiquilina a quien le contasen de un lejano país de hadas...

"LA VERDAD ES QUE ME ALEJÉ DEL CINE PARA RECOBRAR MI FELICIDAD"

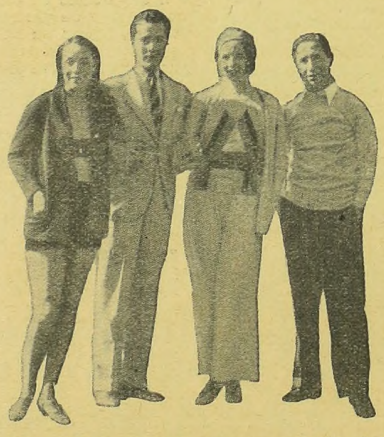
PERO lo cierto es que no me brindaba la oportunidad de formularle, a mi vez, la pregunta que tenía en la punta de la lengua.

— ¿Por qué se alejó usted de la pantalla?

Hasta que al fin hallé la coyuntura. Me la ofreció ella misma, tranquilamente, con toda naturalidad.

— ¡Qué cosas raras deben pensar de nosotros en su país! Quizá sea mejor así... ¡Si supieran la verdad de muchas cosas!... Por ejemplo, ¿no sabe cuánto me gustaría saber a qué causas atribuyen por allá mi abandono del cinematógrafo?... ¿Las conoce usted?

— Absolutamente. Ni yo ni nadie... Allá, en mi país, para todos nosotros, eso es un



Claire Windsor del brazo de nuestro colaborador Néstor, los acompaña la actriz mejicana Dolores del Río y el actor don Alvarado.

(Cont. en la pág. 68)

Salmón

Gratis un INTERESANTE RECETARIO de COCINA...

Y UNA OFERTA ESPECIAL DE PROPAGANDA

Con el objeto de que todas nuestras favorecedoras puedan preparar en su propia casa las más ricas conservas de pescado, hemos editado un interesante "Recetario de Cocina" que enviamos GRATIS con todo pedido de

DOS LATAS de SALMON lata de 250 gramos c/u. y DOS LATAS de CAMARONES lata de 150 gramos c/u. que ofrecemos al precio de $ 2.00 únicamente como propaganda

Todos los buenos almacenes de la República venden Conservas de Pescado "LA MARPLATENSE" a precios convenientes.

Si su proveedor no las tiene, solicítelas en nuestro kiosco de la Galería Güemes, Buenos Aires.

FABRICA DE CONSERVAS DE PESCADO
PUERTO DE MAR DEL PLATA
GALO LLORENTE E HIJOS
CATAMARCA 70 - U. T. 47-Cuyo 3071 - Bs. As

CORTE Y ENVIE ESTE CUPON

Sres. Galo, Llorente e Hijos - Catamarca 70 - Bs. As.

Adjunto $ 2.— en estampilla o .....
para que me remitan libre de otro gasto:
2 latas de Salmón y 2 latas de Camarones "La Marplatense" y un "Recetario de Cocina".

NOMBRE .....
CALLE ..... Nº .....
LOCALIDAD ..... F. C. .....

COSMOS H. 2

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMAS

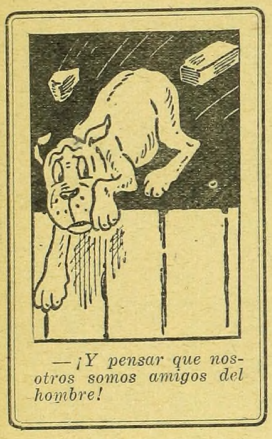
ALGUNAS DOCUMENTADAS ZOOLÓGICAS HUMORADAS

En un hotel de campaña había el siguiente aviso:

"La ración de alfalfa vale: para caballos de cola corta, 20 centavos por día; caballos de cola larga, 50 centavos."

Y el dueño de la pulpería daba la siguiente explicación de esa tarifa diferencial:

— Un caballo de cola corta está constantemente fastidiado por las moscas. Para espantarlas, tiene que mover la cabeza. Durante ese tiempo, no come. Pero un caballo de cola larga emplea, para el mismo uso, su apéndice caudal, lo que no le impide comer.



— ¡Y pensar que nosotros somos amigos del hombre!

En uno de los últimos exámenes de las escuelas públicas un colegial hizo una composición en que describía el caballo como "un animal que tiene cuatro patas, una en cada punta".

* * *

Margot está disgustadísima, y cuando comunica a su amiga Lilí su estado de ánimo, le dice:

— Es que ayer he perdido mi perrita "Fifí".

— ¿Y por qué no pones un aviso en los diarios? — le aconseja su amiga.

— Sería inútil — le contesta. — La pobrecita no sabe leer.

* * *

Un caballero muy grueso sube a un coche de ferrocarril.

— Yo pensaba — dice un viajero a su vecino — que estos coches eran para las personas y no para los elefantes.

— Señor mío — interpuso el aludido, —el ferrocarril es como el arca de Noé: admite toda clase de animales, desde el elefante como yo hasta el pollino como usted.

* * *

Proverbios malayos:

Es vergonzoso que el cachorro de tigre se convierta en un corderillo.

— El cangrejo ordena a sus hijos que anden hacia adelante.

— El ciervo encadenado con cadena de oro, se escapa, se apresura a correr al bosque a comer hierba.

— En cuanto empieza a hacer calor la abeja olvida su panal.

* * *

— ¿Muerde el perrito? — pregunta la rolliza y nerviosa Betty apenas ve el farderillo que acompaña a don Simplón.

— No, señorita; no se alarme. Es vegetariano.

* * *

Si preguntáis al pastor si la acción que comete el lobo llevándose la oveja es justa, os contestará: "No". Preguntad luego al lobo si la acción del pastor de desollar el cordero lo es, y si pudiera hablar os contestaría también: "No". ¿Qué se deduce de esto? Que cada uno reivindica para sí el privilegio de disponer exclusivamente del rebaño.

LAS GRANDES FIERAS

El león. — ¡Qué bruto! ¡Seguramente acabará por darme un mal golpe cualquier día de estos!

HUMORISTAS DEL VERSO

EL PERRO Y EL GATO

FÁBULA

Por GIL PARRADO

En el decoroso encierro
de una tranquila morada,
juntos un gato y un perro
vivían sin hacer nada.

Jamás el gato salía
de un dulce ensueño profundo;
pues por no haber, ni aun había
medio ratón en su mundo;

y como para lucirse
nunca halló el perro ocasión,
ladraba por no aburrirse,
mas no por obligación.

Y así a los dulces destellos
de santa tranquilidad,
estaban — ¡felices ellos! —
en perpetua ociosidad.

Pero turbó su reposo
la ironía del Destino...
¡Bien pronto estuvo celoso
cada cual de su vecino!

—¡Cómo a tu casta rebajas
— dijo el minino imprudente, —
comes, pero no trabajas;
eres un perro indecente!

— ¡Se necesita cinismo
para decir lo que escucho!
¿Pues qué! ¿No haces tú lo mismo?
— ladró desdeñoso el chucho.

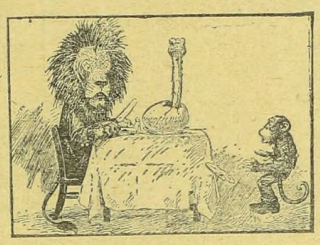
Después el tono elevaron
y los estribos perdieron,
y luego que se insultaron
ambos a dos se agredieron...

Del amo la voz amiga
puso a sus rencores tasa,
diciendo: "¡Como esto siga,
voy a echaros de mi casa!"

Por miedo a que la sentencia
se cumpliese, al poco rato,
lamentando su imprudencia,
transigieron perro y gato;

y ni uno ni otro se afligen
por el ocio del vecino;
comen los dos y transigen
con la igualdad del destino...

¡Bien hecho; pero muy bien!
Así se logra vivir,
pues ya dijo no sé quién:
"Gobernar es transigir".

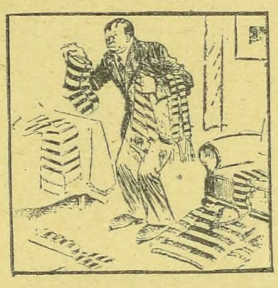


EN UN RESTAURANT DE ANIMALES

— ¡Mozo! ¿Quiere fijarse en las condiciones en que se encuentra este huevo de avestruz?

Se dice que el gorrión es tan vanidoso, que si no lo molestan es capaz de pasarse las horas mirándose en un espejo.

¿Estará hecho también de una costilla de Adán?



OBSEQUIO DE CIRCUNSTANCIAS

El cuidador de las cebras del jardín zoológico recibe el regalo de sus amigos en el día de su cumpleaños.

Algunos insectos, según Julio Renard:

La araña. — Una manecita velluda y crispada sobre cabellos.

La mariposa. — Una cartita de amor doblada por la mitad y que busca la dirección entre las flores.

La pulga. — Un grano de tabaco con un resorte.

Las hormigas. — Cada una de ellas se parece al número 3.

Y son muchas. Muchísimas.

Hay 3333333333333333, hasta el infinito.

* * *

— El ganso — dice un sociólogo — tiene más que censurar en el cisne, que el cisne en el pato.

* * *

La joven moderna al decorador:

— Le ruego decore la parte inferior de todos los muebles, señor, porque estoy convencida de que es lo único que mi adorada Lulú ve de ellos...

* * *

— El modo más agradable de tomar aceite de hígado de bacalao — dice un gastrónomo viejo— es engordando pichones con el aceite, y luego comerse los pichones.

Lulú. — ¿Me ama usted en realidad, Michungo?

Michungo. — ¡Oh, daría por ti lo menos seis vidas de las siete que tengo!...

* * *

DE JOAQUÍN LORENZO DE VILLANUEVA

Sacaron un pavo asado
en una opípara mesa,
para que en siendo trinchado,
como siempre se ha estilado,
tome cada cual su presa.

Al llegar la fuente a un payo
con albarca y borceguí,
volviéndose de soslayo,
dijo muy serio al lacayo:
"Eso es mucho para mí."

HUMORISMO APÓCRIFO

DE UNO QUE SABE LA BIBLIA

Por MÍSTER SALSIFÍ

¿Conoce usted una persona que sea más sincera, más inteligente, más capaz, más meritoria y mejor intencionada que usted mismo?

No he podido nunca explicarme todavía por qué es que los padres de un bebé siempre le encuentran un gran parecido con el miembro más rico de la familia.

Puedo asegurar a ustedes, después de haberlo estudiado a fondo, que el hombre viviría hasta los mil años si no fuera que suele morirse antes de llegar a esa edad.

El hombre que nos hace notar nuestros defectos es un verdadero amigo; pero eso no quita que sintamos deseos vehementes de darle una pateadura.

No se fíen ustedes de los hombres que bullen, se agitan, peroran y gritan mucho. El tambor es el instrumento que mete más ruido y no tiene nada dentro.

He tenido ocasión de observar que en el juego se empieza por ser engañado y se acaba por ser bribón.

Hay dos casos en que nos fiamos de un hombre. El primero es cuando no lo conocemos; y el otro, cuando sí.

— ¡Cómo admiramos la sabiduría de los que vienen a pedirnos un consejo!

Un consejo a los amigos:

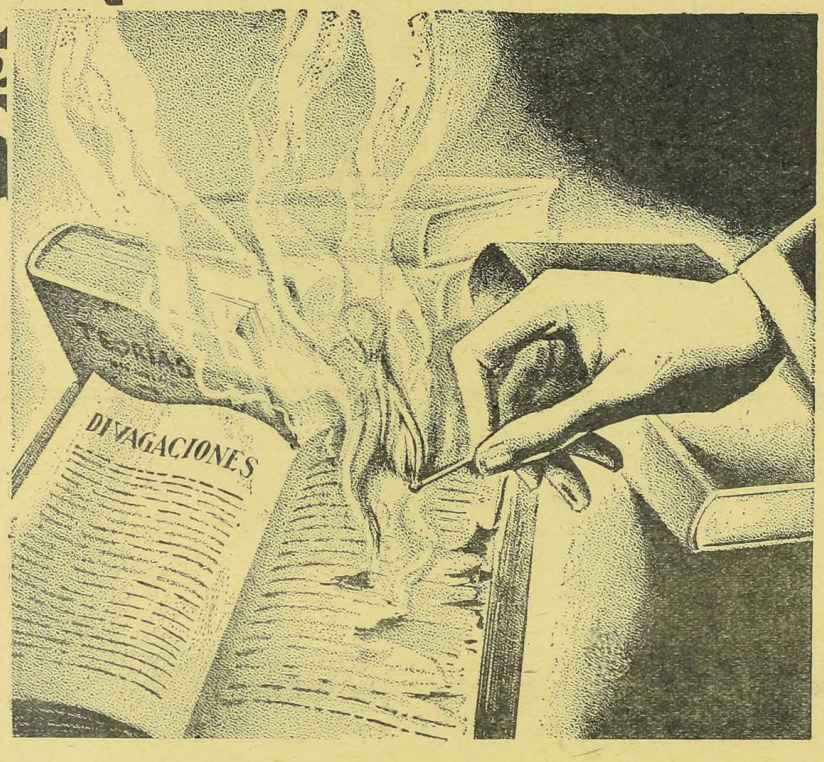
Cuando un caballero tiene que acompañar a dos damas en día de lluvia, y no tiene más que un paraguas y no le da la cosa para tomar un auto, lo mejor que debe hacer es colocarse en el medio de las dos, pues así será él quien no se moje y evitará demostrar preferencia por ninguna de las dos.

Yo preguntaría a los sociólogos por qué es que todo individuo que tiene un hijo inteligente se hace partidario de la teoría de la herencia.

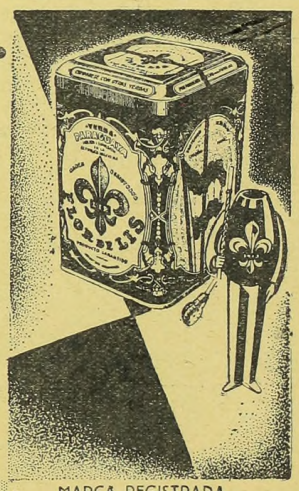
Se debe decir siempre la verdad; pero cuando hay que decir la verdad amarga a un semejante más fuerte que uno mismo, aconseja la prudencia que se haga la comunicación por teléfono.

Una de las pocas verdades científicas que hasta el día han podido librarse de la duda de los hombres de ciencia es que ningún hombre ha dejado de existir antes de morirse.

El tiempo — dicen los filósofos — enseña a todos. Esto es muy cierto, pero, desgraciadamente, mata a todos sus discípulos.



"Lo que Natura non da, Salamanca non presta"...



MARCA REGISTRADA

Sí; es imposible enmendar o superar a la Naturaleza... — Lo vemos claramente en las yerbas: ¿acaso por medios artificiales ha podido conferirse a otras yerbas las mismas virtudes que caracterizan a la paraguaya — la Flor de Lis —, cosechada en yerbales naturales, selváticos? ¡NO!

Y no es ésta una afirmación nuestra. Lo dicen los entendidos. Lo dice su fama extraordinaria. Lo dicen 4 siglos, pues comenzó a apreciarse su superioridad ya en 1557, cuando se descubrieron los yerbales en la época de la colonización de los jesuítas!... Hemos dejado la palabra a los hechos concretos...

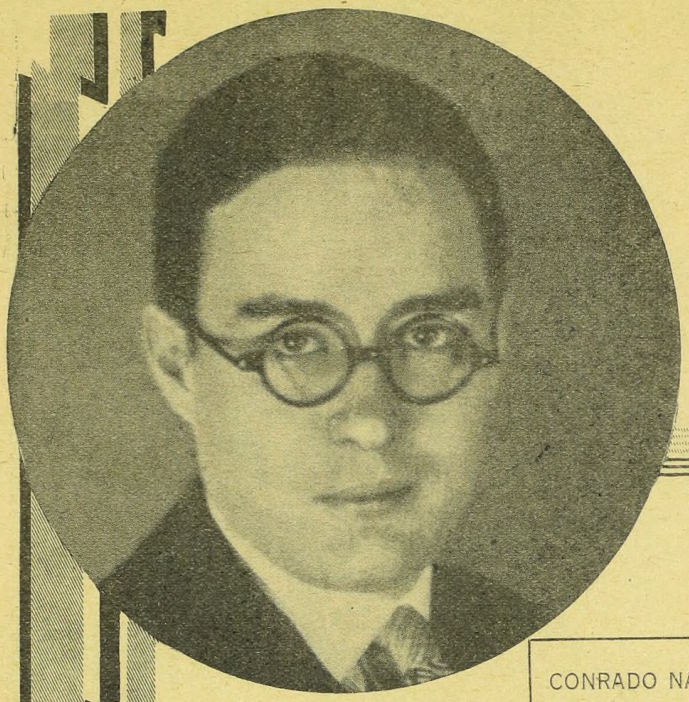
FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A. ASUNCION (Parag.)
Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile y Paseo Colón
La Empresa yerbatera más importante del Paraguay, con 3 grandes molinos

Capital: $ oro 5.000.000. — Yerbales y bosques: 1150 leguas

Antología de poetas argentinos



CONRADO NALÉ ROXLO

De padres uruguayos, nació en Buenos Aires el 15 de febrero de 1898, martes de carnaval. Su único libro, "El grillo", obtuvo el premio de poesía en el primer concurso literario de la Editorial Babel en el año 1923. Formaban el jurado y le dieron su voto unánime Leopoldo Lugones, Arturo Capdevila y Rafael Alberto Arrieta. En 1924 le fué acordado el segundo premio municipal. Dirigió durante dos años la revista "Don Goyo". Fué redactor de "Libre Palabra", "Crítica" y actualmente de "El Mundo". Próximamente publicará otro libro de versos. Es colaborador asiduo de El Hogar.

COPLAS

¡Oh frío viento que soplas
del lado del desamor,
harás que vuele mejor
la hojarasca de mis coplas!

Cansadas hojas sin brillo
resecas por la emoción,
que ya en el aire no son
más que un revuelo amarillo.

El alma tuvo un tesoro,
ya está en el fondo del mar,
pero aún sabemos llevar
la miseria con decoro.

Y hay que ponerse risueño,
vendar cantando la herida,
y hacerle frente a la vida
con lo que resta de un sueño.

El alma fué una ligera
abeja ansiosa de miel
y toda su primavera
una rosa de papel.

Qué desafinado dúo,
da risa y pena el oírlo:
el corazón hecho mirlo
y la experiencia hecha buho.

DRAMA NOCTURNO

El niño duerme, y en su frente pura
son los bucles de humo vagaroso y dorado,
y en la mano de rosas asegura
el sonajero de reír cansado.
En la alcoba infantil, como en un nido,
cubierta con el ala la pensativa frente,
el Ángel de la Guarda se ha dormido;
mas la luz de sus ojos dulcemente
atraviesa los párpados y el ala.

Como un río de seda el silencio resbala.
En la estancia contigua,
como sabe que nadie puede oírlo,
el cucú del reloj canta la antigua
canción que en Nurenberg cantaba un mirlo.

De pronto salta un duende por la abierta ventana
y trota hacia el espejo con trote de ratón,
tiene los pies de lana
y en la mano un pedazo de carbón.
Adopta una postura lo más ceremoniosa,
ante el espejo, luego se hace un guiño
y ríe con su risa de anciano niño
que le llena de hoyuelos las mejillas de rosa.
Después, en la pared más ancha de la alcoba,
con el trazo infantil de su carbón dibuja
una imponente bruja
cabalgando en su escoba.
Una bruja que tiene feas patas de cabra
y un mochuelo posado sobre el hombro;
y ríe locamente pensando en el asombro
que va a tener el niño cuando los ojos abra.

Mas ya despertó el Ángel, y en vuelo de paloma
ha llegado hasta el duende que, asustado, lo mira;
con sus dedos de plata por el cuello lo toma
y sobre el césped del jardín lo tira...
Y sonríen sus labios con sonrisa indulgente,
mirando huir al duende con la mano en la gorra...
Entorna la ventana, suspira dulcemente,
y con el ala blanca la negra bruja borra.

VALS A LA LUNA

Suave luna lejana y marchita,
Yo fuí siempre tu pálido amigo:
Danzarás esta noche conmigo
Junto al río dorado y azul.

En mi mano tus dedos de plata,
Tu lejano mirar en el mío,
Y en la hierba que moja el rocío
Tu pequeño escarpín de cristal.

A través de la noche, la brisa
Nos traerá de algún baile lejano
En el vago crespón de su mano
Un romántico vals alemán.

Al compás de la danza ligera,
Como flor a mi pecho prendida,
Vivirás al calor de mi vida
Un instante tu vida de ayer.

Pues yo sé que mucho antes que [nadie
Te nombrara con lengua amorosa,
Fuiste niña de senos de rosa
que danzaba a la orilla del mar.

Pero vuelve a tu torre celeste,
Que ya mueve sus oros el día,
Y en mi antiguo cariño confía.
Yo soy, luna, más viejo que tú.

LIED

Cuando mis dolores eran
niños, a un árbol subían
y desde el árbol hacían
señas para que los vieran.

Hoy que la copa más alta
pueden sus manos tocar,
silencio y sombra les falta
para ocultarse y llorar.

ROMANCE DEL JINETE MUERTO

¡Ay, alazán, alazán,
si llegaremos a tiempo!

Rojas traigo las espuelas
de tu sangre, compañero,
y mi blusa azul manchada
de sangre en el lado izquierdo.
¡Cómo resuena el camino
bajo tus cascos ligeros!
Suena como un ataúd.
¡Si llegaremos a tiempo!

Sólo tu sombra se estira
por el suelo polvoriento.
¡Ay, que mi sombra no va
con la tuya, compañero!
Alazán, alazán mío,
no corras, que ya no es tiempo.

Cuando llegues a la casa
—¡cómo me duele el recuerdo!
—oirás cantar la roldana;
te darán un cubo fresco,
y ella, de brazos desnudos,
irá a abrazarte gimiendo;
sus lágrimas correrán
con el sudor de tu cuello,
y oirás cantar a mis hijos
la canción del padre muerto.

¡Ay, alazán, alazán,
no corras que ya no es tiempo!

SINCERIDAD

Claramente se me alcanza
mi condición de payaso,
lo ridículo del paso
de mi danza.

Cuando busco la quietud
fría y noble de la estatua,
logro sólo una actitud
necia y fatua.

Mas no lloremos, grotesca
estatuílla de humo y lodo,
vendrá la muerte que todo
lo ennoblezca.

EL GRILLO

Música porque sí, música vana
como la vana música del grillo;
mi corazón eglógico y sencillo
se ha despertado grillo esta mañana.

¿Es este cielo azul de porcelana?
¿Es una copa de oro el espinillo?
¿O es que en mi nueva condición de grillo
veo todo a lo grillo esta mañana?

¡Qué bien suena la flauta de la rana!...
Pero no es son de flauta: en un platillo
de vibrante cristal de a dos desgrana

gotas de agua sonora. — ¡Qué sencillo
es a quien tiene corazón de grillo
interpretar la vida esta mañana!

La caricatura en el extranjero

(DE "GUTIERREZ", MADRID)

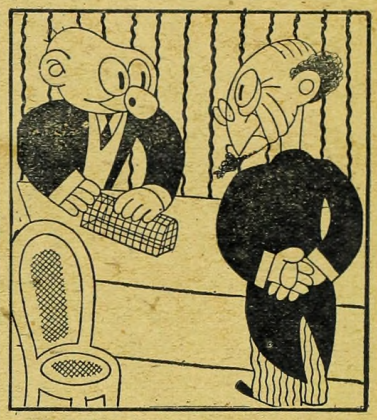
—¿Y a ti nunca te han ofrecido trabajo?

—Una vez solamente. En los demás casos siempre me han tratado con mucho cariño.

Dos en compañía hacen un perfecto idilio...

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

...que queda destruído con la intervención de un tercero.

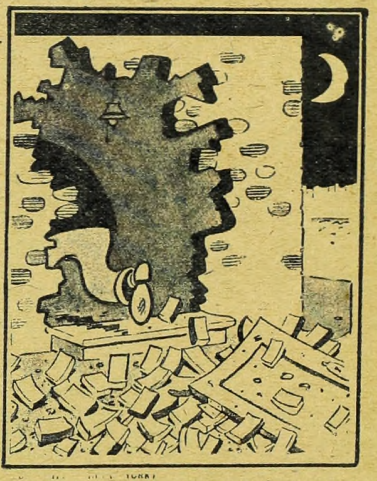


(DE "GUTIERREZ", MADRID)

El judío.—Sí, no está mal esa ratonera; pero yo preferiría otra que cazase ratones sin necesidad de que se coman el queso.

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

El fabricante de fuegos de artificio enciende su cigarrillo.



(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

El atleta que se olvidó de la llave de la puerta.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

—No hay caso, señora. Lo que usted necesita es un zapato pequeño por fuera y grande por dentro, y aquí no tenemos de esos.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

La señora.—Debes tener mucho cuidado con los cuadros. Ese que ves ahí y que representa a un pordiosero, me costó veinte mil pesos.

La sirvienta.—¡Qué barbaridad! ¡Mi madre compró ayer mismo, por veinte centavos, uno que representa a toda la familia real.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

La esposa.—Pero, ¿cómo es posible que le hayas dicho a la sirvienta que ella y su novio pueden almorzar todos los días con nosotros? ¿Es que te has vuelto loco?

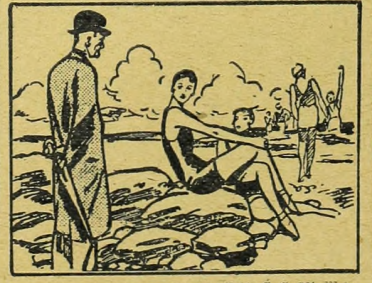
El esposo.—Nada de eso. ¡Es que estoy harto de que su novio se coma siempre lo mejor!

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

El detective de la tienda, que sorprende a una dama robando mercaderías.—Perdone usted, señora, pero ¿a qué dirección debo enviar la citación policial?

—Meyer dice que ha tenido un coche cinco años y que no ha pagado ni un centavo en reparaciones. ¿Tú lo crees así?

—¿Que si lo creo? ¡Como que todas las reparaciones se las he hecho yo!



—Pero, ¿no se sorprenderá a su mamá verla a usted con ese traje de baño?

—Es posible que sí, porque es el suyo.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

—¿Tu marido no va más a los partidos de football?

—No, pero igual dice palabras feas.

(DE "PUNCH", LONDRES)

—Necesito dos regalos para sobrinos míos, y deseo que sean para evitar que se peleen, por costumbre.

—¿Qué le parece, señor, guantes de box?

ciende a teniente. Pero antes había intervenido en un suceso muy importante de nuestra historia: la revolución del 90. En torno de éste formulo ahora mis preguntas.

— *Ustedes, un grupo de oficiales, hicieron la revolución, ¿verdad, general?...*

— Efectivamente, porque los civiles habían llegado a la conclusión de que su estallido era imposible. La conspiración civil y militar surgió casi al mismo tiempo, aunque independiente una de la otra. La sublevación del ejército tuvo origen en la logia de los treinta y tres oficiales, entre los que me contaba y que dirigían el teniente Vallée y el capitán Castro Sumbland. Nosotros fuimos los que nos presentamos a Aristóbulo del Valle para comunicarle que estábamos dispuestos a realizar el movimiento. Nuestra decisión le causó la mayor sorpresa. Los civiles, como dije, ignoraban en absoluto que, paralelamente a la de ellos, existía una conjuración en el ejército. Estaban convencidos que la revolución era imposible y se limitaban a agitar la opinión pública. Habían organizado unos actos en el Jardín Florida y en el Frontón. (Hace un pequeño gesto como para darme a entender que por ese camino no se iba a ninguna parte.)

El general Uriburu, que empezó su carrera...

(Continuación de la pág. 32)

— *¿Y estalló entonces el movimiento?...*

— Sí, por obra de nuestra determinación. Después transcurrieron los sucesos en la forma conocida.

Parece dispuesto a abandonar el tópico, pero una sugestión lo detiene nuevamente en él.

— Le prevengo que esa revolución me sirvió de enseñanza para esta otra. Por eso yo no quise ahora nombrar una junta de civiles y asumí directamente la jefatura del movimiento y la dirección del gobierno. Temía que se repitiera el fracaso del 90, debido precisamente a esa distribución de responsabilidades entre los jefes. Porque la revolución del 90, militarmente, resultó un fracaso. El movimiento en realidad logró sus propósitos, porque impuso un cambio de hombres y de sistemas en el gobierno; pero desde el punto de vista militar fué un fracaso. Las tropas se encerraron en el Parque y dieron tiempo a que vinieran fuerzas del interior, en vez de atacar el primer día. (Hace un movimiento de cabeza como desaprobando la táctica que comenta.)

— *¿Y usted atribuye a los civiles?...*

— Naturalmente. Se hizo una junta revolucionaria de civiles, con los hombres más eminentes de la epoca y se perdió mucho tiempo en oír opiniones y en consultar personas. Una revolución es una operación de guerra y debe, por lo tanto, organizarse militarmente, con un jefe único responsable que dirija y dé unidad y armonía a la acción...

— *¡Sí, al fin y al cabo, es una cuestión técnica!*

— Ya le digo: yo, convencido de eso y basado en la saludable experiencia del 90, rechacé la cooperación de los civiles en la preparación del movimiento del 6 de septiembre. Les dije que sólo los llamaría a colaborar una vez en el gobierno; llamaría a los que yo creía que debían colaborar. El doctor Pinedo ha relatado todo eso, con bastante exactitud, en una publicación que hizo.

— *De manera, general* — le digo sonriendo, — *que el ensayo revolucionario de la juventud le resultó muy útil. La experiencia personal en materia de revoluciones, como en tantas otras cosas, no es despreciable...*

El presidente provisional, un poco abstraído en sus propias reflexiones, no oye mi comentario.

— Le aseguro — continúa luego de una pausa — que yo soy, orgánicamente le diré, por esencia, enemigo de las revoluciones... Sí, sí, sí... Estas cosas se sabe cómo empiezan pero no cómo terminan. Estimulados por la emulación, los jefes empiezan a tramar también sus revolucioncitas y no se termina entonces con las chirinadas. ¡Es muy peligroso esto!... Por eso la revolución actual constituye un caso raro en la historia del mundo, único, ya que concluye pacíficamente, con un gobierno perfectamente constitucional. Hemos dado un gran ejemplo, ¿y sabe por qué? Por mi gran desinterés, por la falta de ambiciones de quien asumía el gobierno, que ha debido ser un dique para todos. Así ha podido transcurrir mi gobierno sin esas cuarteladas que son consecuencia inevitable de las revoluciones. (En un tono como de paréntesis.) Lo único fué lo de Corrientes, que no tuvo mayor importancia. Los muchachos se dejaron engañar ahí; los llevaron engañados...

— *¿De manera, general, que usted se siente satisfecho de los resultados de esta revolución?...*

— ¿Y cómo no podría estarlo? La revolución ha cumplido sus propósitos esenciales. Si no ha realizado parte del programa que se trazó al principio, es porque resulta muy difícil cambiar la mentalidad de la gente en tan poco tiempo. En un manifiesto al pueblo que daré a conocer al abandonar el gobierno explico todo esto. No he querido tampoco ser muy duro, apretar demasiado las clavijas, aunque en algunos países del extranjero aseguren que me desayuno con cabezas. ¡Sí, en algunas partes me pintan así! Y usted ha visto que no he podido ser más tolerante ni benigno con los enemigos de la revolución, con los que estaban dispuestos a hacerla fracasar de cualquier modo... Los he metido presos y nada más; los he tenido ahí, quietos, para que no trataran de salirse con la suya por medio de intentonas más ridículas que peligrosas. Tenía que evitar episodios que, por su repercusión en el extranjero, perjudican considerablemente al país. Hasta a ellos mismos les he hecho un servicio al evitarles aventuras grotescas que no podían beneficiarlos. Ya ve...

— *Es curioso, general, que siendo usted tan enemigo de las revoluciones...*

Me interrumpe para completar el pensamiento.

...Haya iniciado mi carrera con una y la termine con otra..

— *Precisamente.*

— Es que la situación del país era ya insoportable. Yo no sé, francamente, adónde hubiéramos llegado. La quiebra, la ignominia se cernía sobre nosotros... Yo acepté esta misión dolorosa de encabezar el movimiento impelido por las circunstancias. Todos me venían a ver: "¡General, es necesario que usted se ponga al frente!" "¡General, usted tiene que ser el jefe!"

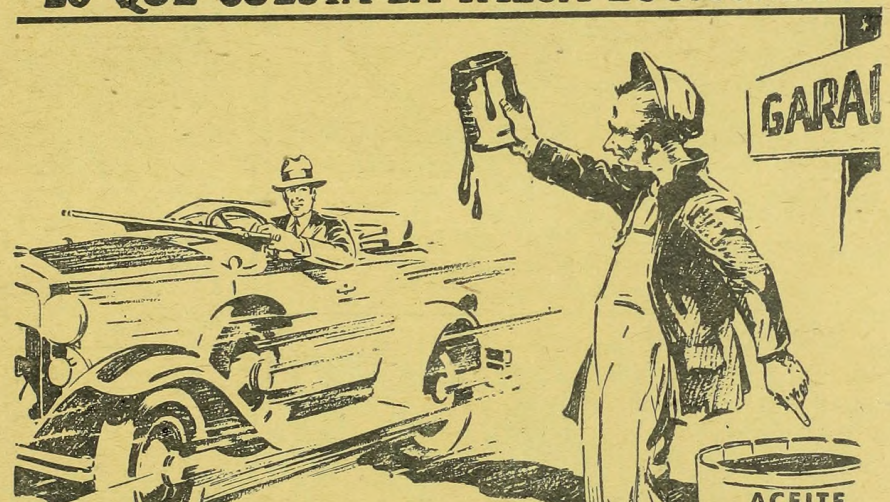
Y como si los días sombríos en que agonizaba el gobierno depuesto revivieran su angustia de entonces, repite, con un tono apagado de dolor:

— ¡Yo no sé adónde hubiéramos llegado! ¡El país se iba a la quiebra más espantosa!

NO LE ATRAJO NUNCA LA POLITICA

En calidad de teniente, José F. Uriburu presta servicios en la comandancia de las fuerzas en Formosa, ocupando después un puesto en el estado mayor general. Durante unos días desempeña el cargo de edecán del presidente de la república, a la sazón José Evaristo Uriburu, su tío. Teniente primero forma parte

LO QUE CUESTA LA FALSA ECONOMIA



DESCONFÍE UD.
del hombre que dice:
"Este aceite es más barato y su calidad es igual..."

NO se deje Ud. engañar por el comerciante que le aconseja ahorrar dinero mediante el uso de un aceite más barato que el "Standard" Motor Oil. Es imposible.

Cuando Ud. compra aceite lubrificante lo hace con un fin—reducir la fricción de su motor y, por lo tanto, evitar costosas reparaciones. Un aceite de baja calidad no la elimina. Pierde Ud., no solamente lo que pagó por el aceite, sino también lo que habrá de pagar al mecánico.

Uno de los hábitos de mayor economía que puede Ud. contraer es exigir "Standard" Motor Oil. Así *sabe* Ud. que ahorra dinero, porque el "Standard" Motor Oil reduce los gastos de reparaciones y prolonga la vida útil del automóvil.

Use Wico "Standard"—la nafta preferida

Yo Dan. Junto Ahorre dinero con "STANDARD" MOTOR OIL

West India Oil Company

de la comisión de límites con Chile y recibe sus despachos de capitán en diciembre de 1897. Pasa entonces al arsenal principal de guerra, y luego a la Escuela Superior de Guerra, como alumno, donde permanece hasta 1902, en que parte para Alemania. Perfecciona sus estudios militares en el ejército del imperio, incorporado como oficial al 1º de artillería de la guardia y al 2º de ulanos. Allí se gana el general Uriburu el apodo familiar con que lo distinguen algunos de sus amigos: "von Pepe".

De regreso al país asume la jefatura interina del regimiento 8 de caballería, ya con el grado de mayor. En 1905 asciende a teniente coronel, y es nombrado jefe titular de la unidad mencionada. Dos años después ocupa la dirección de la Escuela Superior de Guerra, llegando a tan alto cargo después de haber obtenido el puesto más sobresaliente entre el grupo de oficiales que siguieron con él los estudios de aquel instituto. Es, en consecuencia, el primer oficial de estado mayor que ejerce la dirección de un establecimiento que constituye una verdadera universidad para los militares argentinos.

Asciende a coronel en 1909. Al año siguiente integra la delegación argentina al Congreso Científico Sudamericano reunido en Buenos Aires con motivo del centenario de Mayo; forma parte de la delegación encargada de recibir y agasajar a los representantes de Alemania ante tales fiestas y va también a Chile como miembro de la embajada que nos representa en los actos del centenario de la independencia del país hermano.

Su carrera es brillante. En 1913 integra, en calidad de agregado militar, la embajada argentina que va a Gran Bretaña y Alemania para agradecer la participación de estas dos naciones en nuestra gran efemérides. A fines de ese mismo año obtiene el grado de general de brigada. Y casi simultáneamente es elegido diputado nacional por Salta.

—*¿Y cómo aceptó esa diputación, general, usted que ha demostrado tener tan poca simpatía por las cuestiones políticas?...*

— Me eligieron en una forma curiosa. Yo fuí candidato de los dos partidos salteños: radicales y provincialistas. Como se trataba de una diputación por un año nadie la quiso aceptar, y entonces se acordaron de mí. No rechacé la candidatura porque comprendí que se me ofrecía una buena oportunidad para trabajar por el ejército. Durante mi mandato, en efecto, intervine en el debate de varias cuestiones de importancia, como la reglamentación de la ley militar, los decretos de ascensos, que promovieron una gran discusión, etc.

—*¿Y qué impresión le produjo la Cámara, a través de su breve paso por ella?...*

Con un gesto nos sugiere que la impresión no fué del todo favorable.

— Yo creía que esta gente iba allí a trabajar, pero... Me resultaba poco menos que imposible reunir la comisión de guerra, de la que era miembro...

—*Pero usted tuvo, más tarde, alguna otra actuación política...*

— Me ofrecieron la candidatura a la gobernación de Salta, pero no quise aceptarla. No me ha gustado nunca la política. Vea, a pesar de pertenecer a la milicia, que es disciplina por excelencia, creo que yo no podría someterme a la disciplina de un partido político... No sé, me parece imposible eso.

—*Fué, sin embargo, candidato a diputado nacional nuevamente...*

— Sí, en la llamada Unión Cívica, a la que no pertenecía. Ahí figuré en la lista, con Ernesto Bosch, Ibarguren. Sabía que se trataba de una candidatura sin probabilidades y la acepté sólo porque importaba un verdadero honor para mí, por lo mismo que no era militante.

LA GUERRA: LUCHA DE DOS VOLUNTADES

Desde 1916 hasta 1919 el general Uriburu fué vocal del consejo supremo de guerra y marina. En el último de los años mencionados pasó a ocupar el comando superior de la primera división, y allí estuvo hasta principios de 1923 — ministerio de Guerra del general Justo, — en que, al crearse el alto cargo, se le nombró inspector general del ejército. En 1919 había recibido sus despachos de general de división. Durante el desempeño del mencionado cargo se realizaron bajo su dirección con excelentes resultados las maniobras de las sierras de Calamuchita, en Córdoba, que tuvieron una amplitud a la que no estaba acostumbrado nuestro ejército. Desde hacía más de once años no se le sometía a un esfuerzo semejante.

A principios de 1926, el general Uriburu pidió y obtuvo su relevo, pasando desde entonces a la situación de disponibilidad, en la que ahora se encuentra. Su actuación posterior la conocen todos.

—*¿Y a usted no se le ocurrió nunca, general* — le pregunto por ahí, ya dispuesto a despedirme, — *que al final de su carrera iba a meterse así, tan de sopetón, en la historia patria?...*

Hace un gesto en el que me costaría descubrir una respuesta. Después desvía un poco la pregunta, quizá llevado por sus propias reflexiones.

(Continúa en la pág. 61)

EPIGRAMA

Por Henry de Regnier

Para que tu reír puro, ligero joven,
tierno, se torne flor sonora,
abril pinta de verde los brotes del vergel,
más verdecidos cada aurora;
un aire igual es nuncio de la estación florida,
y la golondrina primera
agudamente roza las cañas del estanque
que tu retorno fiel espera.
Mas aunque el eco ría a tu reír contigo,
goteando aguas saladas,
¿no sientes responder a tu voz y gemir
el suspiro de las fontanas?...

Labores Femeninas

Por MALISA

BORDADOS AL PUNTO DE CRUZ

LOS trabajos al punto de cruz, que debido a sus vistosos colores infunden tanta alegría a los bordados eslavos, saben traer también su parte de amable fantasía en el conjunto de nuestro mueblaje moderno, por cuya razón presentamos hoy este hermoso motivo, cuya ejecución, a pesar de parecer complicada, no requiere más que un poco de paciencia y acierto en la combinación de colores, sirviéndoles de guía para esta combinación la tabla que va al pie de esta página, lo que no implica el poder cambiar los colores según el gusto del que ejecuta la labor.

Tratándose de mantelería, cortinas, cubrebandejas, caminos de mesa, etc., etc., es conveniente terminar la labor con un medio punto negro tejido al crochet; esto siempre que el color negro sea el que predomine en el conjunto del bordado.

El punto de cruz es una de las labores que se conocen de más antiguo y de las de más fácil ejecución. No hay mujer que no conozca sus preciosos y variados efectos y no la ejecute a la perfección. Esto contribuye a facilitar su difusión hoy que las labores de su estilo han vuelto a ser muy apreciadas y adoptadas para muchos efectos.

De utilidad para las lectoras

Cuando se quiere dar **un hermoso negro a los metales, a la madera o al cuero,** se usa un barniz compuesto por: negro de anilina, 4 gramos; goma laca, 6 gramos; alcohol, 90 gramos. Se disuelve la anilina con unas gotas de ácido clorhídrico y alcohol, añadiendo luego la solución de goma laca.

■ ■

Para la limpieza de tejidos delicados es preciso emplear una bencina perfectamente clara; de otro modo quedan siempre vestigios de las manchas que se intentan quitar.

A fin de depurar la bencina, se mezcla con uno o dos por ciento de su peso de ácido sulfúrico concentrado y se abandona a sí misma durante dos horas.

Al cabo de este tiempo se separa la bencina del ácido transvasándola y se agita con un líquido clarificante. Al cabo de unas horas de reposo, la bencina se separa perfectamente pura.

■ ■

Bebida efervescente para refresco. — Es muy agradable durante la estación del calor una bebida preparada con: azúcar molido, 5 gramos; bicarbonato de soda, 1 gramo. Échase una cucharada de agua y se deja disolver; luego se añaden unas gotas de zumo de limón o de vinagre.

■ ■

Los encajes negros, enrojecidos por el tiempo, se pliegan en paquetes atados por los extremos y se sumergen durante algunas horas en una solución de agua y vinagre. La proporción es de cuatro cucharadas de vinagre por medio litro de agua. Se enjuagan después los encajes con café frío y se planchan húmedos entre dos trozos de franela.

■ ■

Cuando los muebles se apolillan, recomiéndase tapar los agujeros producidos por la polilla con bórax en polvo.

■ ■

Para dar un bonito color roble a muebles y pisos de madera blanca, se funden en vasija de barro 625 gramos de cera, y cuando está líquida se vierten en pequeñas porciones 60 gramos de potasa, 80 de raspaduras de jabón blanco y 2 litros de agua caliente. Agréganse 120 gramos de tierra de Cassel desleída en un poco de agua y se hierve unos doce minutos agitando continuamente. Retirada la vasija del fuego, se sigue agitando hasta que esté tibio el líquido. Aplícase con pincel, y cuando está seco se frota con un trapo de lana.

■ ■

El bórax es muy útil en varios usos domésticos. — Disolviendo en agua un kilogramo de jabón común con ochenta gramos de bórax, se obtiene una materia jabonosa de primer orden, que no es corrosiva.

■ ■

Las puertas barnizadas deben lavarse con agua de salvado. Se emplea también el agua de cal diluída, usándola con precaución mediante un trapo de algodón.

■ ■

En caso de incendiarse la bencina cuando se está haciendo limpieza, se sofocan las llamas tapándolas con paños empapados en agua, o echar encima tierra, ceniza o arena.

■ ■

Para librar de pulgas a los niños en el campo el mejor medio consiste en aplicar sobre las ropas de la criatura alguna materia dotada de fuerte aroma, como la esencia de clavo, la de eucalipto u otros perfumes. Sirve también la esencia de citronela.

■ ■

Los graciosos dibujos sobre manzanas y peras naturales están muy de moda en ciertas mesas elegantes. Se obtienen por la simple acción del sol.

Para ello recórtase en papel opaco el dibujo que se quiere obtener y se pega en el lado de la fruta (todavía verde) más expuesto a la acción de los rayos solares.

SUNSET

es ideal no sólo para teñir los vestidos y demás prendas de señoras, sino también ropas de niños y trajes de hombre.

SUNSET no es una simple anilina, sino un "jabón de teñir" que LAVA y TIÑE a la vez; por eso las telas teñidas con Sunset parecen nuevas.

Proveedores de S.A.R. el Príncipe de Gales.

La Fragancia Seductora

A todas las damas refinadas del mundo les gusta la fresca y pura fragancia de la exquisita Lavanda Yardley.

Ninguna otra Lavanda (Lavender) iguala el ansioso encanto, la suave y sencilla belleza de la Yardley Lavender.

De venta en todas las droguerías y perfumerías.

YARDLEY LAVENDER

En Frascos con Tapa Rociadora y en Frascos con Tapones de Fantasía

Además, Jabón Lavanda, "el Jabón Aristocrático del Mundo por Excelencia", Polvos para la Cara, Crema para la Cara, Sales para el Baño, Polvos Adherentes para la Cara, etc.

Unicos representantes y distribuidores:

MURRAY, LEA y Co. Rivadavia 1220, Bs. As.

YARDLEY 33 Old Bond Street LONDRES

¡AQUI LES TRAEMOS FIEBRE TIFOIDEA!

CIENTOS de millares de personas cayeron víctimas del tifus el año pasado y la décima parte murieron de sus efectos. Los microbios del tifus son a menudo transportados en las sucias y peludas patas de la mosca casera. La mosca es tan peligrosa como una pistola cargada. Protéjase Ud.—pulverice Flit.

Flit pulverizado mata moscas, mosquitos, pulgas, hormigas, polillas, chinches, cucarachas y sus huevos. Es mortífero para los insectos pero inofensivo para las personas. Fácil de usar. No mancha. No confunda al Flit con otros insecticidas.

Busque al soldadito en la lata amarilla con la faja negra

Pulverice FLIT

MARCA REGISTRADA

Para protección de Ud., el Flit se vende solamente en latas selladas.

"El F. C. C. A. sólo usa Flit en sus Coches y Restaurants".

VALDA

LA SALUD ES LA VIDA

En provecho de ella, exija V. siempre

LAS LEGITIMAS PASTILLAS VALDA

que no pueden venderse más que en CAJAS con el nombre VALDA en la tapa.

Si le propusieren à V. OTRO REMEDIO MEJOR, OTRO REMEDIO TAN EFICAZ, OTRO REMEDIO MAS BARATO *Esté V. persuadido que no le interesa* NO HAY COSA QUE EQUIVALGA A

LAS PASTILLAS VALDA

Pero sobre todo TENGA CUIDADO de emplear

LAS LEGITIMAS

que son solo las que SE VENDEN EN CAJAS que llevan el nombre

VALDA

Cuando la fruta está madura se quita el papel y el dibujo aparece en la cáscara, bien claro, en el fondo rojizo de la misma.

Las botellas que hayan contenido aceite se lavan con solución diluída de permanganato de potasa y un poco de ácido clorhídrico; se agita fuertemente y luego se enjuaga con agua clara.

Para desinfección de la boca pueden usarse los siguientes productos:

Solución muy diluída de ácido fénico.
Solución de permanganato de potasa al 1/400 (es muy enérgico).
Solución de ácido bórico.
Solución de mentol.
Solución de timol.
Solución de eucalipto.
Alcohol alcanforado.

En Turquía es costumbre muy generalizada tener en la boca un pedazo de resina almáciga.

Un modo rápido para copiar bordados consiste en colocarlos sobre una superficie plana y cubrirlos con una hoja de papel blanco, bastante flexible. Se frota rápidamente sobre este papel con un trozo de estaño o de plomo. De esta manera el bordado queda reproducido gracias al relieve de sus detalles.

Los juguetes que se despegan pueden componerse con este adhesivo: colofonia, 20 gramos; alcohol, 40 gramos, y trementina de Venecia, 3 gramos y medio.

El linimento óleocalcáreo tan eficaz contra las quemaduras en general puede prepararse, cuando no haya cerca una farmacia, batiendo 50 partes de aceite de linaza con 150 de agua de cal, eventualmente adicionadas con un poco de ácido fénico, salol o alcanfor.

Limonada de rosa. Este excelente refresco conservará el color y el perfume de las rosas con las cuales se prepara. Hacen falta: 30 gramos de pétalos de rosa encarnada, 1 litro de agua hirviendo, 40 gramos de zumo de limón y 100 gramos de azúcar.

Se vierte el agua sobre los pétalos dejándolos en maceración por una hora; luego se filtra y se añade el zumo de limón y el azúcar.

Las medallas y monedas antiguas se dejan sumergidas en zumo de limón hasta que la capa de cardenillo haya desaparecido, lo cual acontece al cabo de unas veinticuatro horas. Una inmersión más prolongada no es, sin embargo, perjudicial. Después se lavan con agua pura.

Polvos para broncear. Se toman partes iguales de plata, bismuto, estaño y mercurio. Se funden juntamente el bismuto y el estaño y se añade luego el mercurio.

Decoración de bujías. Sobre las velas de estearina se pueden fijar dibujos o grabados tirados en tinta grasa, especialmente en papeles muy finos, de esta manera:

Se arrolla el papel alrededor de la bujía de manera que la figura quede en contacto con ella. Luego se calienta de modo uniforme el papel en el lugar ocupado por el dibujo. Al cabo de un momento se arranca, quedando el grabado muy bien impreso sobre la bujía.

Los galones metálicos se limpian bien, cubriéndolos con miga de pan algo consistente, que se habrá calentado en un utensilio limpio. Aplicado en caliente, se frota bien con la mano. Recúbrese con un lienzo, y ya frío, sacúdese el galón para ser cepillado con precaución.

Se obtiene una lejía muy apropiada para la ropa blanca disolviendo 1 kilo de potasa en 100 litros de agua. Esta dosis es suficiente para 50 kilos de ropa seca.

Laca japonesa para muebles de madera. Se obtiene mezclando en bañomaría hasta obtener una pasta homogénea, 60 gramos de copal, 3 gramos de alcanfor, 260 gramos de esencia de trementina y 60 de esencia de lavanda.

Tener limonada seca en las casas de campo es precaución muy necesaria. Prepárase con: 4 gramos de ácido cítrico en polvo, 125 gramos de azúcar y 7 u 8 gotas de limón. Debe conservarse en frasco bien tapado porque es delicuescente.

Cuando el tapete de billar se rasga, es fácil repararlo introduciendo con destreza y cuidado por la abertura una hoja de gutapercha algo mayor que aquélla. Luego se pasa por encima una plancha moderadamente caliente. Así se obtiene una compostura perfecta.

DESCIFRE USTED *Por* E. R. A. C.

Nº 178 — Intercalación

P Ven muerte tan escondida
Que no te S sienta venir
Porque el placer de morir
No me vuel va a dar la vida.

Nº 179 — Gramatical

J i
PRONOMBRE 5VOCAL

Nº 180 — Comprimido

i i 2

Las soluciones de los jeroglíficos de este número las publicaremos en el número p...

SOLUCIONES DEL NÚMERO ANTERIOR

Nº 176. Comprimido: **ANTECESOR.**
Nº 177. Comprimido: **DECANO.**

El general Uriburu, que empezó su carrera...

(Continuación de la pág. 57)

—Indudablemente la historia se ocupará de esta revolución... Sí, tendrá que ocuparse, porque es un movimiento que ha impuesto una transformación tan grande... (Deja el pensamiento e nsuspenso.)

El presidente provisional no advierte sin duda que yo quiero que me hable de lo que no hablan nunca los altos funcionarios públicos en sus reportajes: de sus sueños, de esas cosas descabelladas de adolescencia que a veces la vida, por travesura, convierte en realidad. Quizá por eso le sorprendan mis preguntas.

—*Usted siente viva admiración por San Martín, según lo ha puesto varias veces de relieve; su gran figura debió cautivarle desde la adolescencia...*

—Sí, naturalmente...

—*¿Qué otros generales argentinos le produjeron admiración?*

—El general Paz, Mitre...

—*¿Y habrá llenado su imaginación, de chico y de muchacho, con las hazañas de todos ellos?...*

—En ese sentido, como le dije antes, la figura que más pudo dejar sentir sobre mí su influencia fué la del general Arenales, por lo mismo que su archivo me era familiar y me permitió irme interiorizando de su vida y de sus hazañas. Le aseguro que es una figura muy interesante de militar...

Un ordenanza anuncia que los ministros de Guerra y Marina esperan al presidente provisional para celebrar reunión de gabinete. Al rato, asoma el ministro Pico y le recuerda.

—General, lo esperamos en la sala de acuerdos.

—Voy en seguida.

Al despedirme, se me ocurre la última pregunta.

—*¿Y cuál era su idea dominante, general, la madrugada del 6 de septiembre, al salir al frente de las tropas?...*

—Llegar a la Casa de Gobierno. Desde que abandoné el Colegio Militar tuve la seguridad absoluta de que nada podía oponerse a nuestro paso; contraje mi voluntad en el deseo férreo de lograr nuestro propósito, ocurriese lo que ocurriese. La guerra es una lucha entre dos voluntades en la que se impone siempre la más fuerte. Por eso en el jefe de una fuerza resultan más indispensables la energía y la decisión que la misma capacidad militar, táctica. Yo tenía frente a mí un enemigo desorientado y lleno de vacilaciones, a las que contribuí hábilmente de ex profeso durante los días anteriores a la revolución. Mi táctica fué esa: desorientarlos, hacerlos titubear. Y así esperé el momento oportuno, que hasta para muchos de los que me acompañaban tardaba en llegar. Mi propio hijo, Alberto, llegó a decirme, impaciente, alguna vez: "¡Pero, papá, te estás poniendo en ridículo; la revolución no puede demorarse más!" Ese desconcierto unánime fué mi mejor aliado. El 6 de septiembre no había nada que oponer a mi inquebrantable voluntad; si yo vacilo un instante ante las noticias contradictorias que llegaban de continuo, estoy perdido... La guerra es la contraposición de dos voluntades, donde se impone la más fuerte. Desde que abandoné el Colegio Militar, al frente de las tropas, sabía que esa tarde misma me iba a hacer cargo del gobierno. Mi espíritu no admitía siquiera la sombra pasajera de una duda; ni mi voluntad la hubiese tolerado. Había algo superior a mí que me guiaba. En fin, alguna vez, más adelante, he de explicar todo esto en una historia de la revolución que pienso escribir.

Y en los ojos del general Uriburu vuelve a brillar, fugaz, el fulgor de los buenos días revolucionarios. Ahora mi entrevistado se semeja más al general Uriburu que parecía decirnos, con su mirada altiva, desde todas las fotografías:

—Sígame, amigo; no vacile. ¡Yo sé adónde voy!...

La sobremesa del legionario

— (Continuación de la pág. 9) —

Dos días después el hombre que así había hablado, enloqueció. Lo sacaron los gendarmes de un reservado, en "El Dedo de Oro".

En cuanto a Burke y sus cómplices, mala muerte llevaron. Primero les arrancaron los ojos; luego les cortaron las manos; después, las cabezas.

Se calcula que habían asesinado a más de ciento ochenta chinos.

Se Solicitan 50,000 Muchachas

Para ensayar esta asombrosa Técnica Kolynos del Cepillo-Seco

BLANQUEA LOS DIENTES

3 Matices en 3 Días

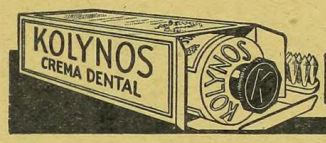
USE la Técnica Kolynos del Cepillo-Seco justamente 3 días. Luego mírese sus dientes: los encontrará 3 matices más blancos. El Kolynos es una crema dental de doble fuerza, altamente concentrada que forma espuma en la boca y hace innecesario mojar el cepillo.

Al penetrar en la boca el Kolynos se convierte en espuma antiséptica y creciente que llega a todos los intersticios por pequeños que sean. Limpia todas las cavidades donde hay partículas de alimentos en fermentación. Neutraliza los ácidos bucales y destruye los peligrosos microbios que causan la caries dental. En un espacio de tiempo sorprendentemente corto devuelve a los diente su blancura natural y se la conserva.

Cepíllese los dientes y las encías dos veces al día con el Kolynos. Tendrá los dientes 3 matices más blancos, en 3 días: sentirá la boca más fresca, más limpia, más sana.

Pregunte hoy mismo a su proveedor.

115H



LA CREMA DENTAL *Antiséptica* **KOLYNOS**

No pida Rubinat Exija... RUBINAT LLORACH

para conseguir la legítima agua mineral, verdadero tesoro de la naturaleza, que surge del manantial del Doctor Llorach y que desde hace más de 50 años, constituye el PURGANTE LAXANTE DEPURATIVO preferido por millones de personas en el mundo entero.

No lo olvide Pida Rubinat Llorach

ESTREÑIMIENTO (Sequedad de vientre)

SE EXTIRPA EN POCO TIEMPO POR PERTINAZ QUE SEA

Basta tomar 2 o 3 veces por semana una dosis laxante de Azúcar Collazo. A dosis mayor purga a hombres, mujeres y niños sin que lo sepan ni exigirles dieta. El mejor laxante para sanos y enfermos, sea cual fuere su edad y padecimiento, exceptuando los diabéticos.

De efecto suave, seguro e inofensivo.

Pida folletos gratis a Moreno 1027 Bs As. o a la Farmacia del Cóndor, Rosario

DON FERMIN hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en "MUNDO ARGENTINO"

Para la Gente Menuda

Por La Abuelita

ADIVINANZAS

Soy preciso cual ninguno
Porque a todas partes voy,
Y siempre quieto me estoy,
En un silencio profundo.
Quien me pierde, se sofoca,
Y nunca calla la boca
Hasta hallarme en este mundo.

— El camino.

Soy nombre de una ciudad
Y apellido soberano;
Quito duda y doy certeza,
Y mi amo, con destreza,
Rascándome el espinazo
Me hace agachar la cabeza.

— La romana.

Tronco de bronce,
Hojas de esmeralda,
Fruto de oro,
Flores de plata.

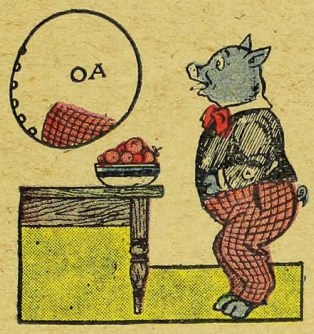
— El naranjo, las naranjas y el azahar.

En la Habana fuí nacido
Y en el mundo consumido.

— El tabaco.

Más de cien vecinos,
Cada uno en su sala,
Que nunca se juntan
Y nunca se hallan.

— Las nueces en el árbol.



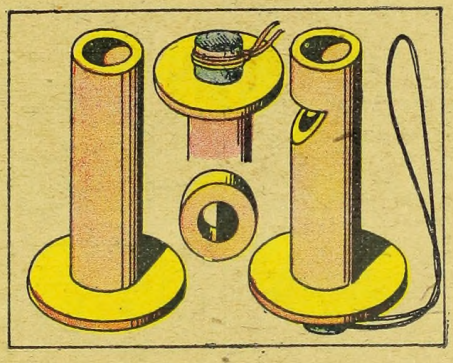
A VER CUÁNTO PESO

El cerdito sabe que si engorda, su vida está en peligro, y come sólo manzanas, creyendo que así no aumentará su tocino.

Mis nietecitos deben pegar en cartón las dos piezas del grabado, recortarlas y situar el redondel detrás del cuerpo del cerdo. Poniendo en frente las dos (A), fijan un broche. Dan vuelta al disco, hasta poner el chaleco a la vista, lo cual le mostrará si la dieta hace adelgazar al glotón.

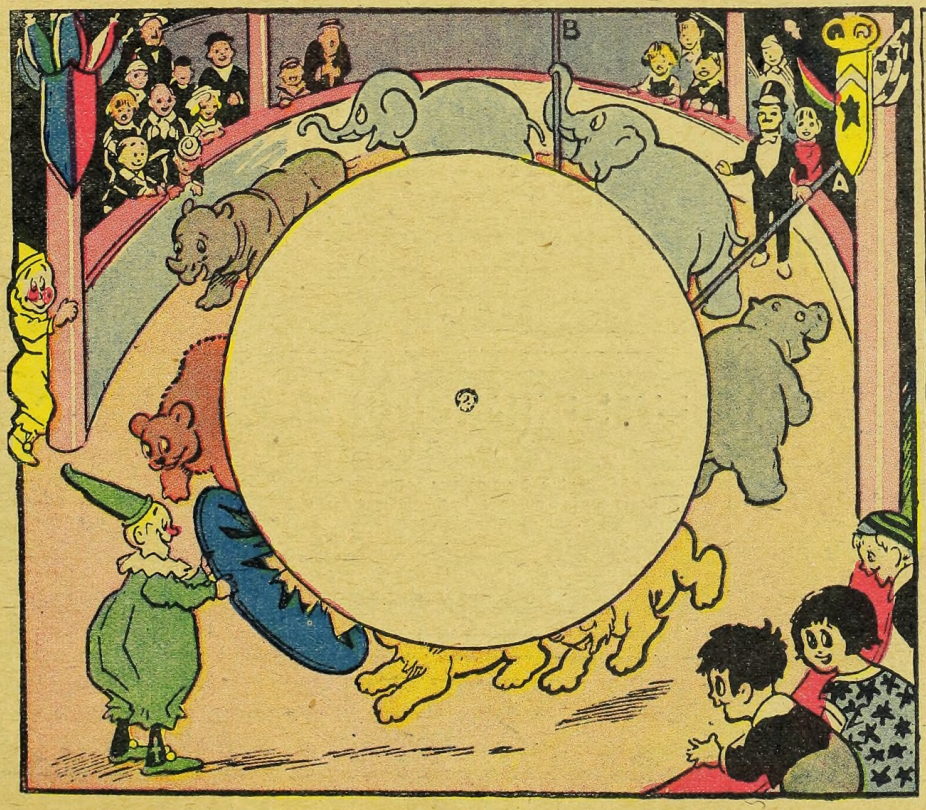
PARA LAS NIÑAS

Con sedas de color o algodón de bordar pueden mis nietecitas hacer este dibujo que calcarán sobre el género pasando hilvanes por el contorno y arrancando luego el papel. Igualmente se hace sobre papel o cartulina, según el destino para el cual se haga.



EL SILBATO

Reunir estos materiales: un carretel vacío, un pedazo de madera y una punta de lápiz. Hay que empezar por quitar uno de los bordes anchos del carretel; después, en el centro de éste, poco más o menos, se le hace un corte como indica el dibujo, que deje al descubierto el hueco del cuerpo del carretel. El agujerito del borde restante del carretel se tapa con el trozo de madera ajustándolo en forma que no pase nada de aire. El otro orificio va tapado sólo en parte. Para ello, se coloca el pedacito de lápiz dentro, de manera que no salga al soplar. El lápiz va cortado por la mitad, formando semicírculo. El silbato está listo.



CIRCO MÁGICO

Pintar con bonitos colores todas las figuras y pegar sobre cartón las dos piezas. Una vez recortadas, se pone el disco sobre el rectángulo haciendo coincidir el punto (1) con el (2). Se fija un broche en este centro. Para moverlo, póngase la vara que sostiene la trompa del elefante en dirección (A). Con esto se contarán nueve animales en la pista. Pero si hacemos girar el disco hasta que la vara apunte (B), resultan ocho animales solamente. ¿Dónde está el otro?

Con un poco de paciencia será fácil dar con él.

Definiciones

Por ALBERTO LASPLACES

LA FILOSOFÍA

CUANDO cayó, volteado como por un mazazo que le hubieran dado en la cabeza, el gran filósofo, en medio de la consternación general, fué puesto en una camilla y llevado al hospital. Allí acudió presuroso el médico de mayor fama de toda la ciudad, que comenzó a palparle cuidadosamente el cuerpo con los garfios de sus dedos como ojos. Y después de una búsqueda larga, atenta y silenciosa, exclamó, lleno de júbilo: "¡Ya lo tengo!" Tenía entre sus dedos, asida, una víscera fuera de su sitio, una víscera individualista que se obstinaba en vivir fuera de la ley colectiva impuesta a todo el organismo y que pretendía desarrollarse en sentido opuesto a las otras. Estaba exhausta, y débil, y concluída, pero dichosa, ya que no había querido ceder al ruego de las demás que le pedían que se sometiera a la ley. Y de seguro que hubiera muerto allí, suicidándose, si el doctor no la hubiera obligado a volver a su puesto y a cumplir con sus funciones.

Desde aquel día, además de desaparecer el peligro de muerte, el gran filósofo, cargado de solemnidad y de gloria, comenzó a sonreír. Las gentes se escandalizaron, no comprendiendo cómo una persona que había dicho cosas tan serias y trascendentales se permitiera semejante libertad. Y el día en que rió a carcajadas el escándalo llegó a su colmo y hasta los diarios se dignaron ocuparse del acontecimiento, como si se tratara de un crimen o de un partido de football. Y para que la cosa fuera más extraordinaria, más increíble, el filósofo, el gran filósofo dejó de pensar y de escribir y se dedicó a la vida alegre y variada, como si ya no lo abrumaran los grandes problemas favoritos del Ser, del Principio y del Destino. Cuando le hablaban de sus libros, esos libros que le habían conquistado una reputación mundial, sonreía. Cuando le citaban doctrinas complicadas o intentaban empujarlo al laberinto de las discusiones, sonreía. Y cuando lo incitaban a proseguir la obra, la gran obra comenzada y detenida, entonces, inconteniblemente, reía. Así se perdió para la humanidad uno de los más grandes ingenios que la honraban y ennoblecían. ¡Y todo por una víscera rebelde que volvió a su puesto!

LA FELICIDAD

DESDE que tuvo conciencia de sí mismo oyó hablar de la felicidad como del bien supremo a alcanzar, como del fin único y superior de la existencia. Su carácter inquieto e insatisfecho lo empujaba también, irresistiblemente, a la conquista de lo que no poseía, encastillando su ilusión en lejanas cumbres inaccesibles. Y muy joven todavía, se lanzó lleno de audacia a la vida como a un mar tormentoso, dispuesto a cumplir con su propósito, costase lo que costase. Peregrinó así como un aventurero sin reposo por todos los países que le ofrecían un miraje de dicha, y muchas veces estuvo por florecer entre sus labios impacientes la exclamación de triunfo, el gran grito definitivo y eterno. Pero no. Primero fué el amor; después la gloria. Y aunque tuvo todo lo que quiso, aunque ninguna mujer supo resistirlo, y pudo ver a sus pies a la multitud como a una gran fiera domada e inofensiva, no fué feliz. Después se lanzó a través de todos los mares y de todos los climas a la busca del Eldorado legendario, del Cipango jugoso, del Canaán en donde la tierra mana leche y miel. Tampoco lo halló. Buscó más tarde en el Arte, en la Filosofía, en la Ciencia el secreto que se le vedaba tan caprichosamente, y hubo de volver triste y desencantado después de agotar todas las bellezas y de explorar todos los enigmas. Al fin, cediendo a solicitaciones de renunciamiento y de paz, se retiró al silencio del claustro, al aislamiento total, solo consigo mismo, frente a sí mismo. Pero tampoco la felicidad se apiadó de él. Y allí lo volcó la muerte, en una tarde melancólica sobre su camastro mísero y desordenado, en medio de una habitación que era ya una tumba y rodeado de unos pocos compañeros que habían ido a buscar también en aquel refugio el último oasis prometedor del supremo bien. Y así estaba esperando la muerte libertadora que ya comenzaba a inmovilizarlo para siempre con su frío abrazo, cuando al hacer el examen instantáneo de toda su vida tuvo una revelación maravillosa: lo hirió un rayo de luz intensísima que lo hizo desear volver, ¡ay!, inútilmente a la vida que irreparablemente se iba:

—¡Había sido feliz siempre!

¡Y se deslizó el último suspiro entre sus labios impotentes para retenerlo!

(Continúa en la pág. 68)

El Tratamiento Natural para el Estreñimiento

'Chrismol'

Parafina líquida excepcionalmente pura, para ser usada especialmente como un laxante lubrificador. Siendo incoloro, sin olor y sin gusto desagradable es fácil de tomar. Es adecuado para personas de todas edades y su uso no fomenta el hábito de purgarse.

En venta en todas las farmacias de la República Argentina.

Unicos Agentes: Wilfred Diggs y Cía., Perú 543, Bs. Aires

Un cutis de estudio . . . suave y seductor

PERMITA QUE JABÓN LUX DE TOCADOR LE CONCEDA ESE ENCANTO

Cómo es que Lupe Vélez sale tan linda en las películas? Porque cerca del aparato es imposible disimular ninguna imperfección del cutis. Su tez tiene que ser suave y transparente.

Por eso, ella, como 9 de cada 10 estrellas, conserva su tez con Jabón "Lux de Tocador". *"Siempre lo uso para conservar mi cutis" - dice ella - "es un jabón maravilloso".*

Vd. también puede tener esa suavidad si usa este jabón delicadamente perfumado. Su espuma es tan refrescante y agradable, que pronto percibirá sus beneficios notando su cutis más suave.

35 ctvs. la pastilla

JABÓN LUX de TOCADOR

LT-64-12 LEVER HERMANOS LIMITADA — ESMERALDA 70 — BUENOS AIRES

UN SUEÑO REALIZADO

"PARIS" ha convertido en realidad el sueño de toda mujer... usar medias de seda pura.

Son tan baratas y durables, que están al alcance de todos.

DE MALLA MUY FINA Y MUY TUPIDA

FÍJESE
Todas las medias PARIS llevan este sello de garantía.
Si falta no son legítimas

MEDIAS PARIS
PARA SEÑORAS CABALLEROS Y NIÑOS
Fabricantes N. MUÑOZ SAUCA y SALZMANN
DISTRIBUIDORES AL POR MAYOR:
LOPEZ GOYA & Cía., Alsina 1273 - Bs. As.

El Hogar

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
Unión Telef. 60 Caballito 1020 al 1029 — Dirección Telegráfica "Senyah"

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación.

No se acuerdan representaciones exclusivas.

La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

SUBSCRIPCIONES

EN LA CAPITAL

Año	$ 9.—	%
Semestre	„ 5.—	„
Trimestre	„ 2.50	„
Núm. suelto	„ 0.20	„
„ atrasado	„ 0.40	„

EN EL INTERIOR

Año	$ 13.60	%
Semestre	„ 7.—	„
Trimestre	„ 4.—	„
Núm. suelto	„ 0.30	„
„ atrasado	„ 0.60	„

EN EL EXTERIOR

Año	$ 22.70	%
Semestre	„ 13.60	„
Trimestre	„ 9.10	„

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR

INGLATERRA. — S. S. Koppe & Co., Ltd., Chronicle House, 72-78 Fleet Street, E. C. 4, London.

ESTADOS UNIDOS. — Universal Publishers Representative, Inc., 1440 Broadway, New York.

FRANCIA. — Corresponsal: Luis W. Escalante, 20 Rue de Freycinet, París.

URUGUAY. — A. S. Adami, Avenida 18 de Julio, 968, Montevideo.

Consultorio de

Por la DOCTORA

1º **LA LIMPIEZA DEL ROSTRO** se realiza tomando un algodón que se impregna de cold-cream y se pasa por la cara. Luego se quita la grasitud con otro algodón limpio.

2º **UN AGUA EXCELENTE DE PEPINOS** para blanquear el cutis y quitar las manchas se obtiene así: se cortan rodajas finas de pepinos descortezados y sin semillas, poniéndolas en frascos de boca ancha, con alcohol de 90º. Cerrado herméticamente se expone al sol durante cinco o seis días. Luego se filtra y para emplearlo se mezcla con una mitad de agua de rosas.

3º Hay excelentes preparados en el comercio para limpiar el cutis de vello. Sírvase revisar los anuncios de EL HOGAR. — *Carinito (Villa Devoto.)*

* *

PARA DESARROLLAR EL BUSTO puedo darle la siguiente receta casera: Masaje local empleando, lanolina, 30 gramos; agua de rosas, 7 gramos; extracto de galega, 10 gramos; cerato de galicú, 15 gramos. Se usa de noche. Por la mañana se lava con agua de eucalipto fría. — *Clotilde (Córdoba.)*

* *

1º **EL MAL OLOR DE LAS AXILAS** y de la piel, en general, desaparece con baños cotidianos en cuya agua se habrá disuelto una pequeña porción de permanganato potásico. Luego se espolvorea con este polvo: Dermatol, 20 gramos; almidón, 10 gramos; talco, 70 gramos.

2º No veo el motivo de sus dudas. Los productos que están anunciados en EL HOGAR tienen las mejores garantías de eficacia. — *Lectora impaciente (Adrogué.)*

* *

1º **FAVORECE EL DESARROLLO DE CEJAS Y PESTAÑAS** una mezcla en partes iguales de aceite de ricino, tintura de quina y ron.

2º Es bueno que consulte a su médico, por si ese color amarillo de la tez responde a una alteración hepática. — *C. H. D. (Almagro.)*

* *

LA IRRITACION PRODUCIDA AL DEPILAR LAS CEJAS se trata con aplicaciones nocturnas de: Oxido de cinc, 10 gramos; almidón, 30 gramos; vaselina, 120 gramos. — *Clavel del aire (Buenos Aires.)*

* *

1º **HA SIDO CONTESTADA YA ESA CONSULTA.** El color de la piel es indiferente para el tratamiento.

2º Ya que se trata de volver a teñir un cabello tratado con agua oxigenada, es preferible ponga la cabeza en manos expertas y no proceder por ensayos, que podrían resultar lamentables. — *Encantada de "El Hogar".*

* *

1º **EL USO DEL PUNKT - ROLLER** está indicado en la figura que acompaña.

2º Midiendo 1.62 metros de estatura debe usted pesar de 58 a 59 kilos, señorita. — *Eilen Percy (Rosario.)*

* *

A una estatura de 1.45 metros corresponden 43.8 kilogramos. — *Evelyn Brent (Caleta Josefina.)*

* *

1º **LA CREMA DE PEPINOS** quita las manchas del cutis, aclara y suaviza la tez tostada por el sol. Para fabricarla se hacen hervir tres pepinos descortezados, y cuando se deshacen se cuela el líquido en una muselina. Agréganse tres cucharadas de alcohol puro y se deja reposar hasta el día siguiente. Luego se añaden una cucharada de aceite de olivas, una de grasa de cerdo y otra de agua de rosas. Para mezclar bien los productos se preparan en baño maría el aceite y la grasa, agregando el líquido, que se bate bien, a medida que se va enfriando.

2º **EL AGUA DE ALUMBRE SE PREPARA** disolviendo dos cucharadas de

* *

1º **PARA VOLVER BLANCA LA TEZ QUEMADA POR EL SOL** son útiles los lavados con zumo de fresas mezclado con unas gotas de agua de Colonia y un poco de leche cruda. Empápase un pañuelo fino, suavísimo, y se frota con él la piel después del lavado ordinario. Déjase secar cinco o diez minutos para dejar actuar la mezcla sobre la epidermis y se lava con agua clara.

2º **EL LIMON MEZCLADO CON GLICERINA** es excelente para cutis seco.

3º **LA VASELINA ES BUENA PARA LA TEZ** pero conviene alternar su empleo con diadermina o con una crema alimento. — *Morena de ojos negros (Buenos Aires.)*

* *

Agradezco sinceramente sus gentiles votos y los retribuyo cordialmente.

Respecto a sus consultas, me es grato aconsejarle:

1º **SI LAS PESTAÑAS CAEN SIN QUE SE SIENTA ESCOZOR,** deben untarse los párpados con vaselina, 5 gramos; aceite de ricino, 2 gramos; ácido gálico, 50 centigramos; esencia de lavanda, 4 gotas.

De mañana, baña los ojos con agua tibia ligeramente salada. — *Muñequita de Oro (La Paz, Bolivia).*

* *

Toda correspondencia sobre temas de Belleza e Higiene femeninas, debe ser dirigida a la "Doctora Equis" (Consultorio de Belleza, de "El Hogar", Río de Janeiro 300). La doctora Equis contesta en esta página a todas las consultas que se formulen, en turno riguroso, con la minuciosidad de datos que el caso requiera, y con la autoridad y experiencia que puede advertirse en el interés de esta página.

belleza femenina

EQUIS

polvo en un litro de agua hirviente. Para las duchas en el seno este líquido se usa frío. — *Rubia de ojos celestes.*

* *

1º **CONTRA LAS ARRUGAS DEL ROSTRO** deben aplicarse dos lociones diarias con:

Agua filtrada..... 200 gramos
Leche de almendras... 50 „
Alumbre ..... 4 „

2º Efectivamente, las fricciones con cepillo hacen las veces de masaje. Pero solamente han de usarse en el cuerpo. La tez del rostro sufrirá mucho con ese procedimiento.

3º **LA GIMNASIA FACIAL** es siempre provechosa, con tal que se haga con inteligencia, de acuerdo a un método establecido con antelación. — *Aixa.*

* *

1º El anuncio que me adjunta, como todos los que EL HOGAR publica, merecen la confianza máxima de nuestras lectoras.

2º No creo que en los hospitales se opere gratuitamente casos de cirugía estética.—*Asidua lectora avellanedense.*

* *

1º **PARA BLANQUEAR EL CUTIS,** úsase con éxito la crema de pepinos.

2º **CONTRA LAS PECAS** se aconsejan tres lociones por día con este líquido:

Agua de azahar, 30 gramos; bórax, 10 gramos; agua de rosas, 30 gramos.

Convienen al mismo fin los lavados con agua de berros. *Diamela Doble (Nogoyá.)*

* *

1º **DURANTE EL VERANO SON PREFERIBLE LOS BAÑOS** de almidón.

2º **LOS BRAZOS DELGADOS** aumentan de volumen con las fricciones de cepillo que usted menciona acompañando al tratamiento un masaje de aceite caliente todas las noches.

3º Midiendo 1.67 metros debe usted pesar 64 kilogramos. — *Tatty (Junín.)*

* *

EL SOL ESTIMULA EL CRECIMIENTO DEL VELLO. Se remedia ese inconveniente untando la piel al acostarse con cold-cream que lleve un poco de bórax en su composición. — *Soleil.*

* *

1º Le corresponden 66 kilogramos de peso.

2º **LAS CALLOSIDADES DE LAS MANOS** se desgastan con piedra pómez pulida y se untan con lanolina por la noche. De vez en cuando se les da una pincelada con tintura de yodo.

3º **USE GLICERINA Y ZUMO DE LIMON PARA SUAVIZAR LAS MANOS** y curar la sequedad habitual. Se hace una mezcla de ambos productos en proporción igual. — *Rosalinda.*

* *

UN BUEN "RIMMEL" PARA LAS PESTAÑAS se prepara reuniendo:

Aceite de ricino..... 10 gramos
Aceite de almendras... 10 „
Vaselina pura..... 10 „
Tinta china solidificada 1 „

A. R. (Las Tres Marías.)

* *

1º **LOS BAÑOS CALIENTES** adelgazan el cuerpo. Deben tomarse preferentemente al acostarse.

2º Por el contrario los baños que usted menciona son altamente benéficos para la belleza sin atentar en nada a la salud.

3º **EL MATE AMARGO** es un tónico excelente que no contribuye ni al aumento ni a la disminución de peso.

Naturalmente que si se toma en lugar del té con leche, adelgazará por no constituir el alimento de aquél. — *Gordita afligida.*

* *

1º **CON EL CABELLO SEMILARGO** se hace el bucle horizontal sobre la nuca, atando el cabello en el sitio donde debe estar el bucle y arrollando las puntas en un cilindro de cartón, o en un lápiz grueso que luego se retira. Se abre entonces el bucle y se sujeta con una horquilla en cada lado.

2º **LA ANSERINA O "CARNE DE GALLINA"** se corrige mediante enérgico cepillado en la piel con agua caliente, jabón y esponja de crin o cepillo de uñas. A continuación se da masaje con talco boratado.

* *

A una estatura de 1.72 metros, corresponden 65 kilos a veinte años; 67 kilos a 25 y 68 kilos a 30 años. — *Madreselva (Bernardo de Irigoyen.)*

* *

1º **AL CUTIS SECO** convienen los lavados con infusión de saúco y la aplicación nocturna de crema de almendras o de pepinos.

2º **LAS ARRUGAS LLAMADAS "PATAS DE GALLO"** se combaten pasando debajo de los ojos, noche y mañana, un algodón embebido en jugo de limón, 1 cucharadita; agua de Colonia tibia, 1 cucharada grande. Déjase secar y se empolva con polvos de iris. Es conveniente bañar los ojos con agua de camomila o con infusión de té.—*Profesora de corte.*

EL ASPECTO DE LOS OJOS MEJORA NOTABLEMENTE y adquiere brillo la mirada cuando se tiene la precaución de descansar — momentos antes de vestirse — manteniéndose inmóvil y con una gasa esterilizada sobre los ojos, empapada en una mezcla en partes iguales de agua de azahar y de rosas. Bastan cinco minutos para rejuvenecer la mirada. — *Morena nerviosa (S. del Estero.)*

1º LA UNICA MANERA DE EVITAR SE MARQUEN LAS VENAS en las manos y brazos, consiste en llevar prendas de vestir sueltas y mantener en alto las manos unos minutos antes de salir. Cuide que sus guantes no ajusten demasiado.

2º LA FORMULA DE ESA CERA constituye el secreto de sus inventores. Por esta razón no me es posible complacerla. — "Flor Azteca".

LAS UÑAS DEBILES Y QUEBRADIZAS se fortifican aplicándoles por la noche la siguiente crema, después de lavarlas con limón. Se disuelven en bañomaría 10 gramos de cera blanca, 10 gramos de aceite de nuez y un gramo de alumbre de roca. Cuando la pasta empieza a solidificarse se le añaden, mezclando siempre, 5 gotas de cloroformo. — *Rose Marie (Montevideo.)*

"No puedo decírselo" — *piensa ella.*

trámal,

enemigo social, *es fácil de evitar*

"Lástima que no me animo a decírselo" - piensa ella. Pero me resulta imposible de tratar. Porque el tramal (transpiración anormal) en cientos de casos es ignorado por sus víctimas. Pero hay una manera sumamente fácil de evitarlo.

Jabón "Lever" Pro-Salud, hace desaparecer el tramal. Toda persona que lo usa con frecuencia en el baño y durante el día, nunca sufrirá de esa desventaja social. Este jabón posee un elemento neutralizante. Su espuma a la vez que le lava lo libra hasta del más mínimo recelo del tramal; porque su elemento saludable acciona hasta mucho tiempo después que la frescura de su espuma ha desaparecido.

30 ctvs. la pastilla

Jabón LEVER Pro-Salud

Evita el recelo del TRAMAL

L. 14-12 LEVER HNOS. LDA. - BUENOS AIRES

Con sólo tomar hierro se transforman en breves días, las mujeres débiles, en sanas, robustas, de labios rojos y caras rosadas y bonitas.

Ningún razonamiento puede superar a la demostración de un ejemplo. La Srta. P. L. D., de Goya, dice:

"... y tengo el honor de manifestarle que desde que empecé el tratamiento con la Poción Tónica Collazo, he sentido una extraordinaria mejoría; ya no siento ese malestar ni decaimiento; me siento mucho más fuerte y con más ánimo para hacer cualquier cosa, estoy de muy buen color y hasta mi físico ha mejorado."

La Poción Collazo - tónico depurativo - es el más perfecto de los ferruginosos y se toma como vermouth

Pida folletos gratis a FARMACIA DEL CONDOR Rosario, o a MORENO 1027, Bs. Aires.

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas **2 ó 3**

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY ÉTAT

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.

Cada pastilla lleva { de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

Los lectores de "MUNDO ARGENTINO" pasarán un buen rato de hilaridad todos los miércoles con las divertidas travesuras de

Los Sobrinos del Capitán

—Yo... Yo nunca me preocupé de mirármelas...

Eran las seis en punto cuando el señor Ward regresó a su casa. Su mujer no estaba en el hall y recordó con nostalgia el beso con que siempre lo recibiera. ¡Cómo vuela el tiempo!... Fué ayer no más que Nora se paraba en puntas de pies pidiendo que la cargasen... Pero todo cambia; ¿y qué son los hijos, al fin de cuentas, sino el primer paso hacia los nietos? Abrió la puerta del pequeño salón y allí encontró a su esposa cosiendo apresuradamente y con esas arrugas en las esquinas de su boca que significaban preocupación. Y debía estar muy atareada en realidad, ya que sólo dijo:

—Un minuto, querido... Estoy reformando estos tirantes para Nora... Está en el baño y los espera... Un segundo y estarán listos...

El señor Ward se sentó y sacó de su bolsillo un diario de la tarde, mientras su mujer se afanaba por terminar su tarea. Pero estaba nerviosa: la aguja se le cayó al suelo y no la encontró... Debía enhebrar otra, pero no atinaba con el ojo... Las tijeras se perdieron... Las buscó, y tras prolijas investigaciones las encontró sobre sus faldas... Por fin, todo estaba a punto... Se dirigió al cuarto de baño y desde la puerta dijo:

—¿Todo va bien, querida?....

—No—contestó una voz llena de petulancia,—tengo un dolor en medio de la espalda, mis manos se han puesto rojas y me duele horriblemente la cabeza...

—Es mejor, entonces, que no salgas. Telefonearé al señor Howard y le diré que estás cansada... Podrá venir a buscarte otra noche...

—¡No salir!... ¡Es claro que saldré!...

—Pero, querida, ¿y si te pones peor?...

—Por favor, retírate y no digas tonterías... Un cocktail fuerte y estaré bien... Me siento sólo un poco cansada...

—Permíteme que telefonee...

—¡Por favor, déjame!... Ve abajo y pídele a papá que te lea las charlas del turf...

Se hallaba en la mitad de la escalera, cuando una maldición que venía desde el baño la detuvo en seco y la obligó a volver sobre sus pasos con la más angustiosa ansiedad pintada en su cara.

—¿Qué pasa ahora?...

—Una liga...

—Dámela—dijo en tono casi heroico.

—Te llevará mucho tiempo para arreglarla...

—No temas...

—Es que te pones insufrible... A la menor cosa te excitas... y pierdes el control de ti misma... ¡Qué sería si volases sobre el Atlántico!...

La señora Ward luchó con la bendita liga. El trabajo demandaba tiempo y paciencia. En tanto su hija decía:

—Estoy casi helada!...

—¿No hiciste funcionar el radiador?...

—Claro que lo hice, mamá... No podía exponer mi desnudez al frío de ese cuarto de baño... ¿Lo haces tú?... Si tú no lo eres, yo soy una civilizada...

—No debías entonces sentir frío ahora... Tal vez tengas temperatura...

—¡Quieres hacerme el favor de ir abajo y de dejarte de exagerar!...

—¿Estás segura de no necesitar algo más?...

—Te llamaré en caso necesario.

La señora Ward se reunió con su marido. Éste dejó su diario y la miró con cierta curiosidad.

—¿Qué pasa?...

—Esa pobre niña está literalmente agotada, y tú sabes que ella no es muy fuerte. Nunca estuvo del todo bien desde ese ataque de urticaria que tuvo hace seis años. Mañana insistiré para que vea al médico.

—Tú también pareces fatigada...

—No, querido... Yo estoy perfectamente bien. Tuve que ir dos veces al centro y no soy ya tan joven como cuando me casé. Debemos recordar eso...

Jorge se acercó a ella, que se había sentado, evidentemente cansada, en un muelle sillón.

—¿Quiere otro almohadón?...

Su mujer le tomó la mano y acercó a ella su mejilla algo afiebrada.

—¡Cuánto mejor eres tú que esos Billies de ahora!...

—Bueno, bueno—murmuró Jorge bastante afectado,—te sentirás mejor cuando comas algo y bebas un buen vaso de oporto...

La señora Ward se enderezó en el sillón.

—¡Oh, Jorge! Me había olvidado de decirte que comeremos tarde esta noche. Me pareció mejor esperar hasta que Nora saliese a fin de poder comer con tranquilidad y sin ser interrumpidos. Tendremos así una noche para nosotros solos. ¿No te parece bien?...

—Sí... Siempre me ha parecido esa la mejor forma de pasar una velada.

NADA de burlas ahora.

Él rió y se alisó los bigotes, esos bigotes que su hija había calificado, y no sin razón, de pincel. Su esposa lo miró con admiración. Siempre constituyó él su "beau idéal" de belleza masculina desde la coronilla de su cabeza gruesa y casi calva hasta la planta de sus pies excesivamente grandes. Y esa noche le pareció particularmente adorable. Como era incapaz de un análisis introspectivo, la señora Ward no podía explicarse la causa de este exceso de afección... Pero si hubiera buscado una razón, seguramente no la habría hallado en las palbras de su hijo, siempre tan agrias y tan burlonas...

—Podríamos jugar una partida de "bésigue".

—Espléndida idea... Y luego nos acostaremos para tener una buena noche de descanso.

Su cara se nubló.

—No, Jorge; tú puedes hacerlo, pero yo debo esperar a Nora. Estará muy cansada cuando vuelva. Debo conservar el fuego para ella, prepararle una taza de cacao, ponerle una botella de agua caliente en la cama y ayudarla a desvestirse. El baile le trae dolores a los pies y nada la alivia tanto como yo se los frote con agua de colonia hasta que se queda dormida. Pero tú puedes acostarte... Debes haber tenido un día rudo de trabajo.

DEBIÓ él haberse cambiado las zapatillas y ella compuesto algo el pelo, pero se sentían muy cómodos así y sobre todo que Billy Howard haría lo mismo de siempre, es decir, dejar a Nora en la puerta de la casa y retirarse. Pero ocurrió algo extraordinario. Los vecinos fueron despertados por una terrible sinfonía de ruidos que despedía un extraño y poderoso mecanismo, y transcurrido un instante, los esposos tuvieron ante ellos la figura de un Adonis convencional, muy posesionado de sí mismo.

—Verán ustedes... Para año nuevo me voy a trabajar en una estancia en Arizona y Nora viene conmigo. Será una vida muy ruda al principio, pero ella es precisamente la mujer que necesito. Valiente, desinteresada, sana y sin ninguna exageración o tonterías. Una muchacha no gastada por la vida social. Ella odia esas comidas y bailes que parecen venenos. Ella adora los amplios y abiertos espacios, las avanzadas de la civilización..., una solitaria cabaña perdida en la vasta llanura... Ella quiere estar junto a mí..., espalda contra espalda..., cocinar para mí..., mirar por mis ojos..., hacer un hogar para mí con la labor de sus manos y el coraje de su corazón. ¡Mi esposa y mi camarada!...

LOS Ward se miraron. Había un error en todo esto, pero después de todo, ¿no podía ese error ser de ellos?...

Cómo nos ven los otros

(Continuación de la pág. 13)

¡QUE lástima! Echar a perder un vestido con las manchas del sudor

El Odorono evitará que ocurra tan desagradable accidente e impedirá también el riesgo de que nuestro cuerpo exhale olor a sudor. Las mujeres delicadas tienen verdadero horror a que pueda ocurrirles tal cosa ...y usan Odorono para protejerse contra semejante inconveniencia.

El Odorono es, sin disputa, el correctivo del sudor más afamado de todos, precisamente por ser tan eficaz y seguro. Cumple un doble fin... el de evitar la transpiración excesiva, protegiendo los vestidos... y el de evitar el olor a sudor protegiendo el encanto personal. Comiéncese hoy mismo a usar Odorono, como lo están haciendo ya las mujeres elegantes en todo el mundo. Se halla de venta en todas las tiendas donde se expenden artículos de tocador.

El Odorono de Fuerza Regular es para aplicarlo una o dos veces por semana, al acostarse. El Odorono Suave puede aplicarse en cualquier momento, al vestirse, o al disponerse a salir de casa, y sus efectos duran dos o tres días recomendándose para la piel delicada.

ODO-RO-NO

Distribuidor para Argentina: Palmer & Co., 574 Calle Moreno, Buenos Aires
Distribuidores para Uruguay:
Coates y Co., 469 Sarandí, Montevideo
THE ODO-RO-NO CO., Inc., Nueva York, E.U.A.

CONTROL

(Continuación de la pág. 5)

literatura. Un mundo imbécil y en él, incluídos mis sueños, sumados mis anhelos.

¿Si me durmiese? Dios no podría entrar en mi sueño. Sí, pero el tren entraría en la estación terminal que no es la mía. Luego, el control del guarda...

—¡Trabaja! ¡Trabaja!

Mis bisabuelos quieren que Dios se divierta conmigo. ¡Cuánto le divertiría yo en plena libertad, suelto, loco!

Pasa el inspector. Boletos en la mano. Control, control. Realidad.

Bien vigilado por Dios y el inspector voy por el mundo.

TOBRALCO — UN PRODUCTO TOOTAL — TOBRALCO — UN PRODUCTO TOOTAL

Economía sin sacrificar calidad

TOBRALCO REGD.

LA TELA IDEAL PARA TODOS LOS USOS

Ancho 97/8 ctms.

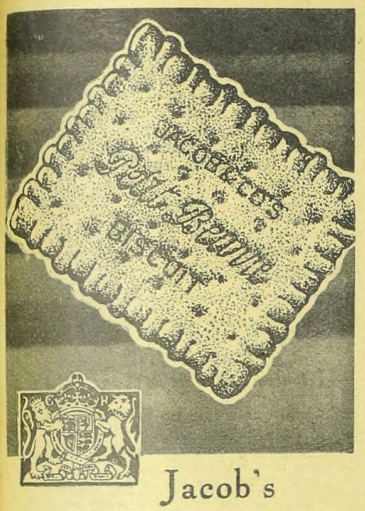
En las mejores tiendas del País.

$ 1.60 el M. NUEVO PRECIO

Fíjese bien en la marca TOBRALCO estampada en cada metro de las orillas.

Informes: TOOTAL, Sáenz Peña 277, Bs. Aires

TOBRALCO — UN PRODUCTO TOOTAL — TOBRALCO — UN PRODUCTO TOOTAL



Jacob's
Petit Beurre

¡Son distintas! Su delicioso sabor las ha hecho las favoritas de todos aquellos que prefieren una galletita crocante pero no dura.

Importadores:
J. F. MACADAM y Cía. Soc. Anón.
BUENOS AIRES: 302 Balcarce 326 — ROSARIO: 653 Gral. Mitre 659

GALLETITAS INGLESAS
JACOB
DUBLIN LIVERPOOL

ESTUDIE POR CORREO UNA PROFESION

Las Escuelas Sudamericanas, Lavalle 1059, Buenos Aires, enseñan por correo las siguientes profesiones: **Contador Organizador, Tenedor de Libros, Empleado de Oficina, Vendedor, Propaganda, Periodismo Moderno, Procurador, Electricista, Mecánico, Radio, Maquinista Ferroviario, Motores, Mecánico de Autos, Topógrafo, Constructor, Químico Industrial, Idóneo de Farmacia, Dibujo Comercial, Dibujo Lineal, Dibujo Arquitectónico, Dibujo de Máquinas, Dibujo Artístico y Pintura, Dibujo de Construcciones, Corte y Confección, Bordados, Labores, Sastre, Agrícola Ganadero, Perito Agrícola, Horticultor Jardinero, Cultivo de Cereales, Cultivo de Frutales, Avicultura y Apicultura,** etc.

Trabajo permanente y bien pagado tendrá si estudia en su casa, durante dos horas diarias, una de estas profesiones, que son **fáciles de aprender por Correo.** Mande **Hoy** su nombre y dirección a las Escuelas y a vuelta de correo recibirá folletos explicativos.

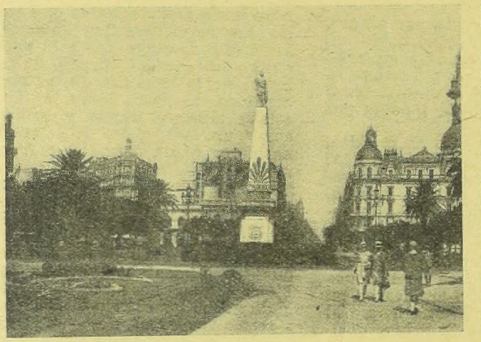
ESCUELAS SUDAMERICANAS
1059 - Lavalle - 1059 — Buenos Aires
.....
(Nombre)
.....
(Dirección)
.....
(Localidad) E. H.

Iniciación de la Avenida de Mayo

Por JUAN DE UTINAN

MUCHOS son los que ignoran cómo, por qué y por quién fué presentado el primer proyecto de apertura de la Avenida de Mayo, que constituye hoy una de las avenidas más lindas, menos costosas y que es uno de los orgullos de nuestra ciudad.

Cuando aún no existía el municipio y lo que es hoy nuestra capital federal era la provincia de Buenos Aires, todos sentían la necesidad de abrir una calle que descongestionara el tráfico, que ya empezaba a sentirse, pero nadie daba con el sitio oportuno y con la forma menos perjudicial para trazar la famosa avenida, que todos ideaban, pero nadie llegaba a definir.



Entrada de la Avenida por la plaza de Mayo.

En agosto del año 1872, don Carlos Carranza, que era cónsul general argentino en Norte América, presentó, con la colaboración de su amigo don Daniel Solier, un proyecto a la legislatura de Buenos Aires donde pedía la apertura de una avenida cortando los fondos entre las calles Rivadavia y Victoria, desde la plaza Victoria hasta la plaza Once, idea que había concebido en el año 1868 al ver en Marsella la realización de una obra análoga en la rue Imperiale, que es hoy la avenida de la Republique.

Este proyecto no fué comprendido por los señores legisladores y se mandó al archivo, donde aún descansa sin que nadie se haya preocupado de dar al césar lo que es del césar...

Después de diez y seis años de haber presentado el señor Carlos Carranza este proyecto, y pasados los comentarios que la idea provocó durante ese tiempo, el intendente Alvear abrió dicha calle con toda solemnidad, y a él solo se le atribuyó la feliz realización y la paternidad de tan deseado proyecto.

El señor Carlos Carranza, a pesar de que su proyecto fué archivado, no se convenció de que fuera un desatino, como decían, pero sí vió que su viaje a ésta había sido inútil para su país y para él, que sólo mereció por tan patriótico proyecto el calificativo de loco...

Desde Norte América escribía a su íntimo amigo el doctor Mariano Demaría, que era diputado a la legislatura de Buenos Aires, cartas que evidenciaban su convencimiento sobre la realización de la hoy Avenida de Mayo y su capacidad financiera para el caso. Entre algunas que tengo a la vista, que por ser íntimas no transcribo, sacaré sólo los párrafos que se relacionan a la avenida proyectada:

"Nueva York, febrero 26 de 1881.

Señor doctor don Mariano Demaría.
Buenos Aires.

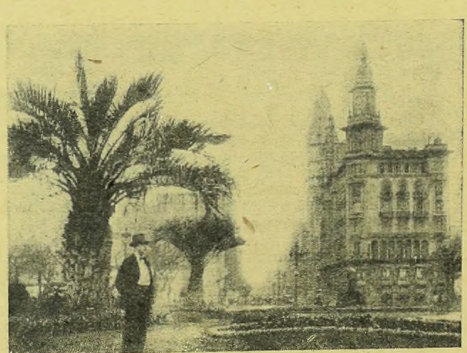
Mi querido Mariano:

Con el placer de siempre he leído tu apreciable de 8 de enero.

No he recibido carta alguna de Rocha pidiéndome datos respecto a edificios públicos. Si la hubiera recibido no habría quedado sin contestación, no sólo por la natural cortesía que debo a todo el que se digna escribirme, sino porque conozco y estimo a Rocha desde muchos años atrás, desde que yo era un niñito y me daba la honra de ser su condiscípulo en la clase de historia del canónigo Piñeyro.

Difícil me sería contestar satisfactoriamente a una carta sobre objeto tan ajeno a mi profesión. Puedo avanzar no obstante, desde luego, que la arquitectura de este país, de climas extremos, no se puede adaptar al nuestro, de climas templados. Nuestros modelos para toda clase de edificios públicos y privados deben buscarse en Europa.

Mis negocios siguen bien, pero ya me estoy poniendo viejo y temo que al fin me aclimate por estos pagos y deje mis huesos lejos de los de ustedes. Si me inventaran por allá una ocupación honrosa, la de general en jefe, por ejemplo, de la construcción de la "Gran Avenida", hecha por cuenta y provecho del gobierno, creo que dejaría todo y me iría volando; tú sabes que esa avenida es mi timbre de gloria y



La Avenida en su entrada por la plaza del Congreso.

llevarla a cabo mi más ardiente aspiración. — ¡Sueños! — ¡Todavía están ustedes muy poco civilizados para obras de esa magnitud! Dejaré a Maneco (Mariano Demaría, hijo) la herencia de esa idea, que tiene necesariamente que llevarse a cabo tarde o temprano.

(Sigue a la vuelta)

ANILINAS PARIS
Lo mejor para teñir

ANILINAS PARIS
Nadie ni nada las iguala

ANILINAS PARIS
Tiñen toda clase de telas

ANILINAS PARIS
Dan colores brillantes y hermosos

ANILINAS PARIS
Especiales para el teñido casero

ANILINAS PARIS
Las de mayor prestigio en el país

ANILINAS PARIS
Venta en farmacias en cajas de
0.20 y 0.80

Escuche nuestras audiciones del
"LAFF-CONCERT"
por L. R. 2 RADIO PRIETO
los Martes y Viernes
de 19.30 a 20 hs.

Descuido en el Lavado arruina el Cabello

La suprema sencillez de los peinados modernos requiere ante todo una hermosa cabellera. El poseer hermoso cabello es afortunadamente cosa fácil, bastando darle el lavado adecuado.

El lavado apropiado vuelve la cabellera suave y sedosa haciendo resaltar toda su vida y brillo, dejándolo a la vez fresco, brillante y esponjoso.

Si bien el cabello necesita lavados frecuentes periódicamente, no puede soportar los nocivos efectos de los jabones comunes. La cantidad de álcali en los jabones ordinarios reseca el cuero cabelludo, vuelve el cabello quebradizo y lo arruina.

Por este motivo, millares de mujeres en todas partes del mundo emplean ahora Mulsified Champú Aceite de Coco. Este producto puro, claro y enteramente libre de grasa hace resaltar la belleza natural del cabello, y en ningún caso puede dañarlo.

Dos o tres cucharaditas bastan para producir una espuma abundante y rica que asea a fondo, y se enjuaga fácilmente, desprendiendo la caspa y las particulas de polvo que se adhieren al cuero cabelludo.

Deja el cabello suave y dócil, infundiéndole nueva vida, brillo y seducción.

Puede obtenerse Mulsified Champú Aceite de Coco en cualquier perfumería o farmacia. Un frasco de cuatro onzas durará meses.

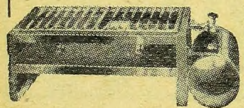
Libre

DE MEDIOS TONOS Y LAMPARONES
es el teñido que obtendrá con la
MARAVILLOSA ANILINA ALEMANA

VENUS

creada para el "TEÑIDO CASERO". Unica en el mundo que no necesita sal ni mordientes para fijar el color.

Señora:
Aquí hay comodidad y economía.



Prendiendo un fósforo y abriendo la llave ya está encendida la cocina a nafta, funcionando sin olor, sin humo y sin ruido.

Visítenos o pida nuestro catálogo Nº 5

CASA PRIMUS
Santiago del Estero 155 - Bs. Aires

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso

Un fuerte abrazo. Tu amigo que te quiere. — Carlos Carranza."

En otra carta dice así:

"Nueva York, junio 4 de 1881.

Señor doctor don Mariano Demaría.
Buenos Aires.

Querido Mariano:

Tengo a la vista tu apreciable de 21 de abril. Que tú te burles de mi gran proyecto de la avenida no me extraña, pero que X X, a quien tengo por una persona inteligente y cuerda, se ría de mí por no renunciar a esa idea, es ya demasiado.

Esa avenida sería la obra más patriótica, más grande y más útil que podría llevarse a cabo en Buenos Aires. No sólo embellecería la ciudad al grado de hacerla la mejor de la América del Sur, sino que facilitaría el movimiento comercial y daría a la población un pulmón de que carece: todo sin gastar un cobre a nadie.

Y esa avenida, tenlo por seguro, se hará, tarde o temprano, tan pronto como mis estimados compatriotas se civilicen un poco. Tus burlas, "ed altri", no prueban otra cosa sino que ese país está todavía por conquistar.

Por mi parte, insisto en mi idea, y a mi paso por Londres haré las diligencias convenientes para asegurar el dinero necesario, y trataré luego, a mi arribo a esa, de obtener la concesión general. Si nuestros congresales piensan como tú y como Torcuato Martínez y los demás ilustres miembros de la legislatura provincial que archivaron mi anterior solicitud, resultará que al fin de algunos años un gringo cualquiera la hará con provecho para sí y esquilmando al país cuanto pueda. — Amén.

Sin más por ahora y deseándote "gioja e pace" al retirarte de la vida ministerial, me subscribo de ti y de tu cara mitad muy afectísimo amigo. — Carlitos."

El doctor Demaría, que aún vive, puede afirmar lo que digo, dando así la gloria que su amigo Carlos Carranza merece por todos los servicios desinteresados que prestó en la guerra del Paraguay, como secretario del general Mitre, en el extranjero como diplomático y comerciante, y aquí como iniciador de grandes sociedades anónimas y sanas ordenanzas, cuando actuó como comisionado municipal desde 1902 a 1906.

Los últimos dictados de la moda femenina

— (Continuación de la pág. 7) —

Lo cierto es que la moda ultramoderna convierte a las niñas en verdaderas princesas.

En los accesorios hay curiosas novedades.

Chanel, por ejemplo, substituye los collares de hoy con una graciosa echarpe compuesta de dos grandes pañuelos de "chiffón" cuyas puntas se sujetan en el cuello con un broche de diamantes o esmeraldas. Ambos pañuelos pueden ser de distinto color.

Las flores continúan gozando su eterno privilegio en la femenina "toilette". Pero también se han vuelto exigentes y solicitan ser prendidas con un broche de brillantes verdaderos o muy bien imitados.

El más humilde ramito de violetas adquiere particular encanto así clavado en el cuello de piel o en la solapa de la chaqueta.

Los pañuelos siguen el ritmo de renovación impuesto por los tiempos. Son minúsculos cuadrados de fina batista blanca con borde festoneado y delicados motivos de flores, bordados todo alrededor.

Únicamente para la mañana se ven ya los pañuelitos de color tan profusamente usados hasta la hora presente.

Definiciones

— (Continuación de la pág. 63) —

LA VIDA

CUANDO murió la niña aquella, orgullo de sus padres, de los mozos que habían puesto todas sus miradas en ella, del pueblo entero que la consideraba como su más hermoso galardón de belleza, nadie quería creerlo porque nadie podía conformarse al sordo vacío de su ausencia. La velaron dos días con sus noches en una caja blanca que nadie se animaba a cerrar y después la llevaron al cementerio, una tarde gris y fría, y la descansaron sobre un lecho de flores y la cubrieron después con una blanda capa de tierra, no atreviéndose a clavar sobre ella, por miedo a lastimarla, ni el puñal de una cruz.

Desde aquel día la tumba de la niña se convirtió en lugar de peregrinación continua y piadosa, y a orar junto a ella acudían casi todos los días los padres inconsolables, y los mozos desesperados y el pueblo entero que alzaba, airado, al cielo impasible la amenaza de los puños cerrados. El pasto sobre la tumba estaba siempre limpio y brillante como un terciopelo, como recién nacido, y nadie permitía que prosperara sobre aquel rectángulo sagrado la menor cizaña que estaba condenada a muerte desde que osaba aparecer. Los pájaros, favoritos de la niña, huérfanos del encantamiento de su voz y de los besos con que los alimentaba, acudían también a cantarle sus mejores estrofas. Y de noche las estrellas, silenciosas y resplandecientes, descendían para envolverla en sus más suaves y sutiles velos luminosos.

Pero un día — nadie descifró jamás el misterio,—alguien, ¿hombre, pájaro, estrella?, dejó caer sobre la tumba un rosal. Un hermoso rosal que creció rápidamente y que llegada la primavera cuajó en una sola, enorme, rosada y fraganciosa rosa que durante mucho tiempo, sin marchitarse, ardió en su punto más alto como la llama inquieta de un pebetero. Y cuando los padres, y los mozos, y el pueblo entero se allegaban hasta la tumba a renovar su llanto sin esperanza, les salía al encuentro la rosa, y al bañar en ella sus miradas y al aspirar su perfume se sentían aliviados de su angustia, ligeros y hasta alegres, como si fuera la misma niña la que hubiera aparecido de nuevo, compadecida de su infortunio.

Juvenilia

— (Continuación de la pág. 29) —

todos a sacar a Larrea, que no hablaba. Todas las soluciones de continuidad de su cara estaban revocadas por un lodo espeso y negro. Fué necesario sacudirle, lavarle el rostro con la última botella de cerveza que el gordo no había soltado en la catástrofe, y sacarle el jacquet rectilíneo, que pesaba dos arrobas.

Entonces emprendimos a tanteo, a pie, y en el horror de la profunda noche, aquella marcha legendaria, inaudita, en que las zanjas eran endriagos, las tunas vestiglos y los ruidos de los insectos nocturnos coros de Korriganos y Kobolds. Puck andaba por allí; nos parecía oír su risa silenciosa entre las brumas, confundiéndonos los rumbos y gozando a cada traspié de la errante caravana.

El caballo había quedado en la zanja para siempre. ¡Adiós largas y melancólicas estadas en el palenque de la pulpería! ¡Adiós a la marcha vacilante de la noche, cuando su dueño oscilaba como un péndulo sobre el recado! ¡Una ligera perturbación en la línea del pescuezo le había hecho encontrar el reposo eterno! ¡Sea leve su recuerdo en la conciencia de Larrea!

Por fin, a las primeras claridades del alba, al canto de los gallos matinales, el cuerpo exhausto y rendido, el alma agriada contra la pasión dantesca de Larrea, penetramos en nuestros cuartos y nos ayudamos fraternalmente a sacarnos las ropas. Sólo una bota de Eyzaguirre, con una tenacidad irritante, se resistió al empuje colectivo, y es fama, diez horas más tarde solamente soltó su presa, vencida por la operación cesárea.

Un divorcio me costó mi carrera...

— (Continuación de la pág. 51) —

misterio que nadie ha logrado descifrar todavía...

—Y ¿no se dan versiones posibles, hipótesis probables?

— En su caso, aunque le parezca extraño, no. Ni siquiera rumores.

Claire permaneció silenciosa y como distraída. Pero la conversación había llegado ya a un punto en que por propia gravitación debían caer esas causas que tanto deseaba conocer.

Entonces me explicó:

— Pues la verdad, la extraña verdad, es que yo me retiré del cine para recobrar mi felicidad...

DIVORCIOS QUE DAN FAMA Y DIVORCIOS QUE DAN MALA FAMA...

USTED habrá sabido de mi matrimonio con Bert Lytell, uno de los ex astros de la Warner Brothers y First National. Fuí su esposa durante algunos años y conservo un hijo de mi matrimonio. No quiero cansarlo contándole las peripecias de esa aventura matrimonial con el esposo nada ejemplar que me había caído en suerte. Bástele saber que, hallándome yo contratada en la First National, después de haber soportado grandes disgustos en mi hogar, decidí obtener mi divorcio.

"Esto, que aparentemente no tiene ninguna importancia, sobre todo en nuestro país, y muy especialmente en Hollywood, donde es proverbial la frecuencia y el sensacionalismo de los divorcios, de cuyos escándalos se alimenta en buena parte la curiosidad del público, esto tuvo, sin embargo, una importancia decisiva en mi vida. Acababa yo de filmar una costosa película, "Mujeres de honor", en la que encarnaba el rol de la protagonista, una verdadera mártir sacrificada en homenaje a su hogar, etc., etc. Y a los directivos de la compañía se les puso en la cabeza que mi divorcio traería como consecuencia inevitable el fracaso de la película. Según ellos, el público repudiaría una producción cuya protagonista aparecía en la vida real complicada en un divorcio, contrariamente a todo lo que predicaba al interpretar su personaje en el film.

"Pero como yo estaba resuelta a todo, y hasta a romper el contrato con la compañía si era necesario, con tal de obtener el divorcio y con ello la tranquilidad que necesitaba para mi vida, la compañía me amenazó con el boicot de todas las compañías. No me darían trabajo...

"Vacilé un poco, pero al final pudo más el deseo de reconquistar mi felicidad. Y me divorcié, por fin.

"Quedé materialmente separada de la pantalla. Pero no me arrepiento de ello. Pues, en cambio, reconquisté mi felicidad perdida... Un poco caro el precio, es cierto, pero de todos modos muy bien compensado. Y aquí me tiene, ahora, convertida en una beatífica madre de familia..."

— ¿Y no siente la nostalgia de la escena?

— De ningún modo. Pues ahora, libre y con mi hijito, me siento tan feliz, que me parece que siempre estoy viviendo en una eterna película.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Por

Pescatore di Perle

Lucrecia Estévez. — A mí que no me digan, Maître: tiene que haber algo más allá. Es imposible que cuando uno se muere se muera del todo. Mi vanidad no lo puede admitir. Eso de que tan sólo Dante, Cervantes, Shakespeare y algún otro sean inmortales y los demás se hundan en el más absoluto anonimato, es irritante, es injusto, es poco democrático. El almacenero de la esquina, el humilde concejal, la maestrita que dió aquel mal paso, ¿no ha de tener un espíritu eterno, imperecedero?

Pescatore di Perle. — Eterno, es mucho decir. Con que tuvieran un poquito de espíritu... Confieso que estos espiritistas y teósofos, que tan seguros se muestran de la existencia del espíritu, son los que más motivos debieran tener para dudar de su realidad...

L. E. — No es este el momento, Maître, para hacer juegos de palabras e ironías fáciles. La existencia del espíritu es innegable.

P. di P. — Sin duda, sin duda. Pero yo estoy seguro que se debe achicar.

L. E. — ¿Que se debe achicar, qué?

P. di P. — Que se debe achicar el espíritu cuando uno se muere.

L. E. — No entiendo.

P. di P. — Me explicaré. He tenido ocasión de concurrir a algunas tenidas de espiritismo, presididas y ejecutadas, afortunadamente, por damas y caballeros de elementalísima cultura. Y digo afortunadamente, porque así era imposible todo piadoso fraude.

L. E. — Continúo no entendiendo.

P. di P. — Os lo explicaréis muy bien. Siempre he pedido al médium que invocara al espíritu de Voltaire, de Gœthe o de Renán. "¿De quién?", me preguntaba el médium. "Del señor Ernesto Renán". — "¿Pariente suyo?" — "No: conocido y gracias". Y acudían los personajes llamados. "¿Cómo estás?", les preguntaba con excesiva familiaridad el médium. "Muy bien, gracias". — "¿Eres feliz?" — "Sí, soy feliz". — "¿Tienes algo más que decir?" — "No, nada más. Adiós". — "Buenas noches. Que descanses".

L. E. — ¡Bah! Eso demuestra que el médium era un infeliz.

P. di P. — Naturalmente. Pero los médium inteligentes son más sospechosos aún. Ved este libro: se titula *Les Tables tournantes de Jersey*, por Gustave Simon. Son los procesos verbales — tomados taquigráficamente — de las sesiones de espiritismo realizadas con toda seriedad en casa de Víctor Hugo. Son interesantísimos. ¡Hay que ver los espíritus que hablaban! Dante, Racine, Moisés, Sócrates, Mahoma, Shakespeare, Lutero, Anacreonte, Byron..., lo mejorcito de los centros intelectuales del Viejo Mundo.

L. E. — ¿Y qué tal?

P. di P. — Muy bien. Aunque todos, absolutamente todos, hablan en estilo Víctor Hugo. El mismo Esquilo se expresa en verso. En versos franceses, claro está, y victorhuguescos:

Les bons sont des bourreaux qui s'ignorent eux-mêmes,
oiseaux de nuit du bien, sombres hiboux du jour... Etc.

L. E. — ¡Con cuántos genios habrá hablado Víctor Hugo!

P. di P. — No son muchos. Se le acabaron pronto, y entonces llamó a unos espíritus... bastante victorhuguescos también: La Sombra del Sepulcro, La Crítica, La Muerte, El Cristianismo, La Idea...

L. E. — Bien. Dejemos en paz a Victor Hugo. Pero hay que reconocer que todos los días vemos sucesos extraordinarios, maravillosos, sobrenaturales, que las ciencias no explican de ninguna manera.

P. di P. — ¡Ah, claro! El triunfo del partido Salud Pública, por ejemplo.

L. E. — No. Me refiero a coincidencias extraordinarias, casualidades fuera del orden común, que hacen estremecer de espanto y obligan a creer en potencias misteriosas y poderes milagrosos.

P. di P. — No entiendo.

L. E. — Sí: habréis oído contar a mil personas casos rarísimos. A uno se le cayó en su casa el retrato del hermano, y a la misma hora, y a larga distancia, se le moría el mismo hermano. Otro, en mitad de la noche, oyó un quejido horroroso, y supo al día siguiente que...

P. di P. — ¡Oh, eso también me ha ocurrido a mí! Nunca me olvidaré que en la noche del 1º de febrero de 1908 estaba con algunos amigos en el café de los Inmortales. De pronto, al tomar la taza del café, no sé qué hago, y se me vuelca todo el líquido sobre el pantalón. Pues bien, hija mía: al día siguiente me enteré por los periódicos que la noche anterior, en el preciso momento que se me derramaba el café, en Lisboa habían asesinado al rey Carlos I.

L. E. — ¡Ya lo veis! Hay coincidencias inexplicables.

P. di P. — Ésa es la palabra: inexplicables.

L. E. — Yo tengo mil pruebas de estas coincidencias misteriosas que escapan a toda inteligencia. Ved, por ejemplo, este caso: El sábado 28 de noviembre último el periódico de Venado Tuerto *Nueva Argentina* publica una poesía de la señorita María Esther Sánchez, dedicada al poeta Nino Celauro. Se titula *Noche de Reyes*, y empieza así:

.....

"Tenía en las pupilas un brillo nunca visto,
era rubio, muy dulce y se llamaba Cristo!...
— Ah, sigue! — el mago erguía la frente soberana —
— "Mi copa es del Oriente, es sagrado este vino...

P. di P. — ¡Pero ésa es la *Noche de Reyes* de Delmira Agustini! Figura en la página 87 de *Los cálices vacíos*, que editó Bertani, en Montevideo, en el año 1913.

L. E. — Justamente. Y vos sabéis que Delmira Agustini murió en mayo de 1914, en circunstancias bien trágicas, por cierto. ¿Cómo os explicáis esta coincidencia?

P. di P. — Es muy raro. Y fijaos en la anormalidad que revela el nombre de la población: Venado Tuerto. ¿Por qué *tuerto*, precisamente?

L. E. — Vos, que habréis sido cursi, sin duda, en algún período de vuestra dilatada existencia, conoceréis la rima de Gustavo A. Bécquer titulada *Amor eterno*.

P. di P. — La he recitado mil veces en mil tertulias caches:

Podrá nublarse el sol eternamente;
podrá secarse en un instante el mar;
podrá romperse el eje de la tierra
como un débil cristal.

¡Todo sucederá! Podrá la muerte
cubrirme con su fúnebre crespón,
pero jamás en mí podrá apagarse
la llama de tu amor.

L. E. — Eso es. Pues, ved aquí el periódico de Wilde *Nueva Época*, del 8 de julio del pasado año. Figura la rima de Bécquer con el mismo título, dedicada a la señorita D. L. y firmada por *Príncipe Blanco*.

P. di P. — Ese *Príncipe Blanco* debe ser el mismo espíritu de Gustavo Adolfo Bécquer.

L. E. — No me cabe un milímetro de duda. ¿De qué otra manera puede explicarse la casualidad? Y más notable es aún el caso de Manuel Moreyra.

P. di P. — ¿Qué le pasa a Moreyra?

L. E. — Vedlo aquí. Publica en *El Eco* de Quilmes, del 19 de julio último, esto:

"PATRIOTICA"

(Especial para "El Eco").

Noble patria, tu hermosa bandera
expresión de tu vida nos da;
bajo el límpido azul de tu cielo
blanca y pura descansa la paz.

En la lucha tenaz de fecunda labor...

P. di P. — Es inútil que sigáis. ¡Eso es el himno nacional de la república de Costa Rica!

L. E. — De Costa Rica, precisamente. ¿Cómo se explica este fenómeno telepático?

P. di P. — Yo no sé. Debe ser El Espíritu del Himno Nacional, como diría Víctor Hugo. Consultaré el caso con mi amigo don Gabriel Montserrat, que es nuestro primero e indiscutido himnólogo.

L. E. — Otro ejemplo más. En *Pololo* de esta capital, del 25 de abril del año pasado, el señor Santiago Gallego firma un soneto que empieza de esta manera:

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestro Pescatore. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non, non.*

Sandue, de esta capital; *S. Fernández*, de Charata; *Querandí*, de Montevideo; *Juan Carlos Buceta Ba*, de Quilmes, y *Cayetano Foppiano*, de Bernal.

EL COHETE

Lanzóse audaz a la extensión sombría,
y era al hender el céfiro sonante,
un surtidor de fuego palpitante
que en las ondas del aire se envolvía...

P. DI P. — Perdonadme que os interrumpa. Pero eso es *El cohete* de Salvador Rueda. Está en la página 353 de sus *Poesías Completas*, editadas por Maucci en 1911.

L. E. — ¡Es extraordinario! El mismo título, las mismas palabras... Y a propósito de sonetos, ved éste que en la revista *Mi novela*, de agosto último, publica con su firma la señorita María Elena Mena:

Pretender olvidar, es no olvidarte;
esquivar tu presencia, es acercarla,
si a tu imagen anhelo abandonarla,
¿por qué no quiere el corazón odiarte?...

P. DI P. — Eso ya lo leí, hace mucho tiempo, en la página de notas sociales de *El Mundo*. Pero llevaba la firma de Sarah Felisa García y Onrubia.

L. E. — Podría multiplicaros los ejemplos hasta el infinito. En *Para Ti*, del 14 de julio pasado (¡el mismo día de la toma de la Bastilla!), Alejandro García Gutiérrez nos ofrece unos versos titulados *¡Gitana!*... Que dicen:

¡Ven, morena!
¡Ven, gitana!
¡Misteriosa luz lejana
de mi ensueño y de mi pena!... Etc., etc.

Es decir, el *Romance de ausencia*, de José de Maturana, letra por letra. Y en prosa ocurren coincidencias no menos impresionantes. ¿Veis esta novela policial editada por J. C. Rovira, de esta capital? Se titula *Piso segundo* y es su autor Edgar Wallace. Pues, es exactamente lo mismo que esta otra *A la hora del crimen*, de Silas Garden, publicada en el volumen XVIII del suplemento mensual de *Aventuras*, de esta capital, también. ¿Y lo que ocurre con los periódicos de Montevideo?

P. DI P. — ¿Qué ocurre?

L. E.—Mirad. Nuestra *Nación*, del 25 de noviembre, publica un editorial titulado *Al margen del telégrafo*. Al día siguiente, por la tarde, aparece misteriosamente el mismo editorial en *El Diario*, de la otra banda. Al día siguiente (27 de noviembre) *La Nación* publica un editorial titulado *El tintero maravilloso*. Y dos días después (el 29 de noviembre) el mismo tintero sale en *El Plata*, de la vecina orilla. ¡Es como para enloquecer a cualquiera!

P. DI P. — Este..., decidme, hija mía: ¿no se tratará en todos estos casos, de eso que el vulgo llama plagios?

L. E. — ¡Qué plagios ni plagios! Yo no creo en los plagios. ¿Cómo se os puede ocurrir una explicación tan simplista de fenómenos tan recónditos y complicados? A ningún insensato se le ocurre plagiar en nuestros tiempos. ¿Para qué? De antemano sabe que le van a descubrir su pretendida viveza y lo van a denunciar. Y si no sabe esto, y aun quedando impune su feo delito, sabe que cuando se muera irá al infierno, donde los autores originales y despojados le reservan el castigo que Dante describió para los envidiosos. ¡No, Maître, no! Lo del plagio es una explicación muy inocente. Hay fuerzas misteriosas, sobrenaturales, astrales que rigen estas coincidencias inexplicables. ¡Son los espíritus, Maître, son los espíritus! Un escritor italiano tan digno de fe como el señor Virgilio lo dice expresamente en su interesante libro *La Eneida*, IV, 727: *Meus agitat molem*, es decir, "el espíritu gobierna a la materia". Y en vista de que vos no acertáis a darme una explicación satisfactoria de estos fenómenos, voy a consultar el caso con una vidente. En cuya casa encontraré lo mejor de Buenos Aires. Pues sabréis que este año está de moda el espiritismo. ¡Es de lo más sentador!

¿En qué página está?

EN las páginas de EL HOGAR *encontrará usted los avisos de los mejores artículos que se expenden en el comercio. Mediante esta guía podrá usted hallar en seguida lo que necesita y busca. Hemos clasificado cuidadosamente los artículos para facilitar su elección.*

ANTES de comprar lo que le interesa, revise cuidadosamente los avisos de EL HOGAR, *y tendrá usted la convicción de haber pasado revista a los mejores productos dignos de adquisición. Pues* EL HOGAR *garantiza y se responsabiliza por los artículos que anuncia, ya que todo aviso dudoso o poco serio es sistemáticamente rechazado. Si vive usted en el interior, diríjase por carta a cualquiera de las casas que anuncian en* EL HOGAR, *en la seguridad de que se le contestará inmediatamente.*

PRODUCTOS ALIMENTICIOS

"Eau", aceite ... Ret. Tapa
"Bizcochos Madrid" ... pág. 26
"Galletitas Jacobs" ... „ 67
"Galo Llorente" ... „ 51

ARTE CULINARIO

"Levarol", polvo para hornear ... pág. 57

BEBIDAS

"Malta Palermo" ... pág. 28

PRODUCTOS DE BELLEZA

"Manzanilla verum", para el cabello pág. 26
"Mulsified Champoo", para el cabello ... „ 68

ARTÍCULOS PARA LA CASA

"Flit", insecticida ... pág. 60
"Primus", cocinas ... „ 68

ARTÍCULOS PARA DAMAS

"Anilina Venus", para teñir ... pág. 68
"Anilina París", para teñir ... „ 67
"López Goya", lanas finas para tejer „ 43
"Medias París" ... pág. 64
"Píldoras Orientales", para los senos ... „ 22
"Rosedal", para teñir ... „ 20
"Sunset", para teñir ... „ 59
"Tangee", lápices para labios y pestañas ... „ 22
"Travis Oro", crêpe mongol ... „ 23
"Tobralco", géneros ... „ 66

DENTÍFRICOS

"Colgate" ... pág. 45
"Kolynos" ... „ 61
"Listerine" ... „ 50
"Pebeco" ... „ 21

LUBRIFICANTES

"Standard" ... pág. 56

PRODUCTOS MEDICINALES

"Azúcar Collazo", laxante ... pág. 61
"Antibacter", desinfectante ... „ 59
"Bonicot", contra la nicotina ... „ 20
"Cafiaspirina" ... „ 18
"Chrismol", laxante ... „ 63
"Hierba Rora", para diabéticos ... „ 23
"Odorono", antisudoral ... „ 66
"Pastillas Valda", para garganta, bronquios ... „ 60
"Pastillas Vichy", laxante ... „ 65
"Poción Collazo", tónico depurativo pág. 65
"Rubinat Llorach", laxante ... „ 61
"Tarborats", para los pies ... „ 17

PERFUMERÍAS

"Yardley" ... pág. 59

PRODUCTOS DE TOCADOR

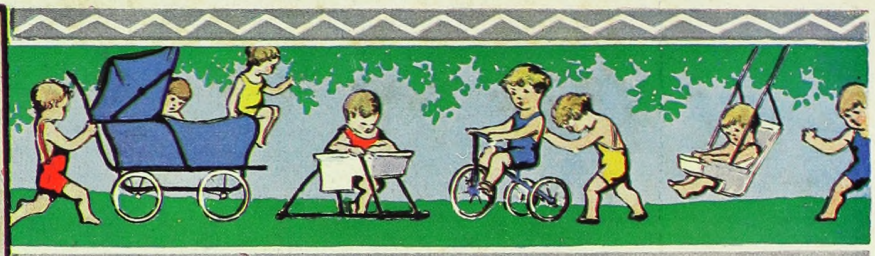
"Crema Bella Aurora", para las pecas ... pág. 20
"Cera mercolizada", para el cutis ... „ 20
"Crema Hinds", para el cutis ... „ 22
"Gal", jabón ... „ 30
"Lever", jabón ... „ 65
"L'Onglex", para las uñas ... „ 20
"Lux", jabón ... „ 63
"Palmolive", jabón ... „ 47
"Rugol", para el cutis ... „ 20

VARIOS

"Acousticon", aparato para sordos pág. 20
"Casa Gesell" ... Ret. Contratapa
"Dr. Dillón" ... pág. 68
"Escuelas Sudamericanas", enseñanza ... „ 67
"Escuche Radio" ... „ 26
"Fábrica Nacional de Calzado" ... „ 22
"Hotel Gleneagles" ... „ 57

YERBAS Y TÉ

"A los Mandarines" ... Contratapa
"Flor de Lis" ... pág. 53



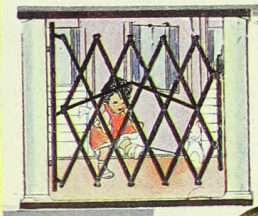
El Bienestar del Bebé

es la felicidad de los padres y la constante preocupación de CASA GESELL. Recurra Vd. a nuestros acreditados artículos y le será fácil realizar su anhelo de criar al bebé sano, contento y bello.

CATRE-BAÑO "Gesell", patentado, para bañar, secar y vestir al niño en el mismo sitio, con insospechada comodidad. Material excelente, terminación prolija. Es plegable, a..... $ 39.50

Bañadera plegadiza, sin el vestidor..... $ 22.-

Vestidor sólo, sin baño... $ 20.-



BARRERAS EXTENSIBLES, metálicas, para colocar delante de puertas y ventanas, a fin de proteger al bebé contra peligrosas caídas.

De 90 cm..... $ 9.80

De 150 cm..... $ 12.-

CAMITA "PRIMOR" de madera, en brillante laqué marfil, con decoración policroma, ruedas cauchutadas, barandas protectoras. Tiene 50×90 cm., $ 26.-

Otros preciosos modelos, desde $ 15.— a $ 150.—

JUEGO DE MESA formado por 3 piezas de forma práctica y decoradas con motivos infantiles. De semiporcelana..... $ 3.30

JUEGO DE "TOILETTE" compuesto de suave cepillo y peine, decorados, en cajita de fantasía, a..... $ 2.70

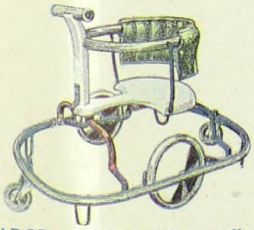
Hay otros modelos más completos hasta..... $ 20.—

COLUMPIOS DE TELA blanca con ribetes en rosa o celeste, armazón de metal, listo para colgar dentro o fuera de la pieza..... $ 3.30

El mismo, con respaldo articulado, $ 5.80

COCHECITOS PLEGADIZOS "Gesell" amplios, cómodos y elegantes. Muy superiores a cualquier modelo importado de su tipo y precio. Con capota de lona de 3 arcos, ruedas con llantas de goma..... $ 44.-

Modelos en todos los precios, hasta..... $ 180.—

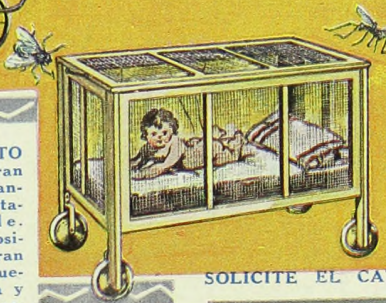


ANDADOR científico "Correct", tipo de Luxe, para enseñar a caminar rápida, cómoda y correctamente. Ruedas y partes de contacto cauchutadas. Manija amovible. Lo ideal..... $ 28.-

Tenemos Andadores prácticos desde $ 9.80

SILLA-CARRITO "Gesell" de gran estabilidad, enganche seguro, portapies graduable. Ofrece en la posición baja una gran mesa para juguetes, decorada y con contadores. En claro u obscuro, a..... $ 24.50

Hay otras, desde $ 13.50 hasta..... $ 49.50



CAMITA "BIENESTAR", de madera laqueada y gasa metálica; ruedas grandes con llantas de goma. La camita más higiénica y la protección más eficaz del bebé contra moscas y mosquitos, de 60×110 cm..... $ 65.-

Otro modelo, en..... $ 90.—

SOLICITE EL CATALOGO GENERAL

CasaGesell

La Casa de los artículos para la crianza feliz del bebé.

Diagonal Norte, 633 – Buenos Aires

Sucursal FLORES: Rivadavia 6802
Sucursal BELGRANO: Cabildo 1701

Agentes de Ventas:
LA PLATA: Casa Arias, Diagonal 80 Nº 1075 — CORDOBA: H. Bruno, 25 de Mayo 18—MAR DEL PLATA: Casa Galli—PERGAMINO: Casa Burrone.

CAFÉS TÉS

A LOS MANDARINES

Sucursales:

ALMAGRO
Corrientes 4216
U. T. 62 Mitre 2752

BARRIO VARELA
Varela 1129
U. T. 66 Flores 0632

BELGRANO
Cabildo 2076
U. T. 52 Belgrano 1758

BOEDO
Carlos Calvo 4067
U. T. 45 Loria 1866

CABALLITO
Rivadavia 5360
U. T. 60 Caballito 3353

CENTRO
Cangallo 963
U. T. 35 Libertad 1907

C. Pellegrini 1163
U. T. 41 Plaza 1731

Entre Ríos 732
U. T. 38 Mayo 4627

Rivadavia 1456
U. T. 38 Mayo 4604

Rivadavia 1992
U. T. 47 Cuyo 4592

Santa Fe 1886
U. T. 44 Juncal 5037

Santa Fe 2685
U. T. 44 Juncal 2832

Viamonte 1666
U. T. 38 Mayo 2149

VILLA CRESPO
Giribone 290
U. T. 54 Darwin 0670

CONSTITUCION
Defensa 1047
U. T. 33 Avenida 7319

Bdo. Irigoyen 1117
U. T. 23 B. Orden 7023

Brasil 1160
U. T. 23 B. Orden 1620

Sucursales:

PARQUE PATRICIOS
Rioja 2026
U. T. 61 Corrales 089

FLORES
Rivadavia 7101
U. T. 66 Flores 0446

FLORESTA
Rivadavia 8763
U. T. 67 Floresta 7580

LINIERS
Rivadavia 11506
U. T. 64 Liniers 773

MATADEROS
J. B. Alberdi 6040
U. T. 68 Mataderos 318

NUÑEZ
Cabildo 3072
U. T. 70 Núñez 8028

PALERMO
Santa Fe 4521
U. T. 71 Palermo 6332

PATERNAL
Av. S. Martín 1475
U. T. 59 Paternal 0905

VILLA URQUIZA
Monroe 5131
U. T. 51 V. Urquiza 2009

RADIO SUBURBANO
Lanús:
José C. Paz 185
U. T. 27 Lanús 246

Lomas de Zamora:
Laprida 219
U. T. 20 Lomas 266

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
La Plata:
Diagonal 80 Nº 925
U. T. 231 La Plata

Mar del Plata:
San Martín 2528
U. T. 348 Mar del Plata

CASA PRINCIPAL
P. ROBERTIE
2164 - SAN JUAN - 2164

Gerencia: U. T. 23 B. Orden 6900. — Oficinas: U. T. 23 B. Orden 1244 y 1437

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 18 centésimos